

ba rompía, Finea, i las dos Pastoras desamparando el lecho, guiaron a la cabaña de Filena, por complacer a Silvia, que iba intencionada de valer con ella a Filardo, en todo lo que pudiese. Pues como toparon a los dos pastores, Dinarda les pidió compañía, i todos cinco caminaron, pero no le pareció a Finea que fuesen ociosos, i buelta a Filardo, encarecidamente le pidió que cantase, i a Pradelio que tañese. El lo hará todo, dijo Pradelio. Si harè (dijo Filardo) que *Quien consigo discorda, con ninguno se podrá templar.*

### FILARDO.

*Quando el Amor, con poderosa mano,  
prendio mi pensamiento,  
prometiome salud, paz, i alegria,  
fième del tirano,  
i si vè mi contento,  
por diverso camino se desvia,  
no espere mas, Amor, quien de ti fia.*

*Oh, mala rabia te atraviessa el pecho,  
porque sientas un poco  
de lo que siente el que por ti se huia,  
tu voluntad despecho,  
tu entendimiento loco,*

*i tu memoria como està la mia,  
i vengaràse , Amor , quien de Ti fia.*

*Què lei del cielo , o tierra puedes darnos,  
que obliguen nuèstras penas  
a mas de padecer en su porfia?*

*mas quieres obligarnos;  
nuevos fueros ordenas,  
que llamemos reposo la agonìa.*

*Oh , desdichado , Amor , quièn de Ti fia?*

*Hemos por dicha visto de tu casa,  
salir algun pagado,*

*como salen quejosos cada dia?*

*oh mano al bien escassa!*

*oh mal aconsejado*

*el que se alegra con tu compaña,*

*i mas , Amor , aquel que de Ti fia.*

*Pone en sulcar las ondas confianza,  
en seca arena siembra,*

*coger el viento en àncha red confia,*

*quien funda su esperanza,*

*en corazon de Hembra;*

*què es tu templo , tu cetro , i monarquia,*

*què fruto espera , Amor , quien de Ti fia?*

*El que de libre se te hace esclavo,  
en tus leyes profèssso,*

*morir , mejor partido le seria,*

*pues queda al cabo , al cabo,*

po-

*pobre , enfermo , sin seso ,  
i arrepentidos los de su valia:  
en esto para , Amor , quien de Ti fia.*

Buena ha estado la lisonja , dijo Silvia , si dessa manera sobornas a todos los que has menester , yo los doi por desapassionados de tu gusto. Pastora (dijo Filardo ) quien me hiciesse a mi mudar estas Canciones bien poderosa seria. Yo se que qualquiera entiende quan digno es de perdon el forzado. Cante Pradelio , que como le hacen otro son , podra llevar otros tenores. Esso no se escusa , dijo Dinarda , i tomando a Filardo la lira la dio a Pradelio , el qual ansi obedecio a la Pastora , sin poner escusa.

### PRADELIO

*El tiempo que holgares,  
Filena , en ver mis ojos de agua llenos,  
o los tuyos alzares  
en mi favor serenos,  
el ganado , i la vida tendre en menos.*

*Viendo de donde viene  
el bien , o el mal que tu beldad me ha hecho,  
obligado me tiene,  
con un constante pecho*

a

a agradecer el daño, i provecho.

Tu alta gentileza,  
tu valor, saber, amè primero,  
subíme a mas alteza  
de un querer verdadero,  
àmote mucho, i mucho mas te quiero.

El quererte, i amarte  
proceden de mirarte, i conocerte,  
cada qual por su parte;  
el amarte es por suerte,  
pero por alvedrio el bien quererte.

Mis llamas, mis prisiones,  
son los jardines donde me recreo;  
tus gustos, tus razones  
espejo en que me veo,  
i en tu contento vive mi deseo.

A ser solo dotada,  
como otras, de caduca hermosura,  
quizà fueras amada  
de la misma hechura,  
mas tu beldad, de todo mi fè asegura.

Ansi ciega, i assombra,  
mi gran Amor, que a todos escurece,  
i el mundo es una sombra,  
i quanto en èl parece  
del sol que en mis entrañas resplandece.

Pàgame en mi moneda

mi

mi Amor (si tanto Amor puede pagarse)  
o a lo menos no pueda,  
con pesares aguarase  
la fè mas pura, que podrá hallarse.

No son estos recelos  
por no entender mi hado venturoso,  
i tampoco son zelos  
de indicio sospechoso,  
solo mi valor me trae medroso.

Tu, mi dulce señora,  
primera causa de mi buena andanza,  
por la fè que en mi mora,  
si en la tuya ai mudanza,  
haz que socorra engaño a mi esperanza.

Entre otras cosas que los Hombres tienen malas, dijo Dinarda, èsta es una, que desde la hora que comienzan a amar, desde essa misma comienzan a temer. Yo te asseguro, dijo Filardo, que si es agravo temellas, tambien lo es amallas, porque verdaderamente *El que no teme no ama*, què bien lo dice aquel Soneto de Siralvo, hazle oïdo Silvia? No Filardo, dijo la Pastora. Pues yo te lo quiero decir dijo Filardo. I yo oïrle dijo Silvia, que aunque me tienes enojada, no tanto que no te quiera escuchar. Tu sabes (dijo Filardo)

lardo) la obligacion que tienes a mi voluntad, i ahora oyeme el Soneto:

FILARDO.

*Poco precia el caudal de sus intentos,  
el que no piensa en el contrario estado;  
el Capitan que duerme descuidado,  
poco estima su vida, i sus intentos.*

*El que no teme a los contrarios vientos,  
pocos thesoros ha del mar fiado;  
pocos rãstros, i bueyes fatigado,  
el que no mira al Cielo por momentos.*

*Poco ha provado a la Fortuna el loco,  
que en su privanza no temiere un hora,  
que se atravesse invidia, en la carrera.*

*Finalmente de mi, i por mi, señora,  
creed que el amador, que teme poco,  
poco ama, poco goza, i poco espera.*

En quanto dijo Silvia, serà para FILIDA el Soneto. Solo esto me descontenta de SIRALVO ser tan demasiado altanero, en el Henares a Albana, en el Tajo a FILIDA: a otra vez que se enamòre, serà de Juno, o Venus. Amigo es de mejorarse, dijo Dinarda, que aunque Albana no es de menos suerte, i de mas hacienda, FILIDA es mui aventajada en her-

hermosura , i discrecion. Pues yo sè quien la pide en casamiento (dijo Finea) i si se ha de casar , no topará otra cosa que mejor le esté. FILIDA (dijo Dinarda) no lo hará de su voluntad ; i si la apremia, dejará los deudos , i se consagrará a Diana : i si considera lo que con tanta razon puede , que es no aver hombre que la merezca , hará mui discretamente. Unas *Coplas* sè yo , dijo Pradelio , que hizo *Sirvalvo* a su DESEO , aprovadas por dos clarissimos ingenios , uno el culto *Tirsi*, que *de Engaños , i Desengaños de Amor* và alumbrando nuëstra nacion Española , como singular maestro dellos ; i otro el celebrado *Arciolo* , que con tan Heroica vena canta del *Arauco* los famosos hechos , i vitorias. E esso tienen las *Coplas*, (dijo Silvia) que por parecer de uno, aplacen a muchos , pero si a mi no me agradan , poco me mueven , que grandes poetas las alaben , que por la mayor parte gustan de cosas , que no son buenas para nada. Què Poesía , o Ficion puede llegar a una *Copla* de la PROPALADIA ? de ALECIO i FILENO ? De las AUDIENCIAS DE AMOR ? que todos son verdaderamente in-

ge-

genios de mucha estima, i los demás, ni ellos se entienden, ni quien se le dà. I los dos de un nombre? dijo Pradelio, el *Cordovès*, i el *Toledano*. I el claro espejo de la Poesía, que cantò: *Tiempo turbado, i perdido?* No falta (dijo Filar-do) quien los murmure, i aun al que por mayoría es llamado el *Poeta Castellano*, porque hasta aí llega la ciencia de los que a sola su opinion lo entienden. Esta es la mia, dijo Silvia, dinos las *Coplas*, Pradelio, que para mi no quiero mejor *Tirsi*, ni *Arciolo*, que mi gusto: con lo qual sacandolas el pastor del seno, las leyò, i decian:

### PRADELIO.

*Si no te he dicho, DESEO,*  
*en la estimacion que estás,*  
*sabe que te tengo en mas,*  
*que a los Ojos con que vèo,*  
*i no es demasiada fiesta,*  
*que una prenda tan válida,*  
*no es mucho que sea tenida*  
*en lo menos que me cuesta.*

*Aunque Tu quedaste en calma*  
*sin viento que te contraste,*

*bien*

bien sabes que me anegaste  
 la luz del cuerpo, i del alma,  
 i visto parte por parte,  
 pues solo suples la falta,  
 de todo lo que me falta,  
 por todo devo estimarte.

Yo voi ciego, i voi sin guia,  
 por la mar de mis enojos,  
 i Tu dàs lumbre a mis ojos,  
 mas que el sol a medio dia,  
 no puede imaginacion  
 engastar perla de Oriente,  
 que estè tan resplandeciente,  
 como Tu, en mi corazon.

Voi a remo navegando,  
 es la Iman mi Voluntad,  
 i sola tu claridad,  
 el Norte que và mirando,  
 el dèbil barquillo abierto,  
 sin merecimiento en èl,  
 i en el naufragio cruel,  
 eres mi seguro puerto.

No espèro jamàs bonanzã  
 en la vida, ni en la muerte,  
 mas bàstame a mi tenerte  
 en lugar de la esperanza:  
 bien sè que en ti se turbò

el sossiego mas sereno,  
mas no ai ninguno tan bueno,  
por quien te trocasse yo.

Vengan penas desiguales,  
i por caudillo Desden,  
que sola seràs mi bien,  
aunque les pèse a mis males:  
Tu, en la esperanza mas dura,  
Tu sola, en el dia malo,  
tienes de ser mi regalo,  
mi consuelo, i mi blandura.

Nò fuiste engendrado, dime,  
de aquellos ojos beninos?  
por quien quedaràn indinos,  
los que el mundo en mas estime,  
i en mi pecho concebido,  
i en la vida alimentado:  
hijo que tanto ha costado,  
nò es razon que sea querido?

Fuzguen el justo caudal,  
que hago de Ti por vicio,  
digan que en este edificio  
eres arena sin cal,  
llamen tu hecho arrogancia,  
sin esperanza a dò fueres,  
que yo que entiendo quien eres,  
confessarè tu importancia.

Oh,

Oh, quanto me has de costar,  
 en quanto no me acabares:  
 mas quanto mas me costares  
 tanto mas te he de estimar:  
 los daños de aquesta historia,  
 bravos, son considerados;  
 vistos, no, que vãn mezclados  
 contigo, que eres mi gloria.

El rato que considero  
 la gracia, la gentileza,  
 la discrecion, la belleza,  
 por quien a tus manos muero,  
 no solo el dolor terrible  
 passo sin dificultad,  
 pero con facilidad  
 te sufro en ser imposible.

Quizà diràn, devaneas?  
 muchos que saben de Amor:  
 Què es cos, i cosa amador,  
 Deseas, o no Deseas?  
 Responderles he que si,  
 i que el mal que Amor me hace,  
 de mi desventura nace,  
 i el bien, i el honor, de Ti.

Pues ilustre DESEO mio,  
 quièn te torcerà el camino,  
 si veniste por destino,

*i vences por alvedrio?  
eres una dulce pena,  
eres un contento esquivo,  
eres la lei en que vivo,  
i en la que Amor me condena.*

Las Coplas me han contentado (dijo Silvia) porque son del arte que yo las quiero, tienen llaneza, i juntamente gravedad. En mil obras de Poetas he leído a Caribdis, i Scila, i Atlante, i el humido Neptuno, cosa bien poco importante en los amores, i que se deja entender, que no le sobran Conceptos al que se acoge a los agenos. Mas ahora, què harà Siralvo? Es su cabaña aquella? Si, dijo Pradelio, vamos por alli, que èl holgarà de hacernos compañía. Què fresca es (dijo Finea) esta fuente de Mendino? pues alli me parece que duermen dos pastores, i sin duda son Alfeo, i Siralvo. Si son, dijo Finea, i llegando mas cerca, al ruído, los dos pastores recordaron, i saludandose alegremente, determinaron de seguir a Silvia, i ella que en extremo era graciosa, i discreta, los fue entreteniendo, hasta llegar a la cabaña de Filena, donde la hallaron vesti-

tida, de una grana fina, con pellico azul de palmilla, respuntado de pardo, i lazadas verdes, camisa labrada de blanco, i negro, i el cabello en cinta leonada, trenzado, con ella: estava Florela vestida de verde claro, saya, i pellico; el cabello cogido en una redecilla de oro, i un cayado en la mano. Con la llegada de los pastores crecio su hermosura, i gentileza, i tràs breves platicas supieron, que la sin par FILIDA iba al templo de Pan, Dios de los pastores, i embiava por Filena, i tendria mucho gusto de que todos fuessen allà, porque estaria sola, con Belisa, la vieja Celia, Campiano, i Mandronio, doctissimos maestros del ganado. Con esta seguridad tomaron el camino del templo, donde en breve espacio passaron grandes cosas. Sivalvo supo de Florela, còmo tratavan de casar a FILIDA; i FILIDA estava tan congojada de vèr a sus deudos determinados, que se pensava ir con Diana, sin ninguna duda, i porque la tenian, la noche antes no se lo avia dicho, mas yà estava declarado, por la una parte, i por la otra. Este fue agudo puñal para el

co-

corazon de Siralvo , i mucho mas holgàra de verla casada , que , con Diana , en los montes , donde el verla , i oïrla serìa con mayor dificultad : pero certificado , de que era su gusto hacerlo , se consolò con Florela , quanto pudo . Por otra parte Silvia , i Filena , trataron de la causa de Filardo , i Pradelio , i sin valerle a Silvia ruegos , ni razones , Filardo quedò excluïdo , i Silvia corrida , i triste : llamò al pastor , i a Dinarda , i despidiendose los tres , se bolvieton , a gran pesar de Filardo , i a mayor placer de Pradelio , porque tuvo lugar de irse , con la pastora Filena , solo , a su voluntad practicando . Finea , i Alfeo , no se hicieron mala compaña , porque si èl se desterrò enamorado , i desfavorecido , ella hizo otro tanto ; un mismo dolor los affigia , i una misma razon los deviera consolar , mas agora de todos seis , solo Pradelio , i Finea contentos , llegaron al templo del Semicapro Pan , donde fueron de la sin par *FILIDA* , i los que con ella estavan favorablemente recibidos , i sacando la anciana Celia preciosas conservas , por ruego de *FILIDA* , los pastores comieron del

L

de-

desusado manjar , i bevieron del agua fresca , que en el jardin del templo avia: luego anduvieron por èl mirando , i , entre otras cosas hallaron , de sutil mano , i pincel la bella Siringa , convertida en caña , i el silvestre amante juntando con cera los nuevos cañutos. Adelante , en una gran tabla estaban , por letras , i numeros , las Leyes pastorales , el tiempo del desquilar , el modo de untar la roña , el talle del mastin , la forma del cayado , el arte de hacer el queso , manteca , i otras muchas menudencias , mas , i menos importantes : i por si alguno se acordasse , que el silvestre Dios fue de Hercules , por amores de Deyanira , despeñado , quiso el pintor , que se viesse la Fuerza de su despeñador , i assi puso al rededor del templo sus espantosas Hazañas.

Primero en su concepcion , Jupiter su padre trasformado en Amphitrion , marido de su madre Alcumena.

Despues en su nacimiento la madrastra Juno , hecha pobre vegezuela , i , con hechizos , estorbando el peligroso parto: pero despues , con la astucia de Agalante , està nacido el poderoso Hercules , en

com-

compañía del no menos valeroso hermano, hijo de su padrastro, Amphitrion.

Después desto se veían los muchachos solos, en sendas cunas, el de Amphitrion llorando, de dos culebras embiadas, de la venenosa Juno: pero Hercules, que de soberano poder era ayudado, asiendo, con sus tiernas manecillas, las fieras culebras, las tenia ahogadas.

Trás esto estava, quando llevó vivo a Euristheo, el fiero Puerco de Arcadia del monte Erimantho, donde estava (por maldicion de Diana) destruyendo los campos, i labores, i matando quanta gente hallava, o le buscava, por la fama de su Fuerza.

Luego se veía la Selva Nemea, i el gentil mancebo por ella, siguiendo al fiero Leon, al qual alcanzado, rompía, con sus manos, las fuertes quijadas, i después desollandole se cubria de su durissima piel.

Assi vestido, estava mas adelante en la Laguna Lerneá, llena por sus anchas Islas de juncos, i cañaverales, peleando con la fiera Sierpe Hidra, mas viendo,

L 2

que

que si le cortava una cabeza , por sola aquella , le nacia siete , despues que , con la espada , la tajava el duro cuello , sobre la misma herida , ligeramente le pegava una hacha de vivo fuego.

Aunque esto se veia vivamente retratado , no parecia menos bien la Lucha suya , i del gran Anteo , al qual como Hercules vido , que dejandose caer sobre la Tierra ( cuyo hijo era ) cobrava dobladas fuerzas en sus brazos , con los suyos le apretava de manera , que quitandole el alma , le hacia estender el cuerpo , desasido de su bravo , i fuerte Vencedor.

Adelante estava , en el Oceano de Africa , matando el fiero Dragon de la Huerta de Atlante. I despues vitorioso con las Manzanas de oro. Tràs esto en el monte Aventino , viendo que el Ladrón Caco , hijo de Vulcano , i Venus , le avia hurtado sus Vacas , le estava poniendo fuego a su fuerte Cueva , donde con lumbre , i humo le procurava dar la muerte : i al fin salido della , echando por su boca , i oïdos grandes llamas , procurava en vano defenderse : pero

ro el valeroso Alcides, teniendole en el suelo, sin ninguna piedad, le ahogava.

Luego sustentando el Cielo con sus hombros.

Despues amarrando al Can Cerbero, i sacandole, a èl, i a Proserpina robados, dejava herido a Pluton, Dios de los Infiernos. No con menosagonia peleava, con el de las Aguas Acheloo, al qual aviendo vencido en su propia figura de Gigante, i despues de Dragon, quando le vè hecho Toro, con risa le abate, i quita el Cuerno de su frente.

Tràs esta Lucha estava la Cierva en Menalo, con sus pies de metal, i Cuernos de oro, a quien con gran Trabajo Hercules matava, triunfante con los ricos despojos de su empresa.

Assi mismo desterrava las Harpias, por voluntad del Rei Fineo.

Luego, mas trabajosamente, dividia los altos montes de Calpe, i Abila, por donde el fiero Mar estrechamente passasse.

Mas, alli se mostrava con las pesadas Colunas en sus hombros.

Tràs esto, en la ribera del mar librava a Hesiona, hija de Laomedon, matando

do la Fiera, que para su comida la buscava.

Despues, a aquel que, por voluntad de los Dioses, en el monte Caucasos, viendo comer sus higados, de una cruel Aguila, brevemente criava otros, donde el mismo tormento se le diesse.

Mas adelante estava, quando la gente Pigmea, al pie del monte, le quiso matar, viendole dormido.

I quando llevò los pueblos Franceses atados a su lengua.

I quando al que, con sangre humana, engordava sus Cavallos, dio el mismo castigo, haciendole manjar dellos.

I quando en las Bodas matò los Sagitarios: veïase el Centauro Nesso muerto con sus saetas, al tiempo, que al pasar del rio Eveno le llevaba a Deyanira.

Llegado pues al fin desta Historia, se veïa lastimosamente, casi en venganza de la quebrantada pierna del Dios Pan, quando la celosa muger, con la engañososa camisa, que el Centauro le dio, pensando remediar su mal, fue causa de mayor daño, porque vistiendosela el ausente marido, con la furia del pestifero

ve-

veneno, que en si tenia, se le pegò a las carnes, i abrassandole los tuetanos, i entrañas, el sin ventura Hercules, fuera de su sentido, vertia los humildes sacrificios, derribava los Templos, i arrancava los duros troncos, i procurando desnudarse, despedazava sus mismas carnes, descubriendo los propios huesos, i nervios, por donde, como de gran hoguera, salia un espeso humo, i èl mirando a los Cielos, con amargo rostro, a ratos, de su crueldad parecia que se quejava; i otros, pedia socorro a tan insufrible, i dolorosa muerte; a veces, que sin sentido destruyendo sus carnes se tendia en tierra, i callava.

Estava sobre un Altar, en medio del Templo el Vestido, el Cayado, i la Lira de Apolo, aquel mismo apero, con que morò en las Selvas, i por las altas colunas, sembrados infinitos despojos de pastores, i fieras, cayados, i zampoñas, cabezas de los lobos, i pies de aguilas, versos, i prosas, que no poca hermosura acrecentavan al grandioso Templo. Pero Siralvo que en FILIDA veia el de su alma, pocas señas pudiera dàr de lo que  
aquel

aquel tenia ; i ella , que no dudava los efectos de su valor , no lo hacia en bolver la luz de sus hermosos ojos al enamorado pastor , robandole nuevamente , a cada buelta , el alma , i dejandole cada vez nueva vida , con que viviesse. En tanto que esto passava , Sasio , i Arsiano vinieron alli , por orden de Mandronio , i viendo junto quanto en la musica podia desearse , amen de Filardo , i Matunto , que si no eran mas , no eran menos , acordaron de entrarse al jardin del Templo , que aunque pequeño , era lleno de frescura , i deleite. Nunça Vertuno tuvo los suyos , compuestos con tanta destreza , como este lo estava sin arte ; las flores , i hierbas , las aguas , i las aves que en èl moravan , todo era estremadamente bueno. Pues como dentro se vieron Florela , que tiernamente a su Señora amava , mirando su hermosura , i la habilidad de los pastores , con la comodidad del tiempo , i del lugar , pidio encarecidamente , que tomando el sugeto de la beldad de FILIDA , cantasen ; deseo fue el de Florela que todos le tenian , i tocando el principio de la em-

empresa a la gentil Belisa, desta manera comenzò su Canto, i desta, fueron por su orden prosiguiendo:

BELISA.

*Las ondas quiere sulcar,  
el agua en red oprimir,  
el fuego quiere medir,  
i el viento quiere pesar,  
el que pretende loar,  
FILIDA, uèstra figura,  
siendo el comenzar locura,  
i imposible el acabar.*

ARSIANO.

*Lazos son de amor aquellos,  
dò amor tiene su prision,  
pues sin dàr en corazon,  
nunca hace tiro dellos,  
hàblo de uèstros Cabellos,  
por cuya gran excelencia  
el sol no tiene licencia,  
sin deslumbrarse de vellos.*

FINEA.

*El lugar esclarecido,  
sobre los dos claros Ojos,  
de mil sangrientos despojos  
a costa agena teñido,*

es

*es duro campo corrido  
de la Muerte, i del Amor,  
donde èl es el vencedor,  
i ella el premio del vencido.*

## ALFEO.

*Soles sois con que alumbrais,  
rayos con que derretís,  
saetas con que herís,  
licor con que remediais,  
los Ojos con que mirais,  
en quien se mira el Amor,  
o para hablar mejor,  
los Ojos con que matais.*

## FLORELA.

*Uëstras Megillas sembradas,  
de las insignias del dia,  
florestas son de alegria  
de la eterna trasladadas,  
donde no por las eladas,  
ni por las muchas calores,  
faltan de contino flores,  
divinamente mezcladas.*

## SASIO.

*El alinde que divide  
las dos florestas reales,  
con frescuras celestiales,  
los rayos del Sol despide,*

*a la misma invidia impide  
su proporcion aguileña,  
i aunque es medida pequeña,  
al Amor inmenso mide.*

FILENA.

*Uëstra Boca no es coral,  
ni uëstros Dientes aljofar,  
que el aljofar es azofar,  
i el coral bajo metal:  
mas es puerta principal  
fabricada del primor,  
archivo dò tiene Amor  
todo su bien, o su mal.*

PRADELIO.

*La coluna generosa  
deste edificio tan claro,  
mas que del marmol de Paro,  
mas que blanca poderosa,  
es la Garganta graciosa,  
fuente rica de dulzor,  
donde la fuerza de Amor  
segura, i libre reposa.*

CELIA.

*Uëstro Pecho no ai braveza  
que no se amànze con èl,  
ni ai quien pensando en èl,  
no esforzasse su flaqueza,*

a

## Quarta parte

a quien dio Naturaleza,  
 por mezclar gracia, i rigor,  
 de la leche la color,  
 i del hierro la dureza.

## CAMPIANO.

Lo que falta por contar,  
 despues de la blanca Mano,  
 a quien el sentido humano  
 es impossible loar,  
 no quiero en ello hablar,  
 que aunque la fè, como diestra,  
 tan altos bienes nos muestra,  
 son mas para contemplar.

## MANDRONIO.

Uèstra discrecion loàra,  
 a no aver considerado,  
 que como queda agraviado  
 el cuerpo, al alma agraviàra;  
 a Vos sola es cosa clara  
 que concede la razon,  
 que hiraís al corazon,  
 quando amagueis a la cara.

## SIRALVO.

Yo no me hállo bastante  
 a proseguir este intento  
 bien, basta que el pensamiento  
 se pierda por arrogante,

Ra-

*Razon diga , i Amor cante,  
i llève la fè el compàs,  
donde queda mas atrás,  
quien passa mas adelante.*

No acabàran tan presto los pastores, si la bella FILIDA , que , con una gravedad suavissima , estuvo escuchando sus loores, i acrecentando la causa dellos , en su soberano semblante , no los atajàra , tomando a Belisa la lira , i obligada de su liberal condicion , buelta a SIRALVO le dijo : Pastor , yo quiero cantar una *Glossa* tuya , de una *Cancion* agena , a que soi mui aficionada , porque me la dio Florela , i porque la *Glossa* lo merece. Bien, basta tu aficion , dijo SIRALVO , para su merecimiento , i la merced que nos haces , para que todo el mundo quede envidioso , de nuëstra ventura : i con esto FILIDA , alegrando tierra , i cielo , comenzó a tañer , i cantar , i los pastores a suspenderse oyendola.

## F I L I D A .

### CANCION.

Mi alma teneisla Vos,  
i yo a Vos en lugar della,

a

a quièn dà mas gloria Dios?  
 A ella sin mi con Vos,  
 o a mi con Vos, i sin ella?

## G L O S S A.

**A**quel venturoso dia,  
 que Amor, con industria, i arte,  
 me robò quanto tenia,  
 fue tanta su cortesia,  
 que os dio la mas noble parte,  
 i como solo mi oficio  
 es contentar a los dos,  
 por principal egercicio,  
 mi cuerpo està en su servicio,  
 mi alma teneisla Vos.

Bien galardonado voi,  
 si sirvo como cautivo,  
 pues quando en la cuenta estoï,  
 bállo que es lo que recibo,  
 mucho mas que lo que doi:  
 en gran deuda me dejais,  
 no quedareis sin querella,  
 pues por favor ordenais,  
 que Vos mi alma tengais,  
 i Yo a Vos en lugar della.

En la gloria que se vèn,

han

han movido gran quèstion  
Cuerpo, i Alma, sobre quien  
consigue mas alto bien,  
i entrambos tienen razon.

El Alma dice, que allà  
està contino con Vos,  
el Cuerpo que os tiene acá:  
quien señora juzgarà  
a quien dà mas gloria Dios?

Firmes en su diferencia,  
cada qual lleva vitoria,  
sin que se dè la sentencia,  
porque es tal la competencia,  
que acrecienta mas la gloria,  
i como se vèn en calma  
en este pleito los dos,  
que no importa, dice el Alma,  
que yà se le dio la palma,  
a ella, sin mi con Vos.

Aqui comienza a juraros  
el Cuerpo que la dejò,  
por poder mejor gozaros,  
i concluyendo en amaros,  
la duda en pie se quedò.  
Mas dijo Amor, que èl saldria  
cerrados los ojos della,  
porque en uèstra compa<sup>n</sup>ia,

a mi Alma escogeria,

o a mi con Vos , i sin ella ?

Callaron las aves , cessò el viento , parò la fuente , i pienso que el Sol se olvidò de su camino , mientras la sin par **FILIDA** cantò estos versos , i acabados , con un donaire , igual a su hermosura , bolvio la lira a Belisa , como corrida de aver cantado : pero los pastores , que de su llaneza , como de su beldad , estavan cautivos ; bueltos unos a otros alabaron la hora , en que el cielo avia juntado en **FILIDA** , quanto bien por el mundo repar- tia. Eso no , dijo Florela , que lo que en **FILIDA** ai , no se halla en el mundo , junto , ni repartido. Pàsso pastores , dijo **FILIDA** , que me afrènto mucho de oïr- me loar , i no quiero que en mi cesse la musica : gùsto tanto de *Canciones* vie- jas bien *Glossadas* , que esso me hizo Can- tar , i cierto es la cosa en que el Peota muestra mayor ingenio. Una mui nueva sè yo , dijo Siralvo , i dirèla , con tu li- cencia. Para esso pastor , dijo **FILIDA** , Tu la tienes , i mas si es tuya. Primero , di- jo **SIRALVO** , que te diga el dueño , quie- ro decirla , i saber lo que te parece.

SI-

SIRALVO.

En mi Pensamiento crecen  
mis Esperanzas, i viven,  
en el Alma se conciben,  
i en ella misma fenecen.

GLOSSA.

**P**orque en el mal que me hiere  
perpetua pena reciba,  
el Amor ordena, i quiere,  
que en mi Pensamiento viva,  
lo que en mi Ventura muere:  
pues si alguna vez se ofrecen,  
o de lejos aparecen,  
Esperanzas de mi bando,  
en uèstra gracia menguando,  
en mi Pensamiento crecen.

Dò llegará mi tormento?  
Pues por caminos tan agros,  
dò no llegò Entendimiento,  
suben a hacer milagros.

Ventura, i mi Pensamiento,  
en ello gloria reciben,  
i en Libertad se aperciben

M

a morir desesperadas,  
 i en èl estàn sepultadas  
 mis Esperanzas, i viven.

Aunque falsas, lisongeras,  
 mil veces vengo a pensar  
 que deven ser verdaderas,  
 viendolas en el lugar  
 dò suelen estar las veras,  
 i aunque por milagro aviven,  
 en parte inmortal se escriben,  
 que como su Vanidad  
 se engendra en la Voluntad,  
 en el Alma se conciben.

En noble parte nacidas,  
 en noble parte criadas,  
 nobles aunque vàn perdidas,  
 noblemente comenzadas,  
 i en nobleza concluidas:  
 al Pensamiento obedecen,  
 i en su prision resplandecen,  
 i su natural guardaron,  
 que en el Alma comenzaron,  
 i en ella misma fenecen.

A todos contentò la glossa de Siralvo, i mas a FILIDA, que vio en si la causa della, i pareciendole hora de que los pastores descansassen, mandò a Flore-

re-

rela por señas lo que avia de hacer, i al punto se puso, en medio de todos, una mesa ancha, limpia, i abundante de dulces, i regaladas viandas, que del Albergue de Vandalio avian traído, i sin esquivarse FILIDA de comer con los Pastores, todos juntos lo hicieron, salvo Finea, i Alfeo, que, de secreta mano, se avian sentido travar los corazones, i entre el viejo dolor, i el nuevo, estaban con una suspension en los espíritus, que sin poderse ellos entender, facilmente los entendieron todos. Oh grande, i poderoso Amor! será possible que Alfeo muriendo ayer por Andria, bellissima Cortesana, hoi se enamòre de la Serrana Finea? Verlo he menester, para creerlo; que Finea de Alfeo, menos maravilla me hace, porque aunque rustica, i criada en aspereza, es mui discreta, i hermosa, i Alfeo excessivamente aventajado al Pastor, de quien ella era despreciada. Si nuevamente estos dos se aman, cosa es que no se podrá encubrir: alcemos las mesas, levantense los Pastores, i queden solas FILIDA, i Celia, en el fresco jardin, que los demàs, en el Templo, podrán pasar

M 2

sar

sar la siesta , donde hallaràn a Filardo, que, a excusa de Silvia, se bolvio tràs ellos, i aunque avia gran rato que alli estava, no quiso entrar al jardin , antes saliendo a la ribera , por un pequeño resquicio del muro , estuvo mirando , i oyendo lo que passava , i quando sintio que los pastores al Templo salian , adelantòse , i entrò primero. Filena , i Pradelio holgaron poco de verle , pero *Campiano* íntimo amigo suyo , con gran caricia le recibio , i assi luego , los dos se apartaron, i por otra parte Florela , i Siralvo , Pradelio , i Filena, Belisa, i Mandronio, Sasio , i Arsiano , a un lado del Templo se pusieron a concertar alguna fiesta , para entretener aquella tarde a la hermosa FILIDA , i la mejor les parecio representarle la EGLOGA de Delio , i Liria , i Fanio , pastores de aquesta ribera , que, con sus casos , avian dado mil veces materia a los poetas. Belisa tomò la persona de Liria ; Sasio la de Delio ; i la de Fanio Arsiano, i mientras, en baja voz , estavan ensayandose , Alfeo , i Finea en algo se ocuparon : sentados los vio *Siralvo* a una parte del Templo , hablando  
me-

menos palabras que solían, demudados de su color natural. No pudo tanto consigo, que no se llegasse a ellos, i antes que nada les preguntasse, Alfeo le dijo, quanto los pudiera preguntar: Siralvo mio, por tres partes me siento combatir, i por todas tres vencer, las sinrazones de Andria contrastan mi aficion, tus consejos me mudan la voluntad, la beldad de Finea me cautiva. A mi me enamora todo (dijo Siralvo) pero a Ti, Serrana, què te parece? Què estás hablando por mi? dijo Finea. Pues què haremos (dijo Siralvo) de Andria, i Orindo? Lo que ellos hicieron de nosotros (dijo Alfeo) i con esto se dieron las manos, de no faltarse jamás, tomando al Dios de los Pastores por testigo: i llenos de contento, i placer se fueron, con los que ensayando se estaban. Campiano, i Filardo siempre se estuvieron apartados, i bien se le echò de vèr al Pastor el mal, que por Filena sufria, pues sin bastar su dolor, ni el menosprecio, con que le dejaba, se iba tràs ella, sin poderse refrenar en sus deseos. No tomò la sin par FILIDA mucho tiempo de reposo,

so , antes sintiendo , que los pastores en el Templo esperavan que los llamasse, mandò a Celia que lo hiciesse , i assi fueron todos al jardin , sàlvo Belisa , Sasio , i Arsiano , que se quedaron para entrar representando , i despues que todos se sentaron , por orden de FILIDA, los tres que avian quedado, entraron por la suya , como aqui veremos.

## EGLOGA.

FANIO. DELIO. LIRIA.

*Liria.*

**F**loridos Campos , llenos de belleza,  
en cuya hermosura , sitio , i traza,  
gran estudio mostrò Naturaleza.

En Vosotros , se halla espessa Caza  
de Aves , Bestias , i Animales Fieras,  
i tanta Flor , i Fruto , que embaraza.

En Vosotros , Majadas , i Praderas,  
donde se ven Ganados abundosos,  
i en medio los Hinviernos , Primavera.

No faltan los Pastores querellosos,  
que forman al Amor quejas sin cuento,  
i otros , regocijados , venturosos.

Unos

Unos , al egercicio dàn su intento,  
qual Corre , Salta , Tira , Lucha , o Canta,  
qual en los Huertos pone su contento.

Aquel Engiere , Siembra , Poda , o Planta,  
otros , con su Ganado se recrean,  
viendo desde las sombras copia tanta.

Mira los Cabritillos que pelean,  
i despues a sus madres van buscando,  
que con ubres pesadas los desean.

Alli vè sus Zagales ordeñando,  
alli las Cabras que la nueva hoja,  
no con poca codicia van buscando.

Una , al agua parece que se arroja,  
otra , en lo mas espesso està mordiendo,  
que el rigor de la zarza no la enoja.

Luego vè la Ovejuela , que paciendo,  
apòca simplemente lo que halla,  
lo mas dificultoso no queriendo.

I si Orion se mueve a dàr batalla,  
permite que el Pastor pueda avisarse,  
i con flacos ingenios mitigalla.

Vereis a los Carneros alegrarse,  
vereis las Hormiguillas polvorosas,  
ciegas , unas con otras encontrarse.

Las Anades bañarse presurosas,  
i lamerse al revès el Buei el pelo,  
i pacer las Becerras mas golosas.

Cuer-

Cuervos , Grajas , Cornejas para el Cielo  
suben , i bajan luego , con ruido,  
i tornan para arriba , con su buelo.

Oyese en las lagunas el sonido  
de las cantoras Ranas , en mas grado,  
que en el sereno tiempo le han tenido.

Veese de blancas Aves ayuntado  
mas numero que suele , en valle , o sierra,  
i el Cabrío dormir mas apretado.

Escarva la Ovejuela , por la tierra,  
i la Golondrinilla a la corriente,  
con pobres alas hace flaca guerra.

Al fin esto se passa brevemente,  
i entanto , en la abrigada cabañuela,  
arropado el Pastor poco lo siente.

Despues que nieva , que ventisca , i yela,  
el nuevo Sol su claridad estiende,  
con que el mundo afligido se consuela.

Despues , quando a bañarse al mar deciende  
hallandose en la Noche escura , i fiera,  
con las anchas hogueras se defiende.

Todo se acaba , en dulce Primavera,  
despues que fenecida èsta contienda  
llena de paz el cielo la ribera.

I contra el Sol , en monte , en valle , en senda,  
los arboles , o en selva , o bosque ameno  
no sufren que su lumbre al suelo ofenda.

Con

Con el frescor de su confuso seno,  
la altiva Haya, i el Cipres frisado,  
con cuerpo assaz de duro fruto lleno.

El Laurel siempre verde, preservado  
de la ira del cielo; i el Espino  
de mas puntas que hojas adornado.

Con su rebelde fruto ayuda el Pino,  
aguda hoja, i enredado saco,  
del pacífico Olivo de continuo.

No se precia, entre todos, de mas flaco,  
ni el Olmo que a las nubes se avecina,  
con la planta gentil del Libre Baco.

Alli se estiende la robusta Encina,  
con sus antiguos brazos, i el precioso  
Cidro, que a todos su cabeza inclina.

I el Pobo, i el Castaño, alto, ñudoso,  
con las sobervias frentes acopadas,  
uno en corteza feo, otro hermoso.

Las ricas Palmas de hojas espinadas,  
triunfante premio de gloriosa estima,  
con los Racimos de oro coronadas.

La que defiende con la espessa cima,  
que no caliente Febo el agua clara,  
en pago, el agua al tronco se le arrima.

No se podrá decir que le es avara,  
que si el agua no pierde, el tronco gana,  
ella le dà frescor, quando èl la ampara.

Siem-

Siembra el Manzano la postrer manzana,  
siembra el Racimo la Noguera fria,  
el Fazmin Nieve, i el Madroño Grana.

Ai mas beldad que vèr la praderia  
estrellada, con flores de las plantas,  
que vèn mostrando el fruto, i la alegria?

Donde, con profundissimas gargantas,  
las tiernas Avecillas estudiosas  
estàn de señalar quales, i quantas.

Alli verets Pastoras mas hermosas,  
(no con maestra mano ataviadas)  
que las Damas en Cortes populosas.

Alli vereis las Fuentes no tocadas  
distilando no agua al viso humano,  
mas el cristal de piedras variadas.

Alli vereis el Prado abierto, i llano,  
donde los Pastorcillos su centella  
descubren al Amor furioso insano.

Este, de su Pastora se querella,  
aquel de si, porque mirò la suya,  
el otro mas grossero se loa della.

No ai quien por defeto se lo arguya,  
ni quien de rico ponga sobrecejo,  
ni quien a los menores dege, i huya.

En el Prado se oye el rabelejo,  
la Zampoña resuena en la floresta,  
en la majada juegan chueca, o rejo.

Pues

Pues què? venido el dia de la fiesta,  
ai gusto igual vèr a los Pastores  
haciendo a las Pastoras su requesta?

Uno presenta el ramo de las flores,  
i quando llega, el rostro demudado,  
otro dice suavissimos amores.

Uno llora, i se muestra desamado;  
otro rie, i se muestra bien querido;  
otro calla, i se muestra descuidado.

El uno baila, el otro està tendido,  
el uno lucha, el otro corre, i salta,  
el otro motejado vè corrido.

En esta dulce vida, què nos falta?  
i mas a mi que tràto los pastores,  
i càzo el bosque hondo, i la sierra alta.

Con arco, perchas, redes, i ventores,  
ni basta al ave el buelo presuroso,  
ni se me vèn los ciervos corredores,

Este sabuesso era un perezoso,  
i yà es mejor que todos, halo hecho,  
que, como mal usado, era medroso.

Tiene buen espinazo, i mui buen pecho,  
i mejor boca: oh pan bien empleado!  
toma Melampo, i èntrete en provecho.

Quierome ya sextar, pue estoi cansado:  
oh sèco tronco, que otro tiempo fuiste  
fresno umbroso, de Ninfas visitado.

Aquí

Aqui verás el galardòn que huviste,  
pues te faltò la tierra, el agua, el cielo,  
despues que este lugar ennobleciste.

Assi passan los hombres en el suelo;  
despues que han dado al mundo hermosura,  
viene la Muerte, con escuro velo.

Yà me acuerdo de ver una figura,  
que estava en tu cogollo dibujada,  
de la que un tiempo me causò tristura.

Estava un dia sola aqui sentada,  
quan descuidado iba yo de ella,  
quando la ví, no menos descuidada.

Puse los ojos, i la vida en ella,  
i queriendo decir mis dolores,  
huyò de mi, como yo ahora della.

Por cierto grande mal son los Amores,  
pues al que en ellos es mas venturoso,  
no le faltan sospechas, i temores.

Igual es vivir hombre en su reposo:  
Quièn es aquel Pastor tan fatigado?  
Deve de ser Florelo, o Vulneroso.

La barba, i el cabello rebujado,  
la frente baja, la color torcida.

Què claras señas trae de enamorado!

Es por ventura Fanio? que perdida  
tengo la vista. Fanio me parece.

Oh Fanio, buena sea tu venida.

Fa-

Fanio.

Amado DELIO, el Cielo que te ofrece  
tanta paz, i sosiego, no se canse,  
que solo es bien aquel que permanece.

Delio.

Aquesse mismo, FANIO mio, amàñse  
el cuidado cruel, que te atormenta,  
de suerte que tu corazon descanse.

He deseado que me diesses cuenta,  
pues que la debes dàr de tus pesares,  
a quien contigo, como Tu, lo sienta.

I quiero FANIO por lo que tratares  
perder la fè, i el credito contigo,  
quando en poder ageno lo hallàres.

Sàbe que al que me ofrezco por amigo,  
la hacienda pospuesta, i aun la vida,  
hasta el Altar, me hallarà consigo.

Fanio.

DELIO, tu voluntad no merecida,  
no es menester mostrarla con palabras,  
pues en obras està tan conocida.

Pero despues que tus orejas abras,  
mas lastimosas a escuchar mi duelo  
en un lenguaje de Pastor de cabras.

Ni a Ti podrà servirte de recelo,  
pues yà tienes sobradas prevenciones,  
ni a mi de altivo en tanto desconsuelo.

I

*I no son de manera mis passiones,  
que se puedan contar tan de camino,  
que aunque sobra razon, faltan razones.*

*Delio.*

*Connigo te han sobrado de contino,  
entendiendo que la ai para encubrirme  
lo que por mas que calles adivino.*

*I aunque me vès en porfiar tan firme.  
sàbe que poco mas que yo barrunto,  
de tu importancia puzdes descubrirme.*

*I pues me vès en todo tan a punto,  
para mostrarme amigo verdadero,  
no me dilates lo que te pregunto.*

*Cuentame tus passiones, Compañero,  
càta, que un fuego facil encubierto  
suele romper, por el templado acero.*

*Fanio.*

*Oh caro amigo mio, i quan mas cierto  
serà hacer mis llagas mui mayores,  
queriendote contar mi desconcierto.*

*Porque siendo mis daños por amores,  
Tu pretendes saber contra derecho,  
mas que la que ha causado mis dolores.*

*Salga el nombre de LIRIA de mi pecho,  
i tóque a tus orejas con mi daño:  
yà que no puede ser por mi provecho.*

*No me quejo de engaño, o desengaño,  
de*

de ingratitud, de celos, ni de olvido,  
quèjome de otro mal nuevo, i extraño.

Quèjome del Amor, que me ha herido,  
abriome el corazon, cerrò la boca,  
atò la lengua, desatò el sentido.

I quanto mas la rabia al alma toca,  
la paciència, i firmeza vãn creciendo,  
i la virtud del Espiritu se apoca.

De tal manera que me vèo muriendo,  
sin osarlo decir a quien podria  
sola dàr el remedio, que pretendo.

Delio.

Amigo FANIO aquessa tu porfia  
tiene de desvario una gran parte,  
aunque perdones mi descortesía.

Dime, por què razon debes guardarte  
de descubrir tu llaga, a quien la hace?  
o còmo sin saberla ha de curarte?

Fanio.

Porque de LIRIA mas me satisface  
que me mate su Amor, que su ira, i saña,  
i en esta duda el buen callar me aplase.

Delio.

No tengo a LIRIA Yo por tan estraña,  
ni entiendo que ai muger, que el ser querida  
le pudiesse causar ira tamaña.

Cierto desdeño, o cierta despedida,  
qual

qual que torcer de rostro, o qual que enfado,  
i cada cosa de estas mui fingida.

Aquesto yo lo creo, FANIO amado,  
empero el ser amada, no ai ninguna  
que no lo tenga por dichoso hado.

I si, como me cuentas, te importuna  
aquesse mal, i tienes aparejo,  
no calles, mas pesar de tu fortuna.

Tu no te acuerdas del proverbio viejo,  
que no oye Dios al que se hace mudo,  
ni dà ventura al que no ha consejo.

Fanio.

Pues dame Tu la industria, que soi rudo,  
grossero, i corto, i en un mismo grado  
mi razonar, i mi remedio dudo.

Bien que llevando LIRIA su ganado  
por mi dehesa, junto con el mio,  
me preguntò: si soi enamorado?

I el otro dia estando junto al rio  
llorando solo, en medio de la siesta,  
LIRIA llevaba al monte su cabrio.

I dijome: Pastor, què cosa es esta?  
i yo turbado sin osar miralla  
bolvile en un suspiro la respuesta,

Mas yà estoi resumido de buscalla,  
i decirle por cifra lo que siento,  
al menos mataràme el enojalla.

De

De qualquier suerte acaba mi tormento,  
con Muerte, si la enòjo; o con la Vida,  
si mi Amor, i mi Fè le dòn contento.

Verèmos esta empresa concludida,  
vencerè mi Temor, con mi Deseo,  
la Vitoria, o ganada, o bien perdida.

Oyes cantar? D. Si òyo, F. A lo que creo,  
LIRIA es aquella. D. Eslo. F. Al valle viene,  
ai! que te búsco; i tiemblo si te vèo.

Ascòndete de mi, que no conviene,  
si tengo de hablarle, que te vea.

Delio.

Ascòndeme Pastor, Amor ordène  
que tu mal sienta, i tus cuidados crea.

Liria.

El pecho generoso,  
que tiene por incierto,  
serle possible, al mas enamorado  
ser pagado, i quejoso,  
vivir estando muerto,  
i verse en medio de la llama, elado:  
quan bienaventurado  
le llamarà el estraño,  
i en quanta desventura,  
juzgarà al que procura  
hacerse, con sus manos, este daño,  
i por su devaneo

N

a

Memoria clara, i pura,  
Voluntad concertada  
consiente al Alma el Corazon esento,  
no viene su dulzura,  
con acibar mezclada,  
ni en medio del placer ama el tormento,  
sano el entendimiento,  
que deja el Amor luego,  
mas que la nieve frio,  
pero el Franco Alvedrio,  
i el Acuerdo enemigo, a sangre, i fuego;  
i en tan dañosa guerra,  
sin Fè, sin Lei, sin Luz de cielo, o tierra.

Promessas mentirosas,  
mercedes mal libradas  
son tu thesoro, Amor, aunque no quieras;  
las vèras, peligrosas;  
las burlas, mui pesadas;  
huyan de mi tus burlas, i tus vèras,  
que sanes, o que hieras,  
que dèes gloria, o tormento,  
seas cruel, o humano,  
eres al fin Tirano,  
i el mal es mal, i el bien sin fundamento,  
no sepa a mi morada  
yugo tan duro, carga tan pesada.

Co-

Corran Vientos suaves,  
suene la Fuente pura,  
pintese el Campo de diversas Flores,  
canten las diestras Aves,  
nazca nueva Verdura,  
que estos son mis dulcissimos Amores,  
mis cuidados mayores  
el Ganadillo manso,  
sin varios pensamientos,  
o vanos cumplimientos,  
que me turben las horas del descanso,  
ni me place, ni duele,  
que ageno corazon se abraze, o yele.

Fanio.

Por essa culpa, FANIO, què merece  
LIRIA? L. Lo que padece, pues penando,  
quiere morir callando. F. Gran engaño  
recibes en mi daño: Tu nõ sientes  
que las flechas ardientes amorosas  
vienen siempre forzosas? Si de grado  
tomàra yo el cuidado, bien hicieras,  
si me reprehendieras, i culpàras.

Liria.

Dèjame, que a las claras tè condenas:  
pudo Amor darte penas, i matarte,  
i no debes quejarte, pues que pudo:  
de Ti, que has sido mudo, i vergonzoso,

N 2

deves estar quejoso. De què suerte  
remediarà tu suerte, i pena grave,  
quien no la vè, ni sabe? E. Ai LIRIA mia,  
que yo bien lo diria, pero temo  
que el fuego, en que me quèmo, se acreciente.

Liria.

Pues, tan poquito siente de piadosa,  
quien tu pena furiosa ensobervece?

Fanio.

Mas antes me parece, i aun lo creo,  
que tan divino arrèo no es possible,  
en condicion terrible estar fundado;  
pero considerado, aunque esto sea,  
no es justo, que yo vea mi bageza,  
i aquella gentileza soberana,  
i que sufra de gana mis dolores,  
sin pretender favores. L. Grande parte  
ha de ser humillarte, a lo que creo,  
para que tu deseo se mitigue,  
porque Amor mas persigue al mas hinchado,  
que està mui confiado que merece,  
que al otro que padece, i de contino  
se cuènta por indino: pero cierto  
tu no guardas concierto, en lo que haces,  
nò se sabe, que paces las debessas,  
con mil ovejas gruessas abundosas,  
i mil cabras golosas, i cien vacas?

Nò

Nò se sabe, que aplacas los estios,  
i refrenas los frios, con tu apero,  
i tienes un Vaquero, i diez Zagales?  
Todos estos Parrales mui podados,  
que tienes olvidados, nò son tuyos?  
Pues estos Huertos, cùyos te parecen?  
Todo el fruto te ofrecen: pues si digo  
del Cielo, quan amigo se te muestra?  
i quanto la maestra alma Natura  
te dio de hermosura, fuerza, i maña?  
Ai Ave, o Alimaña que no matas?  
Ai Pastor que no abatas, en el Prado?  
Hate alguno dejado en la Carrera?  
Pues en la Lucha fiera, o en el Canto,  
ai quien con otro tanto se te iguale?  
Pues esso todo vale en los Amores,  
porque de los Dolores no se sabe,  
si es su accidente grave, o si es liviano.  
Todo lo tienes llano. F. Què aprovecha  
tener la Casa hecha, i abastada,  
si en la Anima cuitada no ai reposo?

Liria.

Vivir, Tu, doloroso, què te vale?  
Si aquella de quien sale no lo entiende?  
Tu cortedad defiende tu remedio.

Fanio.

Parecete buen medio que lo diga?

Li-

Liria.

*Antes es yà fatiga amonestarte.*

Fanio.

*Pues , tienes de enojarte si lo digo?*

Liria.

FANIO *hablas conmigo , o desvarias?*

*Pensavas que tenias , i miravas presente , a quien amavas ? F. Sí pensava , i en nada me engañava. L. No te entiendo , aunque bien comprehendo que el amante tiene siempre delante a la que ama , i alli le habla , i llama , en sus Passiones.*

Fanio.

*No gloses mis razones. L. Pues, què quieres?*

Fanio.

*Hacer lo que quisieres , aunque quiero preguntarte primero : si mis males , i congojas mortales me vinieran , por Ti , i de Ti nacieran , i el cuidado te fuera declarado , te enojàras?*

Liria.

*Si no lo preguntàras , te prometo que fueras mas discreto. Tu bien sientes los rostros diferentes de natura , en una compostura de faciones ; pues , en las condiciones , es al tanto , aunque no deve tanto ser piadosa,*

a

*a mi vèr la hermosa que la fea,  
que en serlo hermosea su fiereza.*

*Fanio.*

*Ai, quanta es tu belleza! L. Assi que digo,  
que no debes conmigo assegurararte,  
pues sè certificarte que en tal caso  
aquello que yo pàsso por contento,  
puede ser descontento a tu Pastora,  
i no imagino agora, por que via,  
con la voluntad mia quies regirte.*

*Fanio.*

*Porque puedo decirte, que en belleza,  
en gracia, i gentileza eres trassunto,  
sin discrepar un punto, a quien me pena.*

*Liria.*

*Es por dicha SILENA tu parienta?  
Si es ella, no se sienta entre la gente,  
que eres tan su Pariente, como mio,  
pueda mas tu Alvedrio que tu Estrella.*

*Fanio.*

*Ai LIRIA, que no es ella: i aun te excusas,  
i de decir rehusas el sugeto,  
que en semejante aprieto mostrarías?*

*Liria.*

*Horas me tomarías si lo digo,  
que como fiel Amigo te tratasse,  
i horas que me enojasse, que aun no siento  
mi*

mi propio movimiento. F. Dessa suerte  
mas me vale la Muerte, i encubrillo,  
que, al tiempo de decillo, verla airada.

Liria.

Bien puede ser quitada tu congoja,  
si aquella que te enoja me mostrasses,  
i en mis manos fiasse tu remedio.

Fanio.

Dessas espèro el medio que conviene.

Liria.

Es mi Amiga, quien tiene tu alegria?

Fanio.

Si tanto fuera mia, en tal fortuna  
poca queja, o ninguna se tuviera.

Liria.

Pues di, dessa manera mal tan duro,  
que, por mi fè te juro, de hablalla,  
i a tu amor incitalla. F. Que me place:  
a mi me satisface tu promessa,  
aunque en la Alma me pesa de provarte,  
i antes quiero mostrarte aquesta Carta,  
que, con angustia harta, tengo escrita,  
para aquella, que quita mi contento:  
jamàs mi pensamiento fue adivino,  
que fueras, Papel, dino de hallarte,  
donde pudo llegarte mi osadia,  
leedle, LIRIA mia, parte a parte.

CAR-

## CART A.

La Libertad ganada,  
 porque en tan buena empresa, vò perdida,  
 la Voluntad prendada,  
 el Alma enriquecida,  
 viendose en su servicio de partida;

Indignas de llamarte,  
 sin tu licencia, el nombre de Señora,  
 vienen a suplicarte  
 que se la dè ahora,  
 i cada qual se llamarà, deudora.

Recibe por cautivas,  
 las que este nombre en su sepulcro escriben,  
 veràs si no te esquivas,  
 i tal merced reciben,  
 còmo en mi solo mueren, en ti viven.

Inclina a mis cansadas  
 razones tus orejas, por ventura  
 no sean despreciadas  
 en aficion tan pura  
 las mismas obras de tu hermosura.

Al fin mi fè, i mi pena,  
 pues de Ti nacen, tuyo serà el cargo,  
 i aqui cesse la vena  
 de Estilo tan amargo,  
 còrto en hablarte, i en pedirte largo.

Li-

Liria.

La Carta està tan buena, que aunque prueve de mil maneras, no sabrè loalla, porque es en fin compendiosa, i breve.

Fanio.

Parecete, què puedo aventuralla?

Liria.

Pareceme que pierdes de ventura lo que te detuvieres en cerralla.

Fanio.

Parecete, que llegará segura, de que puedan culparme de arrogante?

Liria.

Pareceme un retrato de mesura.

Fanio.

Al fin, mèn juzgas verdadero amante?

Liria.

I que mereces ser galardonado.

Fanio.

Quiera Dios que assi digas adelante.

Liria.

Pero ya que la Carta me has mostrado, dime, Quièn fue la causa de hacella?

Pues sè la pena, sepa quien la ha dado.

Fanio.

En cinco partecillas que ai en ella, podràs saber el todo que pretendo,

si

si adivinares el secreto della.

Liria.

Tòrnamelo a decir, que no lo entiendo.

Fanio.

De cada cinco Estancias vè tomando  
la primera Letra, i velas componiendo:

Porque estas cinco Letras ajuntando,  
por el orden que digo, facilmente  
el nombre de mi Alma iràs formando.

Liria.

No te he entendido verdaderamente,  
acaso dice LERIA? F. Con dos, ies  
no puede pronunciar Leria el leyente.

Liria.

Dice por dicha Libia. F. No porfies,  
con erre Libia? buen descuido es esse.

Liria.

Pues menester serà que Tu me guies.

Fanio.

Avrèlo de hacer, aunque me pèse,  
que LIRIA, dice. L. Siria. Pues entiendes  
que no lo sè decir, si lo leyese?

Fanio.

Pues Siria digo yo? por què me vendes  
descuidos, quando el alma me has robado,  
i con falsa ignorancia te defiendes?

Dònde te vàs Pastora? L. A mi ganado.

Fa

Fanio.

Mira Pastora, tente. L. Què locura es esta, que tan presto te ha tomado?

Estàs loco Pastor? F. Que no ai cordura, en quien no la perdiesse, contemplando mi Amor, i tu Desden, i Hermosura.

Liria.

Dèjame; què pretendes? F. Que llorando me veas fenecer. L. Dèja mi mano.

Fanio.

I Tu mi alma, que la estàs matando.

Liria.

Oh solitario valle! oh campo llano!  
Avrà quien lastimoso me defienda,  
deste Pastor perdido? Deste insano?

Fanio.

Escucha LIRIA, yà soltè la rienda  
a la osadía, para detenerte,  
no bastarà, aunque Júpiter descienda

Liria.

Què quieres? F. Quiero en todo obedecerte,  
sino es ahora en esta facil cosa,  
que estès presente al passo de mi muerte.

Liria.

Otra podràs buscar mas animosa.

Fanio.

Pues para dàr la muerte eres osada,

pa

para verme morir , no seas medrosa.

Liria.

Sueltame FANIO. F. Ya serias soltada,  
por no enojarte , si tuviesse cierto,  
que escucharías un rato sossegada.

Liria.

Sueltame , que no aprietas como muerto.

Fanio.

Asido a las aldavas de la Vida,  
pensar Muerte prenderme , es desconcierto.

Liria.

Suelta yà. F. Si harè , mas sei servida  
de me escuchar. L. Como no fuesses largo.

Fanio.

Esso tu voluntad serà medida.

I si te pareciere que me alàrgo,  
mandame Tu callar , i veràs luego,  
còmo procùro en todo echarte cargo.

Ser contigo atrevido no lo niego,  
mas , què derecho guardará el forzado,  
o còmo no cairà sin luz el ciego?

Liria.

Esso me agrada : llamate culpado,  
i yo te escucharè de buena gana.

Fanio.

I aun si quieres , me doi por condenado.

Mira esta Parra fertil , tan lozana,

cò-

cómo por este olmo infrutuoso  
se abraza, i lo que èl gana, i ella gana.

El con ella, se muestra mas hermoso,  
i ella sin èl cayera, por el suelo,  
dò no fuera su fruto provechoso.

La Flor desamparada quema el yelo,  
no ai cosa sola en la Naturaleza,  
i lo que no aprovecha no es del Cielo.

Goza, con tiempo, de tu gentileza,  
que el dia passado no puede cobrarse,  
ni como Rosa torna la Belleza.

Quando un Estado tiene de tomarse,  
hallando la ocasion, que es conveniente,  
què sirve, o què aprovecha dilatarse?

No te niego yo LIRIA, que al presente  
podrias escoger otro que fuesse,  
en bondad, i en hacienda preeminente.

Mas si tomasses a quien mas valiesse  
que yo, yo jurarè que no ballasses  
otro, que mas, ni tanto te quisiesse.

De mas desto, Pastora, si mirasses  
mi edad, i mi hacienda, i mis respetos,  
podria ser que no me despreciasses.

I sobre todo mira los efetos,  
que en mi hacen tu gracia, i hermosura,  
que bastan a suplir muchos defetos.

Liria.

Basta Pastor : que Dios te dè ventura,  
yo te agradezco Amor tan verdadero,  
i escuchame otro poco , por medida.

Què sabes Tu , si por ventura quiero,  
i àmo otro Pastor , de tal manera,  
que como Tu por mi , por èl me muero?

I le tengo una fè tan verdadera,  
que aunque la vida su aficion me cueste,  
ha de ser la primera , i la postrera,

Què es esto FANIO ? què desmayo es este?  
haceslo adrede? no , que estàs mui frio.  
Ai algun Dios que su favor te prèste?

Recuerda FANIO. O Ninfas deste Rio,  
venidme a socorrer un caro Amigo,  
porque no me castigue el error mio.

Recuerda yà , los Dioses sean contigo,  
mira que lo que digo fue burlando,  
i ahora es verdadero lo que digo.

Fanio.

Yo muero , o vivo , o vèo , o estoi soñando,  
què ha sido aquesto LIRIA? L. A lo que entiendo,  
i baste , con el sueño trasportando,

Que como yo te estava persuadiendo,  
que te dejasses de tan vana empresa,  
con el placer quedastete durmiendo.

Fa-

Fanio.

Mas que esso LIRIA, a lo que entiendo pesa,  
pareceme que me ponias un caso,  
donde el extremo de miserias cesa.

Liria.

De esso, Pastor, no bagas mucho caso,  
si le haces de mi, porque son cosas,  
que en efeto las digo, i no las passo.

Mas porque son razones peligrosas,  
estas que aqui passamos, quiero irme,  
que bien bastan dos horas para ociosas.

Fanio.

Yo de Ti, i de la Vida despedirme,  
que aqueste lazo acabàra mis dias,  
si como Tu se me mostràre firme.

Liria.

Mira Pastor, no bagas niñerías,  
que para verme, i aun para hablarme,  
no faltará lugar mas de dos dias.

Fanio.

Esso, Pastora mia, es engañarme?

Liria.

Es gran llaneza. F. I aunque no lo sea,  
bien bastará para resucitarme.

Liria.

Fanio, lo que yo digo se me crea,  
i forzada me voi de aqui, tan presto,

a

a Dios. F. El haga que otra vez te vea.

Publicar tanto bien, seràme honesto;  
o a poderlo callar serè bastante?

A quièn irè que me aconsège en esto?

Delio.

Tu verdadero Amigo està delante.

Fanio.

Oh, caro DELIO mio, i còmo atas  
mi voluntad, con lazos de diamante?

Fuistete, o hasme oïdo? D. Mal me tratas.  
Irme tenia, viendote en tal punto?

Fanio.

Pues dònde estavas? D. Entre aquellas matas,  
Con tu desmayo me quedè difunto,  
pero decirte mi placer no puedo,  
viendo a Liria en valerte tan a punto.

Bien quisiera salir, mas tuve miedo  
de darle sobresalto, o descontento,  
i entre pena, i placer me estuve quèdo.

Fanio.

Puès? Hizo en mi desmayo sentimiento?

Delio.

Tu como trasportado no lo viste,  
mas cree de mi, que la verdad te cuento,  
Que se mostrò tan alterada, i triste,  
que comenzò a pedir al Cielo ayuda,  
i mesuròse, quando en ti bolviste.

O

Sa-

Sabe disimular , como es sesuda,  
mas de quererte , como Tu la quieres;  
no tengo yo (ni Tu la tengas) duda.

Fanio.

Yà yo sè , DELIO , que a dò quier que fueres,  
o tus consejos fueren admitidos,  
no faltaràn contentos , i placeres.

Delio.

Essos tengas de LIRIA mui cumplidos,  
aunque en lo que quedaste aqui hablando  
quando se fue , ofendiste a mis oïdos.

No sè què te decias , no bastando  
a cerrar en tu pecho tu alegria,  
ora el callar , ora el hablar dudando.

Pues mira que consejo te daria,  
que en lo que toca a Amor , antes rebientes,  
que confiesses agora que es de dia.

Bien pareces sencillo , pues no sientes  
quanto deve escusar el hombre sabio  
la invidia , i la malicia de las gentes.

Al que te arrima dulcemente el labio,  
no le fies el dedo , que a tu costa  
podrà ser que conozcas su resabio.

Porque la fè del mundo es tan angosta,  
tan ancha , i prolongada la malicia,  
que la Virtud escapa por la posta.

Aquel que te hiciere mas caricia,

sí

*si te escudriña , con industria el pecho,  
cree que tu mal , i no tu bien codicia.*

*Los bienes que el Amor te buviere hecho,  
FANIO , thesoros son de duen de casa,  
callalos , i entrarànte en buen provecho.*

*I aquel refran , que tan valido passa,  
que pierde el Bien , si no es comunicado,  
no atraviesse las puertas de tu casa.*

*Càlla , con el amigo mas fundado,  
que en prision , en discordia , o en ausencia,  
no te arrepentiràs de aver callado.*

*Sabe que es general esta dolencia,  
entre la gente moza respetarse  
amigo a amigo , solo en la presencia.*

*Que yà hemos visto alguno por fiarse  
de un gran amigo , hecha su jornada,  
pensar que es todo un tiempo , i engañarse.*

*I alguno ví , con suerte confiada,  
lleno de vanagloria , en sus favores,  
despues ballarse un nido , con no nada.*

*I quando la ocasion destes temores  
cessasse ( que imposible me parece )  
por lei han de callar los Amadores.*

*I en lo que ahora de tu bien se ofrece,  
no te descuides , menos te apressures,  
que lo Estremado apenas permanece.*

*Què me respondes FANIO ? F. Que no cures*

O 2

de

de decir mas , que poco daño temo,  
con tal que Tu , por mi salud procures.

Demàs , que siempre huigo Yo el Estremo,  
i càllo , bien como si fuesse un canto,  
i de mi hermano en mi aficion blasfèmo.

Delio.

Cumple que assi lo hagas , i con tanto  
me voi , que tengo lejos el abrigo,  
i desdobra la noche apriessa el manto.

I porque pienso luego dâr conmigo  
en el monte del pino , a las paranzas,  
quèdate en paz. F. I vaya Dios contigo.

Delio.

Allà te havèn , con vanas esperanzas,  
que aunque se muestra tu fortuna mansa,  
quizà te arrastraràn tus confianzas.

Fanio.

Delio me espanta còmo no descansa,  
si topa con quien ha de respetarle,  
que habla tanto , que aunque bueno , cansa,  
yà Yo lo estava casi de escucharle.

Con tales afetos representaron los  
discretos Pastores , que a los oyentes no  
les parecia Representacion , sino propio  
caso , i aunque agradò a todos , a FILIDA  
mucho mas : porque sabia mas por en-  
tero aquella historia. Liria era su amiga,

i Fanio , i Delio , mui conocidos de todos , i assi estuvo , con gran atencion , desde el principio hasta el cabo : que le hizo gran donaire verlos despedir murmurandose , i agradeciendo a los Pastores la curiosidad , con que la entretenian , pidio a Sasio que rematasse la fiesta , el qual , las manos en la lira , i el pensamiento en Silvera ( Pastora gentil ) a quien nuevamente amava , cantò con gran dulzura aquestos versos suaves :

SASIO.

*Esto que tràyo en mi pecho,  
no puede ser sino Amor,  
pues me siento en su rigor  
agraviado , i satisfecho:*

*yo òso en la covardia,  
i en el osar me acovardo;  
què me guàrdo,  
si la nieve que me enfria,  
es el fuego en que me ardo?*

*Guàrdome de tal manera,  
que me guàrdo del contento,  
pues la causa del tormento  
fue mi ventura primera.*

*Ampàrome con mi ofensa,*

*por-*

porque sè que aunque mas pène,  
me conviene,  
no hacer jamàs defensa,  
sino al bien que sin Vos viene.

En la empresa comenzada  
no puede faltarme gloria,  
pues la primera vitoria  
de mi la tengo alcanzada,  
que aunque la pena continua  
mi juicio desconcierte,  
es de suerte,  
que estimo por medicina  
lo que me causa la muerte.

En tan rabioso combate  
bien se verà a lo que vengo,  
pues por vencimiento tengo  
ser vencido, i sin rescate:  
porque, Pastora, quedè  
en lugar donde bonanza  
no se alcanza,  
que en los brazos de la fè  
se desmaya la esperanza.

El que mas se guarda, i mira,  
mas en vano se defiende,  
pues uèstra terneza prende,  
i egecuta uèstra ira,  
i passa tan adelante,

que

*que entiendo en el daño fiero  
de que muero,*

*que sois hecha de diamante,  
o pensais que sois de acero.*

*Tráyo conmigo guardado  
licor para mi herida,  
un sufrimiento a medida  
de uèstro rigor cortado,  
que aunque en el alma me daña,  
prestando a uèstra aspereza  
fortaleza,  
crecer puede uèstra saña,  
mas no menguan mi firmeza.*

El suave sòn de la lira , la dulzura de la voz , la harmonia de los versos, fue tal , que echò el sello a todo lo pasado , i aviendo FILIDA hecho traer de sus cabañas , una curiosa caja de èvano fino , alli en presencia de todos la abrio, i sacando della ricas cucharas de marfil, cuchillos de Damasco , peines de box , i medallas de limpio cristal , con gran amor , lo repartio de su mano , i los Pastores, con igual alegria, recibieron sus dones , sàlvo Filardo que no avia cosa que le pudiesse alegrar , i assi èl solo triste, i todos los demàs contentos , salieron a  
la

la ribera, con la hermosa FILIDA, i por la orilla del cristalino Tajo se anduvieron recreando. Oh quien supiera decir lo que aquellos arboles oyeron, porque Siralvo, i Florela gran rato estuvieron solos; Finea, i Alfeo, lo mismo; Pradelio, i Filena, por el consiguiente. Pues Sasio, i Arsiano, Campiano, i Mandronio, bien tuvieron que hacer en consolar a Filardo, i la sin par FILIDA como señora de todo, todo lo mirava, i todo lo regía: hasta que Sol traspuesto forzó a todos a hacer otro tanto. A FILIDA acompañaron los dos maestros del ganado, i sus Pastoras, Celia, i Florela, i a Filena los demás, porque assi FILIDA lo ordenò, solo Filardo viendo quan poco alli granjeava, por diferente parte, tomò el camino de su cabaña; i solo yo, fatigado deste *Cuento*, un rato determino descansar, i si ai otro que tambien lo esté, podrá hacer lo mismo.

QUIN-

# QUINTA PARTE

## *del Pastor de Filida.*



O es possible que a todos agrade el campo , los arboles , i las hierbas : mas yà sabemos que las Selvas fueron dignas de resonar , en las orejas de los Consules : la diferencia es, salir el sòn de la Zampoña de Titiro , o de la mia : mas esto tiene su descuento, que de mas , i menos se ordena el mundo , tan aïna hallarèmos quien oya el Tamborin de Baco , como la Lira de Apolo. Harè una cosa , dificultosa para mi , pero facil para todos , que serà passar en silencio lo que nos queda del florido Abril , i del rico , i deleitoso Mayo , donde nuèstros Pastores entre sus bienes , i sus males , con Fortuna , i Amor , perdiendo , i ganando , passaron cosas dignas de mas cuenta , que la que yo agora hago. Porque Pradelio , i Filena en este tiempo , entre mucho dulzor , hallaron mucho

cho acibar, el Pastor celoso, i perdido; i la Pastora apremiada, i confusa. Fanio, i Finea, fueron creciendo en las voluntades, hasta hacerse de dos almas una. Ergasto, i Licio, trugeron a Celio, i hallaron a Silvia enamorada, no se puede decir de quien, que quando se sepa, será un notable hechizo de Amor; i lo que, sin lagrimas, no podré contar, aquella sin par nacida, principio, i fin de la humana hermosura (que por estos nombres bien puede entenderse el suyo) oprimida de su bondad natural, i del conocimiento de su valor, dejó los bienes, negó los deudos, i despreció la libertad, consagróse a la casta Diana, i llevóse trás sí a los montes la riqueza, i hermosura de los campos: pues al cuitado Pastor, que mas que a sí la amava, nada nuevo le pudo llevar: porque el alma, dada se la tenia, pero dejóle, en lugar de su dulcissima presencia, una noche de eterno dolor, i llanto, en que ocupado passava la mezquina vida. No buscava los montes, porque no osava; no seguia la ribera, porque le afligia; lo mas del tiempo solo en su cabaña, entre memorias  
crue-

cruelles , esperava la muerte , i si alguna vez salía , no por la sombra de los arboles , ni por la frescura de las fuentes , pero por riscos , i collados , donde el Sol de Junio abrassava la desierta arena , sobre ella tendido llamava en vano a la hermosa FILIDA , i , entre estas lamentaciones , un dia sentado sobre el tronco seco de un acebo , repentinamente sacò el rabèl , que estava tan olvidado ; i los ojos tiernos , i elados , que se pudiera juzgar que no veía , desta manera acompañò sus lagrimas.

S I R A L V O .

*FILIDA ilastre , mas que el Sol hermosa,  
Sol de mi Alma , sin razon ausente  
destos humidos ojos anublados,  
quàndo verè la cristalina frente?*

*Quàndo el jazmin ? Quàndo el color de rosa,  
con los dos claros ojos eclipsados?*

*Quando piensas romper estos nublados,  
i mostrarnos el dia,*

*FILIDA dulce mia?*

*Si en algun tiempo a los desconsolados  
mancilla huviste , tenla de mi pena,  
cesse tan triste ausencia,  
que en tu presencia la fatiga es buena.*

FR-

FILIDA, Tu te fuiste, que de otra arte  
 estar ausentes no fuera possible  
 porque nunca de Ti yo me apartàra.

Que ni accidentes de dolor terrible,  
 ni peligros de muerte fueran parte,  
 para partirme de tu dulce cara.

Ven, no te muestres a mi Amor avara,  
 que si gusto te diera,

FILIDA, si bien fuera,  
 entre Tigres de Hircania te buscàra,  
 mi mal me hace, que a mi bien no acierte,  
 i estando Tu escondida,  
 busco la vida, i tòpo con la muerte.

FILIDA, mira con quien vivo ausente:  
 mira de quien estoi acompañado,  
 i lo que sàco de su compañía.

La esperanza ligera, el mal pesado,  
 el bien passado, con el mal presente,  
 i el interes morir, en mi porfia:

mas si yo viesse un venturoso dia  
 en que tu rostro viesse,

FILIDA, aunque muriesse,  
 por quan vivo, i dichoso me tendria?

Mas ai de mi, que temo mas que espèro,  
 temo que si ai tardanza,  
 esta esperanza morirà primero.

Fi-

FILIDA , quantas lagrimas embío  
no son yà tanto , porque no te vèò,  
quanto porque jamàs espèro verte:  
no sè si tiene culpa mi deseo,  
bien sè que tiene pena , i yo lo fio,  
que al que espera salud , no ai dolor fuerte:  
què juzgarías que perdí en perderte?  
Perdí la misma vida,  
FILIDA mia querida,  
que en tu ausencia no es vida sino muerte,  
perdí los ojos , que sin Ti los niego,  
i negarlos conviene;  
pues quien los tiene , i no te mira , es ciego.

FILIDA , tal quedè de Ti apartado,  
qual sin el Alma el Cuerpo ; o qual la Nave  
sin marinero ; o qual sin Sol el dia:  
muriendo aprendo , ciencia harto grave,  
a conocer un buen , i un mal estado,  
i quanto vè de un Es , a un ser solia:  
edificando estoi de noche , i dia,  
labores sin cimientto,  
FILIDA el Argumento;  
i el Oficial , mi vana Fantasia,  
mas en siendo la Torre levantada  
trazada a mi Deseo,  
luego la vèò por tierra derribada:

Fi-

FILIDA mia, consuelo de mi alma,  
 mas agradable que la luz serena,  
 i mui mas, que la misma vida cara,  
 dònde suena tu Canto de Serena?  
 Quièn goza tu amistad sincera, i alma?  
 Dònde se mira tu hermosa cara?  
 Oh quan de vèras me ha costado cara  
 la lumbre de los ojos,  
 FILIDA; que mis ojos  
 de espaldas vèn el bien, el mal de cara,  
 la triste vida que poseo me culpa,  
 i ella misma me pena,  
 sufra la pena quien causò la culpa.

FILIDA en tanto que el sereno Apolo  
 ciñe nuèstro Horizonte, i entre tanto,  
 que le dà cuna el humido Neptuno,  
 mis ojos no en reposo, mas en llanto,  
 su oficio es llorar solo, i como solo,  
 a solas estas rocas importùno,  
 escùsome que sepa yà ninguno  
 vida tan trabajosa.

FILIDA mia hermosa,  
 si contasse mis males de uno en uno,  
 corta serìa la vida, el tiempo, el modo,  
 cortò el entendimiento,  
 que mi tormento no se entiende todo.

Fr-

FILIDA viva, o muera; llore, o ria;  
o trabage, o repose; o duerma, o vele;  
ora tema, ora espere, i dude, i crea;  
ha de estar firme lo que siempre suele,  
firme el querer, i firme la porfia  
del que mirarte, i no otro bien desea.  
Escrito està en mi Alma, alli se lea,  
tu nombre, i mi deseo.

FILIDA alli te vèo,  
mas haz que, con mis ojos, hoi te vea,  
miralos viudos, tristes, i enlutados,  
coronados de nieblas,  
con las tinieblas por Amor casados.

Yà falta aliento al espíritu cansado,  
que vencen las Passiones,

FILIDA; i las Razonas,  
con mi seca ventura se han elado,  
muero, i si quieres que contento muera,  
dò quier que estès, Señora,  
acoge agora mi razon postrera.

Apenas Sivalvo puso fin a su afligida  
Cancion, quando llamado de un subito  
ruido, bolvio los ojos al monte, i por la  
falda del vido venir un ligero ciervo, he-  
rido de dos saetas en el lado izquierdo,  
sangrientas las blancas plumas, i tan ve-  
loz

loz en su carrera, que solo el viento se le podia comparar, i a poco rato que entrò por la espessura del bosque, por las pisadas que èl avia traído, llegaron dos gallardas cazadoras: que con presuroso buelo le venian siguiendo. Descalzos traían los blancos pies, i desnudos los hermosos brazos, sueltos los cabellos, que, como fino oro, al viento se esparcian: blanco cendal, i tela de fina plata cubrian sus gentiles cuerpos, las aljavas abiertas, i los arcos colgando. Pues agora sabed, que la una destas era Florela, que juntamente con FILIDA, seguia los montes de Diana: i como vido a Siralvo, casi forzada de amor, i compassion, le dijo: Pastor, has visto por aqui un ciervo herido, que poco ha bajava, de la altura deste monte? Sí he visto, respondió Siralvo, lleno de turbacion, de vèr quien se lo preguntava. Pues guianos, Pastor, (dijo la cazadora) que las saetas que lleva, nuèstras son, i tuya serà parte de los despojos. No respondió Siralvo, pero atònito, i contento, tomò la senda del bosque, obligandolas a correr mas que solian, i despues que gran rato anduvieron por la  
es-

espessura , a un lado oyeron bramar el ciervo , i acercandose a èl , se hallaron cerca de una Fuente ( que al pie de un pino salía ) asiendo de la hierba , sobre el agua. Prestamente Siralvo le asiò por los anchos cuernos , i con el puñal le cortò las piernas , con que quedò tendido , al pie del arbol. Las cazadoras contentas , con la presa , pidieron a Siralvo que le quitasse los cuernos , i los pusiesse en lo alto del pino , en tanto que ellas se halentavan , de la larga carrera. Poco tardò Siralvo en hacer esto , i menos Florela en hablarle , quando a la compañera vio dormida. Siralvo mio , le dijo , què buena suerte te ha traído , por donde yo te topasse ? Essa ( dijo Siralvo ) mia sola , la puedes llamar , si siendo tan buena , puede ser de quien tan mala como yo la tiene. Esso me enoja , dijo Florela: Viva FILIDA , i contenta ; Tu en su gracia , còmo puedes quejarte de tu suerte ? Desde ahora , dijo Siralvo , mal contado me serìa , que sè de ti tales nuevas. Pero ausente de su hermosura , i ignorante de su contento , desesperado del mio , còmo juzgas Florela , que yo podria estar ?

P

Co-

Como Tu dices , respondió la cazadora , pero porque a Ti , i a FILIDA no ofendas , te certifico dos cosas , la una , su gusto , i la otra , tu favor , mira si es razon que basten contra tus melancolias , i buelvas al tiempo de tus deleites , pues nunca ha avido mudanza , en la causa dellos , yà que en el estado la aya. Eso te parece poco? dijo Siralvo , una privacion continua de ver su beldad , como solia? Pues sabe , que aunque los ojos del anima , nunca de FILIDA se apartan , estos que la vieron , i no la ven , bastantes enemigos son , para aguar mis consuelos. I , si yo hago , dijo Florela , que la veas? Harias conmigo , dijo Siralvo , mas que el Cielo , pues lo que el me niega , Tu me lo davas. Pues agrade Pastor , dijo Florela , i vete en buena hora , que me importa quedar aqui ; mira que quieres que le diga a FILIDA , que de la misma arte se lo dirè? Dile , Florela , dijo el Pastor , que aquella misma Vida , que en virtud de sus ojos se sustentava , està ahora en su ausencia. Què mas le dirè? dijo Florela. Dile mas , dijo Siralvo , que se fue , i me dejò : i basta , que ella sabe mas de lo que Tu , i yo le puede-

demos decir. Lo que vès en mi cara le podràs contar , i el bien que me huviere de hacer , sea a tiempo que aproveche , porque me llama la muerte , mui aprissa , i aunque ahora por Ti , entrendrè la vida , si tardas en confirmarla , no sè que serà de mi. Pierde cuidado Pastor , dijo Florela , que yo le tendrè como veràs : con lo qual Siralvo se partio della , i por pensar mejor en su sucesso , entrò por lo mas espeso del bosque ( entre temor , i esperanza ) lleno de turbacion , i sentandose en aquella soledad sombrïa , oyò un suspiro tan tierno , que le juzgò por propio suyo. O suspiros mios , dijo Siralvo , si serà possible que algun dia llegueis a las orejas de **FILIDA** , i vosotros , tristes ojos , veais en los suyos , uèstra lumbre verdadera : resuma el Cielo en este solo bien , quantos pensàre hacerme. Aqui Siralvo quedò suspenso consigo , i a poco rato oyò otro suspiro , mui mas tierno , i bolviendo los ojos a la parte , de donde avia salido , por entre la espessura de las ramas , vido un bulto , que no determinò si de Pastor , o de Pastora fuesse , i levantandose en pie , lo

mas quèdo , que pudo , se fue acercando hasta llegar donde vido ( el cuerpo en la tierra , i en la mano la megilla ) una Pastora , en tanto extremo hermosa , que sino huviera visto la hermosura de FILIDA , aquella estimàra por la primera del mundo. Su vestidura humilde era , i el apèro humilde , pero su suerte tan extraordinaria , que Siralvo quedò admirado. Sus cabellos , cogidos en ellos mismos , despreciavan al Sol , i al oro ; el color de su rostro vestido de leche , i sangre , con una ternura , que representava el Alba quando nace : sus ojos eran negros rasgados , con las pestañas , i cejas del color mismo : la boca , i dientes excedian al rubí , i a las finas perlas Orientales. Tan nueva cosa le parecio a Siralvo , que sacò el retrato de la sin par FILIDA : mas en viendole , arrepentido de averle opuesto a beldad humana , le tornò a cubrir , i representandose a la Pastora , le dijo : Si supieses al tiempo que me llégo a Ti , verias lo que has podido conmigo. De tu tiempo , dijo la Pastora , poco puedo yo saber : del mio te sè decir , que es el peor que nunca tuve. Si tu congoja,  
di-

dijo Siralvo , es tal , que un Pastor , con sus fuerzas , pueda remedialla , dimela , gentil Pastora , que assi halle yo quien por mi vuelva , como Tu hallaràs a mi. Què te mueve , dijo la Pastora , a tanta cortesía , con quien no conoces ? Pareceme ( dijo el Pastor ) que es mucho lo que mereces. Mejor lo dirè yo , dijo la Pastora , que es ser Tu , noble de corazon , i quizá averte visto en necesidad , como me veo. Essa deseo saber , dijo Siralvo. Por agora , dijo la Pastora , no es posible , pero yo voi barruntando que Tu , i los demàs Pastores destas selvas , i riberas sereis testigos de este mal , i no podreis remediarme. Bien podrà ser ( dijo Siralvo ) pero yo ganoso estoi de servirte , i si me pruebas , hallarme has mui a punto. Soi contenta , dijo la Pastora. Conoces a Alfeo , un Pastor nuevo de esta ribera ? Si conozco , dijo Siralvo. Pues búscale , dijo la Pastora , i dile que no tengo aqui mas armas de un cayado , i un zurrón , i que si todavia me teme , se traiga consigo a la serrana Finea , que le quite el miedo. A la hora entendio Siralvo quien era , mas no quiso hacer demostracion,

cion, i, sin mas detenerse, tomando aquello a su cargo, dio la buelta a su cabaña, donde yà Alfeo le estava aguardando, triste, i pensativo, lleno de dolor. Siralvo (pues) aunque confuso, contento iva, i animado, en las palabras de Florela, mas ahora sin tratar nada de si: Pastor, le dijo: qué congoja es esta, en que te hallo? La mayor, dijo Alfeo, que me pudiera venir. Sabe que Andria, en habito de Pastora, es venida a buscarme, i està en el bosque del pino. Còmo lo sabes, dijo Siralvo? Còmo? dijo Alfeo. Como, me ha embiado a llamar. Tambien yo lo sè, dijo Siralvo, i te tràyo un recado suyo, porque passando yo por el bosque, encontrè con ella, i preguntandole, quièn era? No me lo quiso decir, pero rogòme, que te digesse que estava sola, sin mas armas que el cayado, i el zurron, i que si assi la temias, llevasses contigo a Finea, que te quitasse el miedo. Luego conocí quien era, i te vine a d`avisar. Harto hemos menester ahora, dijo Alfeo, para no errarlo; a Ti te basta tu mal, sin ponerte a los agenos: yo estoi necessitado de consejo, i de favor,

i

i no sè a donde lo halle. Pastor, dijo Siralvo, no creas que mis passiones han de estorbarme, el buscar remedio a las tuyas, yo quiero bolver a Andria, i saber della lo que quiere, i, conforme a su intencion, podremos apercebir la nuëstra, para lo que mejor te estuviere. Mui bien me parece, dijo Alfeo, i quedandose en la cabaña, tornò Siralvo al bosque, i por presto que llegó, hallò con ella a Arsiano, que era con el que primero avia topado, i avia embiado a llamar a Alfeo, i como le vio tan turbado de la nueva, bolvio luego a la Pastora a darle cuenta, de lo que passava: por parte llegó *Siralvo*, que los dos no le vieron, i gran rato estuvo escondido, oyendo sus razones. Ella le dijo, que era una Pastora de Jaràma, que se llamava Amarantha, i por cierta adversidad era alli venida, i Alfeo era un Pastor, que le estava mui obligado, i se admirava, que en el Tajo se huviesse hecho tan descortès, que no viniesse, llamandole. Arsiano le decia, que Alfeo no se osava apartar de la serrana Finea, i que ninguna cosa querria ella mandar, que no la hiciesse èl tambien, i mejor que Al-

Alfeo. A esto la Pastora replicava, que ninguna importancia al presente tenia, sino verse con Alfeo, en parte donde nadie lo pudiesse juzgar, que se le trugesse alli, si queria dejarla mui obligada. Arsiano parece, que pesaroso de apartarse della, tornò con aquel recado, i Siralvo que la vio sola, llegò con el suyo: pero el mismo despacho tuvo que Arsiano, i assi bolvio a su cabaña, donde llamaron a Finea, i le dieron cuenta de lo que passava. Su parecer, entre mil temores, fue, que Alfeo se escondiesse algunos dias, i se echasse fama que se avia ido, para que Andria tambien se fuesse a buscarle: i quando Arsiano bolvio, certificaronle, que Alfeo, en sabiendo la venida de la Pastora Amarantha, se avia despedido dellos, i idose, no sabian adònde. Con esto bolvio Arsiano a la Pastora, i ella que amava, i era mala de engañar, posponiendo el credito al enojo, con Arsiano se vino a la ribera, donde (vista su gran hermosura) no quedò Pastor, ni Pastora que no se le ofreciesse, i ella agradecida a todos, escogio la cabaña de Dinarda, por consejo de Arsiano,

no , que estava herido de su beldad , sin  
bastar su cordura , para dissimularlo , i assi  
la noche siguiente , cubierto de la capa  
del silencio , tomò la flauta , i puesto don-  
de Amarantha le pudiesse oïr , con estos  
versos acompañò su instrumento :

ARSIANO.

*Si sabeis poco de Amores,  
Corazon,  
agora vereis quien son.*

*Esta empresa a que os pusistes,  
confiado en no sè què,  
es la que os harà a la fè,  
saber para què nacistes,  
no os espanten nuevas tristes,  
Corazon,  
pues Vos les dais ocasion.*

*Llevareis la Hermosura,  
que os ofende , por amparo,  
pues este solo reparo  
os promete , i assegura,  
que no os faltará ventura,  
Corazon,  
aunque os falte galardòn.*

No tan presto Arsiano diera fin a su  
*Cancion* , sino sintiera venir , por la parte  
del

del rio, un gran tropèl de Pastores, i escondiose, entre lo mas espesso de los arboles, esperò lo que sería, i vido llegar al lugar mismo, donde èl antes estava, a Sasio con su lira, a Ergasto con la flauta, i a Fronimo con el rabèl, i templando los instrumentos, despues de aver tañido un rato, al mismo sòn Liardo comenzò a cantar aquestos versos, tomando principio desta *Cancion* agena.

### LIARDO.

*Donde sobra el merecer,  
aunque se pierda la vida,  
bien perdida no es perdida.*

**T***Al ganancia ai que desplace,  
i tal perder ques ganar,  
que a todo suele bastar  
la forma con que se hace;  
de tal arte satisface,  
uèstro valor a mi vida,  
que perdida no es perdida.*

*La vanagloria de verme  
morir, en uèstro servicio,  
serà el mayor beneficio,  
que el vivir puede hacerme,*

pa-

para pagar el valerme,  
quiero yo poner la vida,  
dò perdida no es perdida.

De lo que el Amor ha hecho,  
no puedo llamarme a engaño,  
que si fue en la vida el daño,  
en la muerte està el provecho;  
si de trance tan estrecho  
se aparta, i libra la vida,  
es perdida, i mas perdida.

Ser la vida despreciada,  
si en la muerte no se cobra,  
bien se conoce que es obra  
sobrenatural causada;  
a Vos sola es otorgada  
tal potestad en la vida,  
si es perdida, o no es perdida.

Mal se les hace esta noche a los nuevos amantes su proposito, que si Arsiano fue impedido, a la primera Cancion de Liardo, Liardo lo fue de la misma suerte, porque apercibiendose para la segunda, de la parte del soto comenzò a sonar una flauta, i tamborino, i esperando quien fuesse, llegò Damon, que era el que tañia, i con èl Barcino, i Colin, grandes apasionados de Dinarda. Poco

se

se les dio , que los demás Pastores estuviessen , junto a la cabaña , antes llegandose a ellos Barcino los desafiò a bailar , i Fronimo ( que no era menos presumido ) salio al desafio , i aunque al principio comenzaron a nombrar grandes precios , en su apuesta , al cabo acordaron que se bailasse la honra. Pusieron por juez a Sasio : i aguardando que passasse una nube , que les impedia la luna , apenas mostrò su cara clara , i redonda , quando Fronimo comenzò un admirable zapateado , que el tamborino tenia que hacer en alcanzalle : acabò con una buelta mui alta , i zapateta en el aire , que fue solemnizada de todos : i a la hora Barcino , que yà tenia las haldas en cinta , i las mangas a los codos , entrò , con gentil compàs , bailando , i ( a poco rato ) comenzò unas zapatetas salpicadas : luego fue apresurando el sòn , con mudanzas muchas , i mui nuevas , i quando quiso acabar , tomò un boleó en el aire , con mayor fuerza que maña , de arte , que por caer de pies , cayò de cabeza. Su dolor , i el polvo , i la risa de los Pastores , fue causa de correrse Barcino , de manera que si

Sa-

Sasio no le animàra , se alborotàra la fiesta , i pidiendole que juzgasse , les dijo , que yà sabian , que el premio era la Honra , i el uno la avia hallado , en el aire ; i el otro , en el polvo , que pues assi era toda la del mundo , ambos quedavan mui honrados. A este tiempo yà Arsiano se avia mezclado con ellos , cansado de estar escondido , i viendose juntos Sasio , i èl , unas veces ellos cantando , i otras Damon tañendo , passaron la mayor parte de la noche. Deseò saber si Amarantha , i Dinarda los oïan ? Sí , sin duda , porque Dinarda acostumbrada estava a oïrlos ; i Amarantha , aunque triste , no por esso serïa desconversable. Idos los pastores , las dos bolvieron a sus consejas , que desde el principio de la noche las tenian comenzadas : su resolucion fue que Amarantha se viesse con Finea , i a Arsiano se le encomendasse , que buscase a Alfeo donde quiera que estuviesse. Con esto (saliendo de la cabaña) vieron los mas altos montes coronados del vecino sol , i oyeron las aves del dia , saludando la nueva mañana. Todo para Amarantha era tristeza , i desconsuelo , i no sè si  
igual

igual la gana de hallar a Alfeo, i de ver a Filena. En fin, los dos, sin mas compañía, enderezaron a su cabaña, donde la hallaron, no tan alegre, como otras veces pudieran, pero dissimulando lo mas que pudo, las recibio con gracioso semblante. Era discreta Finea, i no menos hermosa, i assi se lo parecio a Amarantha, i le dijo en viendola: Mui hermosa eres, Serrana. Almenos mui serrana, dijo Finea. La condicion, dijo Amarantha, no sè yo si lo es, mas la cara de sierra. Lo uno, i lo otro, dijo Finea, fue criado entre las peñas, dò apenas las aves hacen nidos. I quién te trujo acá? dijo Amarantha. Quién te podria llevar allá? Dijo Finea. De esso me guardarè yo, dijo Amarantha: pero dime Serrana, dònde està Alfeo? Como es grande, dijo Finea, para traerle en la manga, no te lo sabrè decir. A estar de gana, dijo Amarantha, gustàra de la respuesta. Pero dime, Serrana, sabes còmo es Alfeo fugitivo? No, dijo Finea: pero sè que la causa de serlo le podria desculpar. Essa (dijo Amarantha) yo te la dirè, testigo me es el cielo, que no se la dí: porque si  
de-

degè de acudir a su contento , no fue por falta de voluntad , sino por mas no poder : i quando pude , yà no le hallè , i agora cansada de esperarle , olvidè honra , i vida , i , como vès , le vengo a buscar : pues no serà razon , que Tu me usurpes mi contento. Yo (dijo Finea ) mui poca parte soi para esso , hombre es Alfeo , que sabrà dár cuenta de si ; i Tu , muger , que acertaràs a tomarsela , quierate èl pagar las deudas , que públicas , que yo os servirè de balde a entrambos. Por mas cierto tengo , dijo Amarantha , serviròs yo a los dos , pero yà que no te hallas parte , para lo que he dicho , seilo siquiera para que yo le hable. Haz Tu lo que yo hago , dijo Finea , quando quierò verle : i no avràs menester rogar a nadie. Què haces , dijo Amarantha ? Búscole , dijo Finea , hasta que le hállo. Yo estímo en mucho el consejo , dijo Amarantha , i assi , le pienso tomar : A Dios Serrana. A Dios Pastora (dijo Finea ) i quedandose en su cabaña , ellas guiaron a la de Siralvo , donde entendieron hallar a Alfeo ; pero como allà llegaron , Siralvo mui cortesmente las recibio , i les dio

dio la entrada franca , para que se asegurassen , de que no estava alli. Yà en esto iba el veneno creciendo , en el pecho de Amarantha , porque estava mui fiada , que en viendola Alfeo , sería lo que ella quisiesse : i como veïa que este medio le iba faltando , la paciencia tambien le faltò , i buelta a la cabaña con Dinarda , soltò la rienda al llanto , i al dolor : sin ser parte Dinarda para su consuelo , ni la continuacion de muchos caudalosos Pastores , que vencidos de su beldad , de mil maneras , procuravan su contento. Assi passaron algunos dias , sin que Alfeo saliesse , donde ella le pudiesse vèr , pero pareciendole , que el encerramiento iba mui largo , determinò de salir , con licencia de Finea , que aunque temerosa de la hermosura de Amarantha , pudo mas la confianza de su amador. Muchas veces Amarantha , i Alfeo se toparon , i estuvieron a razones , solos , i acompañados , pero siempre Finea llevò la mejor parte , i no por esso Amarantha cessava en su porfia. Oh , quantas veces se arrepintio de su mal termino passado , i quantas quisiera que se abriera la tierra , i la

tra-

tragàra , tal andava Amarantha , que , muchas veces , se quiso d`ar la muerte ; i tal andava Arsiano , por su amor , que a solo ella se podia comparar : que aunque otros muchos comenzaron , ninguno con las vèras que èl prosiguió . Yo le ví una vez ( entre otras ) solo , con ella , en la ribera , tan desmayado , i perdido , que quise llegar a darle ayuda , pero quando bolvio en sí , viendo los ojos de la hermosa Pastora , que ( en nombre de Alfeo ) vertian abundantes lagrimas , sacò la flauta , i al sòn de ella , con gran ternura les dijo :

ARSIANO.

*Ojos bellos no lloreis,  
si mi muerte no buscais,  
pues de mi alma sacais  
las lagrimas , que verteis.*

**E***ste licor que brotando,  
de uèstra lumbre serena,  
và la rosa , i azucena  
del claro rostro bañando.*

*Ojos bellos no penseis,  
que es agua que derramais,  
sino sangre que sacais*

Q

de

de esta alma, que allà teneis.

Yà que el ageno provecho,  
me hace a mi, daño tanto,  
almenos templad el llanto,  
mientras vivis, en mi pecho,  
si no con èl sacareis  
las entrañas donde estais,  
pues dellas mismas sacais  
las lagrimas, que verteis.

De aquessas gotas que vèo,  
la mas pequeña que sale,  
si se compara, mas vale,  
que todo uèstro deseo:  
Yà Yo vèo que teneis  
pena de lo que llorais;  
i culpa, pues derramais  
lagrimas que no deveis.

Ojos llenos de alegria,  
entended que no es razon,  
que otro lleve el galardòn,  
de la fè, que es sola mia:  
agraviad, si Vos quereis,  
al alma que enamorais,  
mas mirad que si llorais,  
Alma, i Vida acabareis.

Palabras eran estas, con que Amaran-  
tha se pudiera enternecer, sino tuviera

to-

toda su ternura , sujeta a tan diferente causa , mas ahora no hicieron en ella mas , que en los peñascos duros. Oh gran tirano de la humana libertad ! Es possible que siendo Amor , permitas que uno muera , deseando lo que otro desecha , i que sea tan flaco el hombre , que no solo se rinda , pero te dè lazos con que le ates ; armas , con que le hieras ; i veneno , con que le atosigues las heridas : rompase el Cielo , i caya una Lei , que borre todas las tuyas , no venga escrita , que perecerà , sino de mano oculta , se imprima en tu voluntad , para que con solo un ñudo ates dos corazones , i quando se rompiere , ambos se suelten , que quedar uno riendo , i otro llorando , no es reliquia de amistad , sino de mortal desafio : mas , quando podrá cumplirse este deseo ? Assi te hallamos , i assi te dejarèmos , Amor. Bien poco ha que vimos a Alfeo morir por Andria ; a Finea por Orindo ; Silvia por Celio ; Filardo por Filena ; i a Filena , i Pradelio amandose tan contentos. Pues , mirad del arte que estàn ahora. Alfeo , i Finea se aman , i Andria llora : Silvia , i Filardo amigos ;

Q 2

Ce-

Celio olvidado : Pradelio , i FILENA combatidos de irreparable tempestad , donde la fè de Filena , i la ventura de Pradelio ( con el agua a la boca ) miserablemente se vãn anegando. Llevò el cruel destino a la cabaña de Filena a Mireno ( rico , i galan Pastor ) en fuerte punto , para Pradelio : porque enamorado della , i continuando su morada , i persuadida de Lirania , deudo suyo , i de la persona , i hacienda de Mireno ; Pradelio iva a mal andar , i cada dia peor : pero con un corazon valeroso dissimulava su mal. Pues como llegasse el dia , que se celebrava la fiesta de la casta Diana , donde se avian de juntar los Pastores de la ribera , i las Ninfas de los Montes , Rios , i Selvas , Pradelio la noche antes solo , al pie de un roble estava enagenado de si : quando un buho puesto sobre el arbol , con su càn- to , llenò de amargura el pecho del Pastor : i queriendose alentar , cantando , los grillos , no le davan lugar : i no eran grillos , que en el temblor de la voz los huviera conocido : i si alacranes fueran , en el silvo breve lo pudiera entender ; i si abejarones , en el ruído prolongado :  
don-

donde creyò Pradelio , que el són esta-  
va en sus oïdos : i retirado a su cabaña,  
llegaron sus mastines , mordidos de los lo-  
bos , i calentando sus zagales aceites , pa-  
ra curarlos , la cabaña se comenzò a que-  
mar. En reparar estos daños se passò la  
noche , aunque el principal no tenia re-  
paro. I yà que aparecia la hermosa ma-  
ñana ( mas benigno el cielo ) oyò Prade-  
lio el són de dos suaves instrumentos a-  
cordados , una lira , i un rabèl , i aten-  
tamente escuchando , conoció ser los Pas-  
tores Bruno , i Turino , que a poco ra-  
to que tañeron ( sobre estas dos *Letras*  
agenas ) comenzaron assi a cantar a su  
proposito :

### TURINO.

*Sembrè el Amor de mi mano,  
pensando haver galardòn,  
i cogí de cada Grano  
mil Manojos de Passion.*

*A*Rè con el Pensamiento,  
i sembrè con fè sincera,  
semillas que no deviera,  
llevar la lluvia , ni el Viento,  
reguèlo Hinvierno , i Verano,

con

con agua del Corazon,  
 i cogí de cada grano  
 mil Manojos de Passion.

Era la tierra morena,  
 que el buen fruto suele dàr,  
 i quando quise segar,  
 hallèla de abrojos llena;  
 provèla a escardar en vano,  
 i bagè la presuncion,  
 i cogí de cada grano  
 mil Manojos de Passion.

Tornè de nuevo a rompella,  
 por vèr si me aprovechava,  
 i quando el fruto assomava,  
 vino borrasca sobre ella,  
 que quiso el Tiempo tirano,  
 que no llegasse a sazon,  
 i cogí de cada grano  
 mil Manojos de Passion.

Aunque ella vaya faltando,  
 no ha de faltar la labor,  
 que como buen labrador,  
 pienso morir trabajando;  
 todo se me hace llano  
 por tan valida intencion,  
 aunque me dè cada grano  
 mil Manojos de Passion.

BRU-

BRUNO.

*Con Amor , Niño rapaz,  
ni burlando , ni de veras  
os pongais a partir peras,  
si quereis la Pascua en paz.*

*P*Or verle Niño pensais,  
que està la vitoria llana,  
burlais dèl entre semana,  
mas la Fiesta lo pagais.  
Convertirseos ha el solaz,  
en fatigas lastimeras.

Sobre el partir de las Peras  
perdereis sossiego , i paz.

*Yo me ví que Amor andava  
tras robarme la intencion,  
i mirando la ocasion  
dèl , i della me burlava,  
fue mi Confianza el haz,  
donde encendio sus Hogueras,  
el Fuego el partir las Peras,  
i la Ceniza mi paz.*

*Prometiome sus Contentos,  
i al fin venciome el cruel,  
i fui perdido tras èl.*

*Quando me dava tormentos,*

*lla-*

llamòme , i fui pertinaz,  
a las demandas primeras,  
una vez partimos Peras,  
i mil me quitò la paz.

Yà que estoi desengañado,  
tan a propia costa mia,  
su tristeza , o su alegria,  
no se arrime a mi cuidado;  
para las burlas capaz,  
inutil para las veras,  
otro le còmpre sus Peras,  
que Yo mas quiero mi Paz.

Tanta fue la dulzura , con que los Pastores digeron sus Cantares , que Pradelio suspendio un poco su tristeza , i con pesar , de que tan presto acabassen , salio a ellos , i con mucha cortesia , sentandose entre los dos , les pidio que tornassen a su Canto , i ellos , con no menos amor , se lo otorgaron , i con otras dos Letras viejas , tornaron a su intencion , como primero.

## TURINO.

En què puedo yà esperar,  
pues a mis terribles daños  
no los cura el passar años,  
ni mudanza de Lugar?

PA.

**P**Ara el dolor que camina,  
con mayor furia, i poder,  
Tiempo, o Lugar suelen ser  
la mas cierta medicina,  
todo ha venido a faltar,  
en el rigor de mis daños,  
porque crecen, con los años,  
sin respeto de Lugar.

Siendo el Tiempo mi enemigo,  
còmo querrà defenderme?

Què Lugar ha de valerme,  
si me llèvo el mal conmigo?

Bien puedo desesperar  
de remedio de mis daños,  
aunque gastasse mil años,  
en mudanza de Lugar.

No ai tan cierta perdicion,  
como la que es natural;  
ni enemigo mas mortal,  
que el que està en el Corazon;  
pues, què tiempo ha de bastar,  
para reparar mis daños,  
si son propios de mis años,  
i es el alma su Lugar?

No està en el Lugar la pena,  
ni tiene el Tiempo la culpa  
mi Ventura los desculpa,

*i ella misma me condena,  
la Voluntad ha de estar  
enterneciendo mis daños,  
pues aunque passen mas años,  
seràn siempre en un Lugar.*

B R U N O.

*No me alegran los Placeres,  
ni me entristece el Pesar,  
porque se suelen mudar.*

**L***Os gustos en su venida  
tengo por cosa passada,  
porque es siempre su llegada  
vispera de su partida,  
i en la gloria mas cumplida  
menos se puede fiar,  
porque se suelen mudar.*

*Puede el Pesar consolarme  
quando viene mas terrible,  
porque sè que es imposible  
no acabarse , o acabarme,  
i aunque mas piense matarme,  
no pienso desesperar,  
porque se suele mudar.*

En la Perseverancia del Tiempo ver-  
dad cantò Turino , que despues que èl  
ama-

amava a Filis, el tercer Planeta, quatro veces avia rodeado el quinto Cielo, i en la mudanza del Lugar lo mismo, porque despues, si os acordais, que estos dos Pastores otra vez cantaron, en compañía de Elisa, Filis, i Galafron, Mendino, i Castalio, a la orilla de un arroyo: Turino, con despecho, i dolor se ausentò de la ribera: pero viendo que el mal no cesava aun, i el remedio se hacia mas imposible, bolviose al Tajo, i alli passava su vida amargamente, siempre en compañía de Bruno, que aunque eran tan diversos, en aquella opinion, en todas las demàs se conformavan, i por la mayor parte los hallavan, por la soledad de los campos, o los montes, huyendo Turino de cansar a Filis; i temiendo Bruno hallar otra, que la pareciesse, pues agora, como la mañana se declaró, Pradelio forzado de ir a la fiesta de Diana, con agradables razones, se despidio destes amigos, i confuso, i lastimoso, considerando el mal que tenia, entre manos, tomò el camino, por una fresca arboleda de pobos, i chopos, i otras plantas, donde las mañanas, muchos pajarillos solian dulcemente

te cantando, alegrar a quien passava, mas entonces, en señal de descontento, sin parecer ave, que blanca fuesse, las verdes ramas, que, de unos con otros arboles, solian apaciblemente abrazarse, estavan apartadas, i sin hoja, de suerte, que el Sol pudiera hallar entrada, i, con sus rayos, calentar las aguas de un manso arroyo, que desde el Tajo, por entre ellos, corria, todo en señal de la desventura de Pradelio, el qual assi caminando, oyò cantar a la celosa Amarantha: cuya dulzura enamorava el Cielo, i parecia, que, con tal deleite, se iba clarificando: mas ella que vio al Pastor, vergonzosa, i turbada, dejò colgar al cuello la zampona, con que a ratos tañia: i assi a un tiempo cessò su sòn, i su canto, pero Pradelio necessitando de entretener su mal, de qualquier suerte, llegandose a ella, le dijo: Hermosa Amarantha, assi el Cielo te haga tan venturosa, como gentil, i discreta, que no cèsse tu comenzado Canto: antes tornando a èl muestres tu grande amor, i la mudanza de Alfeo (porque yà todos sabian los casos destos Pastores) i ella, vencida del dolor, sin guardar

dar la lei de su respeto , como un Pastor aficionado , usava de libertad , en sus querellas , i assi Pradelio se atrevio a pedirle , que cantasse a proposito desta historia , i ella , que no era menos cortès , que enamorada , sin mas ruego comenzò a tocar su zampona , tràs cuyo sòn suavemente dijo assi sus males :

### AMARANTHA.

*Agua corriente serena,  
que desde el Castalio Coro  
vienes descubriendo el oro,  
de entre la menuda arena,  
i haces con la requesta  
del verde , i florido atajo,  
parecer que està debajo  
una agradable floresta.*

*Mas bella , i regozijada,  
en otras aguas me vi,  
yà no me conozco aqui,  
segun me hállo trocada,  
i assi no pienso ponerme  
a mirar en Ti mi arreo,  
pues qual era no me veo,  
i qual soi no quiero verme.*

*De*

De mi parte estava Amor  
 quando me dejò mortal,  
 no vive mas el Leal  
 de lo que quiere el Traidor:  
 vendioseme por Amigo,  
 fueme señalando gloria,  
 i hizo de mi Vitoria,  
 Triunfo para mi enemigo.

No quiero Bien , ni Esperanza,  
 de quien a mi costa sè,  
 que tuvo en menos mi fè  
 que el gusto de su mudanza:  
 pero en tanto mal me place,  
 que se goce en mi tormento,  
 si puede tener contento  
 quien lo que no deve hace.

Contigo hàblo , alevoso  
 Amor , que si tal no fueras,  
 de mis ojos te ascondieras,  
 de ti mismo vergonzoso:  
 mas en daño tan sin par,  
 claro se deja entender,  
 que el que lo pudo hacer,  
 lo sabrà dissimular.

Querràs quizà condenarme,  
 que merezco mi Passion;  
 pues sabes bien la razon,

*consienteme disculparme:  
quise amar, i ser amada,  
pero fortuna ordenò,  
que la fè que me sobrò  
me tenga yà condenada.*

*Quièn juzgàra las centellas,  
dime Alfeo, en que vivias,  
viendo yà las brasas mias,  
i a Ti tan elado en ellas?  
Tempestad fue tu dolor,  
menos que en agua la sal,  
pues no quedò de tu mal  
cosa que parezca Amor.*

*Dime, què hice contigo?  
o lo que quieres que haga?  
Pues en lugar de la paga  
me dàs tan duro castigo?  
Tu Voluntad se me cierra  
quando me vés que me allàno:  
tu corazon es serrano,  
que assi se inclina a la sierra?*

*No tengo celos de Ti,  
ni tu desamor se crea,  
que es por amar a Finea,  
mas por desamarme a mi,  
quejarme della no quiero  
porque Tu me vengaràs,*

*que*

que presto la dejaràs,  
sino te deja primero.

Mas ai! Que un Tigre sospecho,  
que en mis entrañas se cria,  
que las rasga, i las desvia,  
i las arranca del pecho,  
i un gusano perezoso  
carcòme mi corazon,  
i yo canto al triste sòn  
de su diente ponzoñoso.

I confieso que algun dia  
me sobró la Confianza,  
mas si no hice mudanza,  
perdonarseme devia:  
muera quien quiera morir,  
i como llòro llorar,  
que en esto suele parar  
el demasiado reir.

Solo aquel Proverbio quiero  
por consuelo en mi quebrànto,  
pues en tan contino llanto  
le hállo tan verdadero:  
las Abejuelas, de Flor  
jamàs tuvieron hartura,  
ni el Ganado, de Verdura;  
ni de Lagrimas, Amor.

Los tiernos metros de la Pastora Ama-  
ran-

rantha no solo a Pradelio dieron contento , pero a otros muchos que le escucharon , i por no atajalla , apartados del manso arroyo , por entre las plantas , se ivan deteniendo : al fin de los quales llegaron a la falda de un fresco montecillo , donde el sitio de Diana comenzava. I en èl vieron al Pastor Alfeo , que en compañía de otros , caminava al Templo de la Diosa : aqui quedò la vencida Amarantha casi muerta , i sin alzar los ojos de la tierra , dijo : Mucho quisiera , Pastor , acompañarte , i dàr a Diana los devidos loores ; pero yà vès quan mal se me ha ordenado : pues Yo no puedo vivir donde Alfeo estuviere , aunque èl sea mi propia vida , i contento : mira , si mi dolor es grave , i mi ventura ligera , pues temo lo que deseo , i siendo aquella presencia la cosa , que yo mas amo , tantas veces la escùso , quantas puedo : como el que huyesse la luz , medroso de ser abrasado della : porque , mi buen Pradelio , quando el amador no es desamado , deve seguir contino lo que ama ; pero despues , que conoce el adverso odio , i enemiga , deve siempre escusar de dàr

R

fas-

fastidio , porque es llana cosa , que entonces son las gracias grosserias ; la bel-  
dad fiereza ; i la luz tiniebla : assi que el  
aborrecido , por donde mas gana , es buen  
callar , i retraimiento , que nunca mejor  
me hállo , que quando sola , llorando , de  
mi misma me querèllo : por esto te rue-  
go , que , dejandome , te vayas , i si a  
Alfeo de mi mal hablares , antes le cuen-  
tes mancillas , que prohezas , que aque-  
llas creerà , i a estotras darà la poca fè,  
que siempre ha dado. Esto decia Amaran-  
tha , con tantas lagrimas , que para ayu-  
darla Pradelio , solo bastàra qualquier mo-  
vimiento de su lengua , i assi forzado  
desto , sin mas respuesta ( que mirarla tier-  
namente ) se partio della , tan enemigo  
de nueva compaña , que dejando el ca-  
mino derecho , entrò por una angosta sen-  
da , que mas de una milla se alargava : i  
por ella apresurandose , vino a rodear el  
Templo , que estava en un valle escon-  
dido , no edificado de cedros , ni de ci-  
preses , pero de solo laureles , i fresca  
murta , i no cortados : pero , assi desde  
sus troncos , los ramos entretegidos , i las  
hojas añudadas , que por ninguna parte  
po-

podia el Sol entrar , sàlvo por las que con artificio se apartavan. En medio dèl estava la imagen de la hermosa Diana , de marmol resplandeciente : caïan sus cabellos hasta la cinta : i en las blancas manos su arco , i saetas : con la pendiente aljava ( todo de fina plata , cristal , i oro ) estava cercada de bultos , de castas Ninfas , con las mismas armas de cazadoras : unas , desnudas , solo cubiertas , con sus luengos cabellos : otras , entre flores tendidas , como fatigadas del presuroso curso ; i otras vestidas de ricos paños , hinchendo de contentamiento el sacro Templo : en el qual , por un lado , i otro , avia clavados muchos despojos , cabezas de javalís , cuernos de Ciervos , Redes , Arcos , Cepos , i otros instrumentos de la generosa caza : tenia dos altas Puertas de maravilloso artificio abiertas , i cerravanse con dos laureles , que puestos en dos vasos grandes , de tierra cocida , i alli bastante cultivados , se podian quitar , i poner , quando importava. No era este Templo aquel , que , en la Provincia de Jonia , estava sobre su fiera Laguna , con ciento , i veinte i siete columnas de rico

marmol, parte dellas, con esculturas, parte lisas, como el bruñido acero, sobre las quales todo el maderamiento era de labrado cedro, i las puertas de oloroso cipres, de anchura de docientos, i veinte pies, i de longura quatrocientos, i veinte i cinco, i de alto cada coluna ciento, i veinte, hecho por las manos de Tesifon, i Chersifron, en docientos i veinte años de trabajo. Pero creo, que si el nuës- tro vieran las fuertes Amazonas, se escusàran de hacer aquel, i el maldito Herostrato no se moviera a quemarle, como el otro. Degemosle, i hablemos del presente, el qual, en el ancho pedestal de la bella Diana tenia, de menuda talla, las otras seis Maravillas de la tierra.

Primero: el espantoso edificio de Babel, hecho, o verdaderamente reparado, por la antigua Semiramis: en una parte del qual se veïa el anchuroso campo, lleno de agradables frescuras, i, de la otra parte, herian las claras ondas del Rio Eufrates, acrecentando belleza a las Puentes, Alcazares, Huertos, i Jardines, que sobre arcos, en los muros estaban edificados.

Tràs

Trás esto , estava el fiero Colosso , o estatua de Rhodas , que aunque no pudo tallarse , de setenta codos en alto , como èl era , a lo menos mostravan las faciones deste traslado , claramente , la grandeza de su original : i para mayor muestra , muchos hombres de menor figura , puestos a sus lados , procuravan abrazar solo uno de sus dedos , pero menos podian , que los vivos , en tiempo que este Colosso se sostuvo en alto.

Despues , entre la Ciudad de Menfis , i la Isla del Nilo , Delta , estava la excelsa Piramide , que comenzando en quadro , subia su punta en increíble altura de marmoles de Arabia : no tenia cada piedra como ella treinta pies , pero cercavanla , con estraña viveza , los treientos i sesenta mil hombres , que tardaron veinte años en hacerla.

Luego , el ancho , i alto sepulcro , que la honesta Arthemisa hizo para su caro marido , Rei de Caria : que aunque no pudo darsele en circuito los quatrocientos i seis pies , i en alto los veinte i cinco codos , que èl tenia : almenos dieronsele sus treinta i seis colunas , de estraño arti-  
fi-

ficio , i riqueza , sembrando por todo èl piezas de mucho valor , i hermosura , i abriendole , con anchurosos arcos , al Norte , i al Mediodia , que era su propio asiento. Pero hàcia la parte del Oriente , estava su artifice Escopas , de su propia labor maravillado ; i a la del Septentrion , Brias , tendido , como cansado de su larga , i trabajosa jornada ; i a la de Mediodia , Timotheo , con grande alegria : pero a la del Poniente , Leocares , como esperando la paga de su trabajo , junto a la Viuda animosa , que mas ocupada en su largo planto , sin respuesta le detiene , acaso por no ser la obra , conforme a su voluntad acabada.

Mas , la Provincia de Acaya , en el Olimpo , entre las Ciudades Elis , i Pisa , i alli el simulacro , o figura de marfil de Jupiter , del artifice Fideas , de riqueza , i arte incomparable , i no con menos retratado.

Seguianse otra vez , los Huertos pensiles de la alta Babilonia , i con ellos frontera a las bocas del Nilo , de albissima piedra , cercada de agua , la alta , i mui costosa Torre de Faros : en cuya altura ,  
se

se mostravan muchas, i grandes lumbres, dando guia a los presurosos Navios, que por la ancha mar ivan a tomar puerto.

No faltava el Obelisco de Semiramis, a manera de piramide, sàlvo, que era todo de una pieza, i en èl por numeros señalados sus ciento, i cinquenta pies en alto, i noventa i seis en circuito, como de los montes de Armenia fue sacado. Todo lo qual estava en el ultimo quadro, por la variedad de los que dello tratan, pero no estava el antiguo Templo de la Diosa, por no ofender al presente, que con tanto cumplimiento suplia.

Acabavan aqui las Esculturas, las Pinturas no, que sobre la una puerta estava la insula Delfos, donde Latona, retraída de la fiera Serpiente, se veía en el parto de la amada Diana, al fin del qual, la misma hija ayudava a la madre, en el nacimiento de su hermano Apolo: el qual nacido, se mostrava de tan perfetos matices, que verdaderamente se juzgàra, que èl dava la luz al Templo.

No era menos agradable el quadro de la segunda puerta, donde la misma Diana, metida en su fresca, i reservada  
fuen-

fuente, avia tornado ciervo al sin ventura Acteon, al qual sus propios lebreles rabiosamente despedazavan: i lo que mas era de mirar del sutil artifice, que aviendo pintado una cabeza de perro ferocissima, se pintò temeroso junto a ella, queriendo honestamente loar la viveza de su pintura. Aqui entrò Pradelio, lleno de pesar, i viendo, que la gente aun no era entrada, imaginò, que estuviesse en la floresta, i assi se fue allà, que mui cerca estava: donde, con estudiosa, i abundante mano parecia, que la maestra Natura huviesse querido señalarse. Eran las flores rojas, blancas, i amarillas, casi como rubís, i diamantes, entre el oro; i pienso, que la esmeralda no llegasse a la fineza de la hierba: estava en medio de la hermosa estancia una pura fuente, de relevado cimiento, assi al rededor cercada de hierba, i hoja, que por ninguna parte se veía. Salía de alli un arroyo claro, cercado de muchas plantas, donde las varias aves, seguras bolando andavan de una en orra parte, sin faltar algunas, que suavemente cantassen, no impidiendo al manso susurro, que, entre claveles, i san-

sandalos, las abejas hacian. Hallò Pradeño, de la una parte de este arroyo, que mas ancha, i llana era, todos los Pastores que buscava, esperando a las bellas Ninfas: que nacidas en las aguas, en las selvas, i en los montes, vivian en los secretos jardines, i reservados lugares del sagrado Templo. I lo primero, que el Pastor vido, fue a Mireno, que en compañía de Filena, andava cogiendo de las bellas flores. Sintio traspasar su corazon de rigurosa espina, i esforzandose quanto pudo, se llegó a Siralvo, i Filardo, que estaban cerca de la fuente. Bien conocieron el dolor, con que llegava, i por no acrecentarsele callaron. I a poco rato, que assi estuvieron, el gallardo Coridon, vaquero de valor, i estima, rendido, i ausente de la beldad de Fenisa, i incitado de Sasio, comenzó a cantar, al sòn de su lira, esta SESTINA.

### CORIDON.

*Faltò la luz de tus hermosos Ojos,  
dulce Fenisa, a los de mi Alma triste,  
i assi quedaron en eterna noche,  
sin buscar otro alivio de su pena,*

*si-*

sino la Muerte, que les fuera Vida:  
mas quando les vendrà tan dulce dia?

Si aquesta cuenta rematasse un dia,  
cerrando yà mis afligidos Ojos,  
para principio de otra nueva vida,  
i pudiesse salir el Alma triste  
desta prision mortal, de infernal pena,  
el Sol saldria en medio de la noche.

Razon seria, tràs tan larga noche,  
que apareciesse en el Oriente el dia,  
que no son dinos de llevar la pena,  
pues que no fue la culpa de mis Ojos,  
el yerro fue de la ventura triste,  
que siempre yerra, a costa de mi vida.

Còmo podrà passar mi enferma vida,  
con la pesada carga de la noche,  
que si es consuelo del doliente triste  
la esperanza de ver el nuevo dia,  
ninguna tienen mis cansados Ojos,  
que les pueda aliviar su grave pena.

Dùre la ausencia, dòblese la pena,  
que a todo he de pagar, con una vida,  
no verè los despechos de mis Ojos,  
ni andarè tropezando por la noche:  
ni tendrè embidia de quien goza el dia,  
ni mancilla de mi, pues viví triste.

Por quan mas venturoso tengo al triste,  
que

que le acaba la furia de su pena,  
que al doliente, a quien và de dia en dia  
atormentando la mezquina vida,  
el vivir cèsse, o cèsse yà la noche:  
o veante, o no vean estos Ojos.

Que no son Ojos en tu ausencia triste,  
son dura noche, son eterna pena,  
pues en la Vida no gozaron dia.

Apenas dio Coridon fin a su Canto,  
quando se oyò resonar gran numero de  
instrumentos, albogues, flautas, liras, ci-  
tharas, i cornamusas, que con suave har-  
monia se ivan llegando a la floresta, i  
mirando los Pastores a aquella parte, vie-  
ron entrar sesenta Ninfas, veinte del rio,  
veinte del monte, i veinte de las Selvas,  
todas venian vestidas de sus propias telas  
de oro, i seda: pero las unas traian guir-  
naldas de flores en sus frentes; las otras,  
luengos ramos levantados, i los cabellos  
suelos; las otras cogidos en varios ve-  
los, i redes, i las aljavas a los hombros,  
los brazos desnudos, i los arcos en las  
manos. Tanta fue la hermosura de las Nin-  
fas, que los Pastores admirados, no sa-  
bian apartar los ojos dellas: no viniera  
alli la sin par FILIDA, sino fuera por re-  
pa-

parar la vida de su amante, que yà sabia de Florela, en el estado, que SIRALVO estaba. Entrò, pues, en la floresta tan aventajada a las demás, que no solo a ellas, mas a la misma Diana, parecia que despreciase. Brotò el suelo nuevas flores, el Cielo dio mejor luz, la fuente mas agua, i los suaves vientos, arrogantes entre tanta beldad, desdeñandose de herir en los verdes ramos, entre las vestiduras de las Ninfas, i los cabellos de sus cabezas mezclandose, hicieron graciosos, i agradables juegos. Pues SIRALVO, que atentamente mirava los ojos de FILIDA, i su alma en ellos, no es possible encarecer su sentimiento, ni es poca prueba de la hermosura de las Pastoras, no aver parecido mal entre las Ninfas. No se detuvieron mucho en la floresta, antes llamando luego a los Pastores, entraron al sagrado Templo, donde de quince en quince, hicieron quatro corros, i los tres danzando, i el uno tañendo, fueron dejando sus Insignias sobre el altar, las del Rio sus guirnaldas; las de las Selvas sus ramos; i las de los montes, arcos, i saetas. Con esto remitieron la Oracion al viejo Sile-

leno , que entre ellos iba , i con aquel aspecto grave , i gentil , buelto al de la triforme Diana , primeramente alabò su excessiva belleza , i despues , con humildad le pidio perdon , si algunas veces violaron los montes , con la misma sangre de las fieras , a ella consagradas : o si acaso , cansados de la propia caza , torpemente , el curso della maldigeron ; i assi mismo de otros errores , i culpas , en que el fragil juicio suele caer : pero despues de todo le rogò , los librasse de las venenosas redes , de los solicitos lisongeros , i falsos halagueños , con la fuerza de los carnales apetitos , destruidores de devocion , i salud ; antes prestandoles de su cumplido favor , les diesse resistencia , contra todo mal , contra todo daño , i contra toda malicia. I con esto callando èl , la musica tornò a sonar , i las Ninfas a la orden de sus corros , en que , por gran espacio , se ocuparon , hasta que pareciendoles hora del reposo , tomando por orden sus insignias , tornaron a la floresta , i mezcladas con los Pastores , se fueron repartiendo por las sombras , donde no faltaron rusticas , i delicadas viandas ,  
i

i algunos que durmiessen, i alguno que velasse. No os he contado la ventura de *Siralvo*: pues sabed, que al salir del Templo, estuvo gran rato con Florela, que de parte de *FILIDA* le certificò, que holgava de su vida, i de la suya le avisò, que se templasse en miralla, porque *Nunca aparencias sirvieron sino de dañar*. Con esto bolvio *Siralvo* tan contento, que en si mismo no cabia, i mientras todos reposavan, él a la sombra de un fresno, en voz baja, estuvo recitando al silencio unos versos, que hizo al principio de la ausencia, quando entre temor, i esperanza andava el sufrimiento de partida: quien gustare de oïrlos, podrà llegarse al Pastor, entanto que las Ninfas duermen; i quien no, pàsse por ellos, i hallaràlas despiertas.

### SIRALVO.

*O Tu, descanso del cansado curso  
desta agra vida, a mi pesar, tan larga,  
oye un momento en suma su discurso.*

*I si mi boca mas que hiel amarga,  
no te acertare a pronunciar dulzuras,  
esso la culpa, i esso la descarga.*

*Pre-*

Presentes sean mis entrañas puras,  
mi limpio corazón, mi sano pecho,  
atlantes firmes de mis desventuras.

I Tu, que con tus manos, tienes hecho  
el grave monte, que su fuerza oprime,  
no hagas cierto, lo que yo sospecho.

Yà que tan grave mal no te lastime,  
pues eres del la causa, no la niegues,  
porque, siquiera, a padecer me anime.

Amor te obliga, que a razón te llegues,  
i aun ella quiere, que su fuerza entiendas:  
no lo será, que con su lumbre ciegues.

O es necesario, que el rigor suspendas  
de los duros peñascos, dò no hallan  
las aves nidos, ni las bestias sendas.

Los perversos contrarios que batallan,  
por acabarme, en desigual pelea,  
mientras te hablo, mira como callan.

Vieron mis ojos (celestial idea,  
de gracia, i discrecion) tu soberana  
beldad, que sola sin igual pasea.

Desde la parte donde la lozana  
Aurora tierna, de su luz hermosa,  
abre a las gentes la primer ventana.

Hasta el Ocaso, a dò la trabajosa  
muestra, dada del Sol, en premio justo,  
en los brazos de Dorida reposa.

I desde aquella, dò el ardor injusto  
la habitacion de su morada evita,  
enflaqueciendo al Ethiope adusto,

Hasta las fuentes, donde el duro Scita  
mata la sed, i el inclemente Arturo  
quajando el mar, el curso al agua quita.

I por essa beldad misma te juro,  
que con ser en el mundo la primera,  
es la menor, que tiene en ti seguro.

La deleitosa, i fertil Primavera  
de Juventud, el sin igual thesoro  
de esse rostro, dò Amor teme, i espera.

La mansedumbre, i gravedad que adoro,  
los cabellos, que el èvano bruñido  
han imitado, despreciando el oro.

El cristal de la frente, el encendido  
rosicler puro, o purpura de Oriente,  
sobre los blancos lirios esparcido.

Las finas perlas, el coral ardiente,  
con las dos celestiales esmeraldas,  
beldad que loor humano no consiente.

Aunque de preciosissimas guirnaldas  
ciñen al Sol, i a Amor las francas sienas,  
son las menores rosas de tus faldas.

Essotras plantas, que en el Alma tienes,  
que tocando en el Cielo, con sus ramas,  
nos dàn por fruto incomparables bienes.

Es-

*Essos ricos thesoros , que derramas,  
del pecho ilustre , en abundancia tanta,  
que a los deseos mas remotos llamas.*

*Esse juicio , que a la tierra espanta,  
esse donaire , que enamora el Cielo,  
esse valor , que a todos se adelanta.*

*Essas , i otras grandezas con que el suelo  
tienes tan rico , i tan enriquecida  
el alma , que te adora , de consuelo.*

*Dejando aparte ahora el ser nacida  
sobre las Ilustrissimas llamada,  
i entre las mas honestas escogida.*

*I con ser de Fortuna acompañada,  
porque Himeneo al gusto te ofendia,  
quisiste ser a Delia dedicada.*

*Aquestos bienes , que tu Alma cria,  
impressos en mi Alma , i aun aquellos  
de carne , i sangre ; en carne , i sangre mia.*

*Llèvo el yugo de Amor sobre dos cuellos,  
que sino fuera mas que de diamante,  
fuera rompido a cada passo dellos.*

*Quando el cuello del cuerpo và delante  
queda atràs el del alma , i quando èl passa,  
cae el del cuerpo , i no ai quien le levante.*

*El uno quiere retirarse a casa,  
llamado de la sombra , i del reposo,  
el otro al yermo , donde el Sol abrasa.*

S

El

El Cuerpo està sediento , trabajoso,  
el Alma harta de sossiego llena,  
quien compondrà combate tan furioso?

De suerte , que derecha la melena,  
Cuerpo , i Alma caminen , con templanza,  
por la carrera , para entrambos buena.

I si hallaren muerta la Esperanza,  
i a la fè siempre viva , que llora,  
juntos alaben a la Confianza.

Mas , quien pondrà tan alta paz , señora,  
entre dos enemigos tan contrarios,  
Que con lo que uno sana , otro empeora?

Estos combates son tan ordinarios,  
que los dones del Alma escarnecidos,  
me son tambien mortales adversarios.

Los deleites del Cuerpo , no cumplidos;  
los del Alma , turbados con engaños,  
i los inconvenientes tan unidos.

Bien sè , que el solo medio destes daños  
fuera , apartarse deste Cuerpo èsta Alma,  
poniendo fin a mis cansados años.

Aquella fuera generosa , i alma  
vida del Cuerpo , quando en tierra buelto,  
libre dejàra al Espiritu la palma.

Que como es el autor del mal rebuelto,  
i el Alma està bañada en sus zozobras,  
la Vida es furia de enemigo suelto.

O

O Tu, que a todas las Potencias sobras  
de bien, i mal, tu poderosa mano,  
estampe, en mi, la fuerza de tus obras.

Que deste trance, i cautiverio insano,  
desta tristeza, deste mal terrible,  
podràs dejarme libre, alegre, i sano.

A Ti sola ha dejado Amor possible,  
que aquesta piedra de mi gran cuidado,  
hagas, sobre estas rocas, inmóvil.

I estas navajas, con que el tierno lado  
abre la rueda de mis fantasias,  
sean rotas, i mi cuerpo desatado.

I esta Aguila infernal, que tantos dias,  
me halla en este monte de sospechas,  
no sepa mas a las entrañas mias.

I estas aguas, i frutas tan ahechas  
a burlar por momentos al deseo,  
degen mi sed, i hambre satisfechas.

Mil continos estorbos yá los vèò,  
i otros mas de creer dificultosos,  
por mi corta ventura, mas los creo.

Ojos abiertos, pechos enconosos,  
tu gran beldad, mis ricas intenciones,  
cercadas de legiones de embidiosos.

Bien imagino yo, que si te pones  
a querer tropellar dificultades,  
iràs segura, en carros de leones.

Bien tienes entendidas mis verdades,  
 i que en mi son llanezas conocidas,  
 las que en mil otros son curiosidades.

Bien sabes, que quisiera tantas vidas  
 quantos momentos vivo, por contallas,  
 por mui ganadas, en tu Amor perdidas.

I bien sè yo, que en mi rudeza hallas  
 ingenio soberano para amarte:

i sabes que te escùcho, aun quando callas.

Entiendes, que me bùyo, por buscarte,  
 i alguna vez tan sin piedad me dejas,  
 que pierdo la esperanza de hallarte.

Conoces claramente, que mis quejas  
 llevan puro dolor sin artificio,  
 i con descuido, mi cuidado aquejas.

Mis ojos vèn, que el principal oficio,  
 que sustentando el Cuerpo, al Alma honra,  
 es, no faltar los dos de tu servicio.

I vèn los tuyos bueltos a mi honra,  
 que el rato, que sin ellos me imagino,  
 tengo el Alma, i la Vida por deshonra.

Alguna vez creciendo el desatino,  
 a fuerza del pestifero veneno  
 matarme, o despeñarme determino.

Acòge, o mar, en tu sagrado sena  
 esta Barquilla, que a tu golfo enviste,  
 porque se alabe, de algun dia sereno.

Es-

Essos divinos Nortes, que escogiste,  
de la primera inaccessible lumbre,  
para alegrar al navegante triste.

Muestrense en essa soberana cumbre,  
hincha la vela el viento favorable,  
contra la calma, desta pesadumbre.

Dège el cuidado el remo incomportable,  
i estotras jarcias de trabajos llenas,  
tornense en egercicio saludable.

Cantenme tus dulcissimas Sirenas,  
que vencida del sueño mi barquilla,  
i a voluntad la sangre de mis venas.

Si Tu, Neptuno, a mi favor se humilla,  
dumentaràs tus obras, i mi suerte,  
librando en tan heroica maravilla,  
a quien te ofrece el Alma, de la Muerte.

Aunque SIRALVO en sus versos iba mez-  
clando tristeza, su corazon contento es-  
tava, pero como pocas veces hallarèmos  
un alegre, sin un triste, Pradelio, que  
menos dormia, le fue buscando entre to-  
dos, i le dio cuenta de la poca, que yà  
Filena tenia con èl, antes le era tan con-  
traria, que, a sus mismos ops, no se har-  
tava de favorecer a Mireno, i hablan-  
dole èl, no le avia respondido. Esto de-  
cia, con tanto dolor, i encjo, que ca-  
si

si quería rebentar , i mientras SIRALVO procurava consolarse , yà los Pastores , i Ninfas , viendo passada la hora ardiente de la siesta , ivan buscando la clara fuente , i el manso arroyo. A una parte del agua llegaron las tres mas hermosas del gremio de Diana : era la una FILIDA , diosa en los montes ; la otra Filis , deesa en las selvas ; la otra Clori , Ninfa en el rio: con ellas estavan Silvia , i Filardo , i Filena , i Mireno , entreteniendo en dulces platicas , i suaves Canciones : tambien llegaron *Siralvo* , i *Pradelio* , uno de placer , i otro de pesar incitados , i no faltaron los dos caudalosos , i apuestos Rabadares , *Cardenio* , i *Mendino*. Gran cosa se avia juntado , si *Pradelio* no llegàra : porque de once , solo èl dejava de estar contento : i mirando la sin par FILIDA la agradable compaña , escogio al triste , para que cantasse , mas viendo SIRALVO , que no estava para cantares , le disculpò con FILIDA , i rogò a Filardo , que lo hiciesse: el qual , los ojos en la graciosa Silvia , tocò la lira , i comenzò a cantar assi al sòn della :

FI.

## FILARDO.

*Tus ojos, tus cabellos, tu belleza,  
soles son, lazos de oro, gloria mia,  
que ofuscan, atan, visten de alegría,  
el alma, el cuello, la mayor tristeza.*

*Fuego, no siente el alma tu aspereza;  
yugo, no teme el cuello tu porfia,  
que bastante reparo, i osadía  
concede Amor, en tanta gentileza.*

*Rabia, que por mis venas te derramas;  
oro, que a servidumbre me condenas;  
beldad, por quien la vida se assegura.*

*Pues soi un nuevo Fenix en las llamas,  
i hallo libertad en las cadenas,  
amo, i bendigo tanta hermosura.*

En extremo contentò a todos el *Soneto* de Filardo, pero mas a Silvia, i menos a Mireno, que invidioso de verla tan loada, sin que nadie le rogasse, sacò el rabel, i buuelto a Filena, presumiò de igualarla deste modo:

## MIRENO.

*Sale la Aurora, de su luz vertiendo  
las mismas perlas, que el Oriente cria:  
vase llenando el Cielo de alegría,*

va-

vase la tierra de beldad vistiendo.

Las claras fuentes , i los rios corriendo,  
las plantas esmaltandose a porfia,  
las avecillas saludando el dia,  
con harmonia la nueva luz hiniendo.

I esta Aurora gentil , i este adornado  
mundo de los thesoros ricos , caros,  
que el Cielo ofrece , con que al hombre admira.

Es miseria , i tristeza , comparado  
a la belleza de tus ojos claros,  
quando los alzas a mirar sin ira.

Yà le parecio a Pradelio , que perdia  
de su punto , si a buelta de aquellos sen-  
timientos dulces , no sonava el amargo  
suyo , i pidiendo a SIRALVO , que tocasse  
la zampoña , los ojos , i el color muda-  
do , la acompañò diciendo :

### PRADELIO.

Mientras la lumbre de tus claros ojos  
estuvo en el Oriente de mi gloria,  
Entendimiento , Voluntad , Memoria  
ofrecieron al Alma mil despojos.

Mas despues , que siguiendo tus antojos,  
a gente estraña fue su luz notoria,  
es mi rico thesoro pobre escoria,  
mis blandos gustos asperos enojos.

Buel-

*Buelva yà el rayo a su lugar usado:  
pero no buelva, que una vez partido,  
no puede ser, que no aya sido ageno.*

*Mas ai! Sol de mi Alma deseado,  
buelve a mis ojos, que una vez venido,  
mi turbio dia tornaràs sereno.*

A este Soneto hizo Filena tan mal semblante, que Pradelio se arrepintio de aver cantado, i aun de ser nacido: pero las Ninfas, que con gran gusto oïan sus contiendas, pidieron que cantassen las Pastoras. Ellas respondieron, que aun faltavan Pastores por cantar, i en haciendolo ellos, ellas lo harïan. Agradò a Clori la respuesta, i tomando a Filena la lira, la dio a MENDINO, el qual, los ojos en Filis, dijo, sin mas escusa:

### M E N D I N O.

*Ponen Filis en quèstion  
mi Corazon, i mis Ojos,  
qual goza de mas despojos,  
los Ojos, o el Corazon?*

*Los ojos dicen que os vieron,  
i de uestro grado os vèn,  
i que del presente bien*

la

la primera causa fueron,  
 prueba en la misma razon  
 el corazon a los ojos;  
 què gozaràn mas despojos  
 los Ojos , o el Corazon ?

Poco importa mas testigo,  
 dicen los ojos que a Ti,  
 dice el Corazon , ni a mi,  
 de lo que tengo conmigo,  
 no les niega su razon,  
 el corazon a los ojos,  
 no le nieguen sus despojos  
 los Ojos al Corazon.

Su contienda es por demàs,  
 pues todos llevan vitoria,  
 estando llenos de gloria,  
 sin que a nadie quepa mas,  
 mas viva la presuncion  
 del corazon , i los ojos,  
 por ser de quien son despojos  
 los Ojos , i el Corazon.

Son estos competidores  
 flacos , aunque liberales,  
 que en efeto son mortales  
 i hanlo de ser sus favores,  
 si pone el alma el baston  
 entre corazon , i ojos,

ve-

*veràn eternos despojos  
los Ojos, i el Corazon.*

Contenta quedò Filis de la *Cancion* de Mendino, de manera, que no lo pudo dissimular, i por pagar a Clori en su moneda, tomò la lira, i diosela a Cardenio: el qual aunque menos músico, que enamorado, assi enmendó lo uno con lo otro.

### CARDENIO.

*Por mirar uëstros cabellos  
quitòse la benda Amor,  
i estuvierale mejor,  
dàr otro ñudo, i no vellos.*

*Quitòsela no entendiendo,  
lo que le podia venir,  
valierale mas vivir  
deseando, que muriendo,  
pues fue de los lazos bellos  
atado con tal rigor,  
que se le tornò dolor  
toda la gloria de vellos.*

*Entenderà desta suerte  
que fue grande devaneo*

*dàr*

dàr armas a su deseo,  
con que le diesse la muerte.

Voluntad de conocellos  
fuera su pena mayor,  
mirad si serà peor,  
perder la vida por ellos.

Hizo sus ojos testigos  
de tan alto merecer,  
i dio su mismo poder  
vitoria a sus enemigos,  
que si con estos cabellos  
quitò mil vidas Amor,  
vengarànse en su dolor  
los que padecen por vellos.

Quiso ver con que prendia,  
i sus redes le prendieron,  
i a herirle se bolvieron  
las flechas con que heria.

Quedar cautivo de aquellos  
cabellos, fue gran honor,  
pero fuerale mejor  
olvidallos, i no vellos.

Quando Cardenio acabò su Cancion,  
yà SIRALVO tenia la zampona en la ma-  
no, i mientras las Ninfas alabaron el pas-  
sado Canto, leyò èl en los Ojos de FI-  
LIDA el presente.

SI-

SIRALVO.

FILIDA, tus Ojos bellos  
el que se atreve a mirallos,  
mui mas facil que alaballos,  
le serà morir por ellos.

Ante ellos cälla el primor,  
rindese la fortaleza,  
porque mata su belleza,  
i ciega su resplandor.

Son Ojos verdes rasgados,  
en el revolver suaves,  
apacibles sobre graves,  
mañosos, i descuidados.

Con ira, o con mansedumbre,  
de suerte alegran el suelo,  
que fijados en el Cielo,  
no diera el Sol tanta lumbre.

Amor, que suele ocupar  
todo quanto el mundo encierra,  
señoreando la tierra,  
tiranizando la mar,  
para llevar mas despojos,  
sin tener contradicion,  
hizo su casa, i prision  
en esos hermosos Ojos.

Alli

Alli canta , i dice : Yo  
 ciego fui , que no lo niego;  
 pero venturoso Ciego,  
 que tales Ojos hallò,  
 que aunque es uèstra la vitoria,  
 en darosla fui tan diestro,  
 que siendo cautivo uèstro,  
 sois mis Ojos , i mi gloria.

El tiempo que me juzgavan  
 por ciego , quiselo ser,  
 porque no era razon vèr,  
 si estos Ojos me faltavan,  
 serà ahora con hallaros,  
 esta Lei establecida,  
 que lo pàgue con la vida,  
 quien se atreviere a miraros.

I con esto , placentero,  
 dice a su madre mil chistes,  
 el Arquillo que me distes,  
 tomaosle , que no le quiero:  
 pues triunfo , siendo rendido:  
 de aquestas dos cejas bellas,  
 harè yo dos arcos dellas,  
 que al uèstro degen corrido.

Estas saetas que veis,  
 la de plomo , i la dorada,  
 como berencia renunciada,

bus-

buscad a quien se las deis,  
porque yo de aqui adelante  
podrè, con estas pestañas,  
atravesar las entrañas  
a mil pechos de diamante.

Yelo que deja temblando,  
fuego que la nieve enciende,  
gracia que cautiva, i prende,  
ira que mata rabiando,  
con otros mil señorios,  
i poderes que alcanzais,  
vosotros me los prestais,  
dulcissimos Ojos mios.

Quando de aquestos blasones  
el niño Amor presumia,  
Cielo, i Tierra parecia,  
que aprovavan sus razones,  
i èl dos mil juegos haciendo,  
entre las luces serenas,  
de su pecho, a manos llenas,  
Amores iba lloviendo.

Yo que supe aventurarme  
a vellos, i a conocer,  
no todo su merecer,  
mas lo que basta a matarme,  
tengo por mui llano ahora,  
lo que en la Tierra se suena,

que

que no ai Amor , ni ai cadena,  
mas ai tus Ojos , Señora.

No cessàra con esto el cantar de los Pastores , porque Silvia , i Filena tambien cantàran , si las Ninfas no oyeran señal en el Templo , que las forzava a ir allà , i assí , con gran amor , despedidas de los Pastores , por no serles permitido ir esta vez , con ellas , por el mismo orden que primero , bolvieron a visitar a la casta Diana , i los Pastores , i Pastoras , que eran muchos , i en diferentes egercicios repartidos , dejando la floresta , unos con placer , i otros con pesar , tomaron el camino de sus ganados. Cardenio , MENDINO , i su Mayoral SIRALVO , tales ivan como aquellos , que se apartavan de su propia vida , i contento. Filardo , Alfeo , i Mireno , èstos si que llevavan consigo todo su bien , i descanso , pero el mas contento de todos era Sasio , que supo alli , que Silvera era venida al Tajo : i el mas triste de los tristes , Pradelio , que a rienda suelta , Filena no solo le negava sus favores , pero olvidada de la estimacion que le devia , le iva escarneciendo. Tal llegò Pradelio a la ribera , que sus ene-  
mi-

migos se pudieran lastimar, i viendo, que la causa estava tan lejos de hacerlo, determinò partirse, i dejarse el ganado perdido, como èl lo iva, i aquella misma noche, sin dàr parte a amigos, ni parientes, solo, sin guia, dejò los campos del Tajo, con intencion de passar a las Islas de Occidente, donde tarde, o nunca se pudiesse saber de sus sucessos, i para testigo de su apartamiento, llegando a la cabaña de Filena, en la corteza de un alamo, que junto a ella estava, dejò escrita esta piadosa despedida:

PR ADELIO.

*Yà que de tu presencia,  
cruel, i hermosissima Pastora,  
parto, por tu sentencia,  
la desdichada hora,  
que con tanta razon, el alma llora,  
Queriendo yà partirme,  
de quanto me solia dàr contento,  
avrè de despedirme,  
dando, en tanto tormento,  
mis esperanzas, i mi lengua al viento.*

*A Dios, Ribera verde,  
dò muestra el Cielo eterna primavera,*

T

*que*

que el que se và , i te pierde,  
 su partida tuviera  
 por mui mejor , si de la vida fuera.

A Dios , serenas Fuentes,  
 donde me vi tan rico de despojòs,  
 que si quedais ausentes,  
 presentes mis enojos,  
 me dàn otras dos fuentes de mis Ojos.

A Dios , hermosas Plantas,  
 adonde dèjo el Rostro soberano,  
 con excelencias tantas,  
 que todo el siglo humano  
 celebrará las obras de mi mano.

A Dios , aguas del Tajo,  
 i Ninfas dèl , que en el albergue usado  
 sentireis mi trabajo,  
 pues el cantar passado  
 en tristeza , i en llanto se ha trocado.

A Dios , Laurel , i Hiedra,  
 que fregando uno en otro , os encendia.

A Dios , Acero , i Piedra,  
 de dò tambien salia  
 el fuego , que yà và en el alma mia.

A Dios , Ganado mio,  
 que yà fui por tu nombre conocido,  
 mas yà por desvario  
 del hado endurecido

tu

tu nombre pierdo, pues que voi perdido.

A Dios, Baston de acevo,  
que conducir solias mis ganados,  
pues los que agora llèvo  
de penas, i cuidados,  
de fortuna, i amor seràn guardados.

A Dios, Mastines fieros,  
bastantes a vencer, con uèstras mañas  
los lobos carniceros,  
antes que yo las sañas  
de aquella, que se ceva en mis entrañas.

A Dios, Espejo escaso,  
donde solo se vè lo pobre, i viejo,  
pues fuera duro caso,  
mirarse el sobrecejo,  
faltando al alma su mas claro espejo.

A Dios, Cabaña triste,  
que en el tiempo passado mas copiosa  
de gozo, i gloria fuiste,  
yà sola, i enfadosa,  
sierpes te habitaràn, que no otra cosa.

A Dios, horas passadas,  
testigo es aquel tiempo de vitoria,  
que si debilitadas  
perdistes yà mi gloria,  
no os perderà por esso mi memoria.

A Dios, Aves del Cielo,

T 2

que

que no puedo imitar uèstra costumbre.

A Dios el Dios de Delo,

que tu sagrada lumbre

fuera de aqui, no quiero que me alumbre.

A Dios, a Dios Pastores,

a Dios nobleza de la Pastoria,

que sin otros dolores

turbarà mi alegria

dejar uèstra agradable compaõia.

A Dios, Luz de mi vida,

Filena ingrata: en tal mortal quebranto

cèsse mi despedida,

porque el dolor es tanto,

que se impide la lengua con el llanto.

SEX-

# SEXTA PARTE

## *del Pastor de Filida.*



Ossible cosa serà , que mientras yo Canto las amorosas *Eglogas* , que sobre las aguas del Tajo resonaron , algun curioso me pregunte : entre estos amores , i desdenes , lagrimas , i canciones , còmo por montes , i prados tan poco balan cabras , ladran perros , ahullan lobos ? dònde pacen las ovejas ? a què hora se ordeñan ? quièn les unta la roña ? còmo se regalan las paridas ? I finalmente todas las demàs importancias del ganado. A esso digo , que aunque todos se incluyen en el nombre Pastoral , los Rabadanes tenian Mayorales , los Mayorales Pastores , i los Pastores Zagales , que bastantemente los descuidavan. El segundo obgèto podrà ser el lenguaje de mis versos. Tambien daràn mis Pastores mi disculpa , con que todos ellos saben , que el animo del amado mejor se

se mueve, con los conceptos del amador, que, con el viento, las hojas de los arboles. La tercera duda podrá ser, si es licito, donde tambien parecen los Amores escritos, en los troncos de las plantas, que tambien aya Cartas, i Papeles: cosa tan desusada entre los silvestres Pastores. Aqui respondo, que el viejo Sileno merece el premio, o la pena, que como vido el trabajo, con que se escriuia en las cortezas, invidioso de las Ciudades, hizo Molino en el Tajo, donde convirtio el lienzo, en delgado papel, i de las pieles del ganado hizo el raso pergamino, i con las agallas del roble, i goma del ciruelo, i la carcoma del pino, hizo la tinta, i cortò las plumas de las aves: cosa a que los mas Pastores facilmente se inclinaron. Desta arte podria ser que respondiesse a quanto se me culpassee: mas yà que yo no lo hago, no faltará, en la necesidad algun discreto, i benigno, que buelva por el ausente: confiado en lo qual prosigo, que la ausencia de *Pradelio* se sintio generalmente en el Tajo, porque era bueno el Pastor para las vèras, i las burlas: bastante pa-  
ra

ra amigo , i enemigo , hombre de verdad , i virtud , i de nunca vista confianza : pero sobre todos lo sintio SIRALVO , que en muchas cosas le tenia provado. Lloraron sus nobles Padres Vilorio , i Pradelia : cubrieron sus cabellos de oro las dos hermosas hermanas ARMIA , i VIANA , i la misma Filena , causa de la partida , bañò sus ojos en llanto , en presencia del nuevo amor Mireno. Tal fuerza tiene la razon , que el que la niega con la boca , con el alma la confiessa. Guie el cielo a Pradelio , que donde quiera que vaya , amigos hallarà , i patria , quizà mas favorable , que la suya : i bueltos a los que quedan , sabed , que los dos caudalosos Rabadanes *Mendino* , i *Cardenio* , i el Pastor *Siralvo* , quedaron desta Siesta de Diana tan desaficionados de los campos , tan enemigos de sus chozas , i tan sin gusto de sus rebaños , que a pocos dias ordenaron desampararlo todo , i buscar solo su contento : i entrando en acuerdo sobre el orden que tendrian , a Cardenio le parecio , que en el bosque del Pino , hàcia la falda del monte se edificasse un albergue ancho , i cubierto de rama,

ma, donde, apartados del concurso de la ribera, pudiessen expender las horas a su gusto. No le parecio a Mendino, que el lugar era seguro para esto, antes sería facilmente barruntado su proposito, por ser aquella parte visitada muchas veces de las Ninfas: a lo qual dijo Siralvo desta suerte: Yendo por el cerrado valle de los fresnos, hacia las fuentes del Obrego, como dos millas de alli, acabado el valle, entre dos antiguos allozares, mana una fuente abundantissima, i a poco trecho se deja bajar, por la aspereza de unos riscos, de caída estraña, donde, por tortuosas sendas, facilmente puede irse tras el agua, la qual en el camino va cogiendo otras quarenta fuentes perenales, que juntas, con estraño ruido van, por entre aquellas peñas, quebrantandose, i llegando a topar el otro risco sobervias le pretenden contrastar, mas viendose detenidas, llenas de blanca espuma, tuercen por aquella hondura cavernosa, como a buscar el centro de la tierra: a pocos passos, en lo mas estrecho está una puente natural, por donde las aguas passando, casi corridas de  
ver-

verse assi oprimir , hacen doblado estuendo , i al fin de la puente ai una angosta senda , que dando buelta a la parte del risco , en aquella soledad , descubre al Medio dia un verde pradecillo , de muchas fuentes , pero de pocas plantas , i entre ellas , de viva piedra cavada , està la Cueva del Mago Erion , albergue ancho , i obrado con suma curiosidad. Este es el solo lugar , que os conviene , porque el secreto del es grande , i el apartamiento no es mucho. Què podreis allà pedir , que no halleis ? Todo està lleno de caza , i de frescura , i aunque es visitado continuamente de las bellas Ninfas , no es lugar comun a todos , como el bosque del Pino : pues la compañía de Erion seros ha mui agradable. Este sabe en los Cielos , desde la mas minima Estrella hasta el mayor Planeta , su movimiento , i virtud : en los Aires sus calidades , i en las Aves del , i alimañas de la tierra , lo mismo : en la Mar tiene fuerza de enfrenar sus olas , i levantar tempestades , hasta poner sobre las aguas las arenas : la division de las almas irracionales , i la virtud de la inmortal com  
pro

profundissimo saber. Pues llegando a los abismos, las tres Furias a su Canto, Alecto tiembla, Tesifon gime, i Megera se humilla: Pluton le obedece, i los dañados salen a la menor de sus voces. Pues de las penas de amor, sin hierba, ni piedra, con solo su Canto hace, que ame el amado, o aborrezca el aborrecido; i si le viene la gana, buelto en lobo se va a los montes; i hecho aguila a los aires; tornado pez entra por las aguas; i convertido en arbol se aparece en los desiertos: no tiene Dios desde las Aguas del Cielo a las infimas del Olvido, cosa que no conozca por nombre, i naturaleza: no es de condicion aspera, ni de trato oculto: alli recibe a quien le busca, i remedia a quien le halla. Aqui podemos irnos, que en provarlo se pierde poco, i yo se, que el ser bien recibidos, està cierto. *Cardenio* como de la ribera avia estado tanto tiempo ausente, quedò admirado del gran saber del nuevo Erion; pero *Mendino*, que del, i de su estancia tenia mucha noticia, aunque pudiera desde el Mago Sincero estar escarmentado, facilmente, dando credito  
a

a sus loores, determinò, que le buscasen el siguiente dia, por poner aquel en còbro, lo que les importava dejar, que fue facilmente hecho, i recogiendo a las cabañas de Mendino, pusieron orden en la cena, que fue de mucho gusto, i al fin della no faltò quien se le acrecentasse: porque vinieron *Batto*, i *Silvano*, Pastores conocidissimos, ambos mozos, i ambos de grande habilidad, a buscar Juez a ciertas dudas, que *Batto* sentia de Versos de *Silvano*; i el juicio de *SILVALVO* fue, que si todos los Poetas fuesen calumniados, pocos escaparian de algun obgeto; i colerico *Silvano*, en un momento puso mil a *Batto*, i de razon en razon se desafiaron a cantar en presencia de aquellos Pastores, pero pareciendoles la noche blanda, i el aire suave, se salieron juntos a tomarle, i oïrlos a la fresca fuente: donde sentados sacaron la lira, i el rabèl, a cuyo son assi cantò *Silvano*: i assi fue *Batto* respondiendo.

### SILVANO.

*Dime, que Dios te dè para un pellico,*

po.

por què traes tan mal vestido, Batto,  
presumiendo tu Padre de tan rico?

BATTO.

Porque el Pastor de mi nobleza, i tràto,  
no ha menester buscarlo en el apero,  
que una cosa es el Hombre, i otra el Hato.

Mas dime, esse capote Domingüero  
quièn te le dio? Quizà porque cantasses,  
en tanto que comia el compañero?

SILVANO.

Si a quien Yo le cantè Tu le bailasses,  
yo sè, por mas de rico que te alabes,  
si te diesse otro a Ti, que le tomasses.

Mas porque culpas tales, i tan graves,  
de Lisio traes sus RIMAS desmandadas  
de lengua en lengua, que ninguna sabes.

BATTO.

Càlla, i sabràs: nò vès quan aprovadas  
del mundo son las mias, i la alteza  
de mis LIRICAS ODAS imitadas?

Tu tienes por thesoro tu pobreza,  
i si lo es, està tan escondido,  
que para descubrirle no ai destreza.

SILVANO.

Pastor liviano, què libro has leïdo,  
que de Ti pueda nadie hacer caso,  
sino estoviesse fuera de sentido?

El

El franco Apolo fue contigo escaso,  
i por hacerte de sus paniaguados,  
no te echaràn a palos del Parnasso.

B A T T O.

Desso daràn mis versos levantados  
el testimonio, i de mi Poesia,  
sin ser como los tuyos acabados.

En diciendo Fineza, i Hidalguía,  
Regalo, Gusto, i Entretenimiento,  
Diosa, Bizarro, Trato, i Gallardía.

S I L V A N O.

O què donoso desvanecimiento,  
dessos vocablos uso, Batto mio,  
porque son tiernos, i me dòn contento,

Pero las partes por dò yo los guio  
son tan diversas todas, i tan buenas,  
que ellas lo dicen, que yo no porfio.

B A T T O.

Sabes lo que nos dicen? Que vòn llenas  
de mui bajas razones su camino,  
i si algunas se escapan son ajenas.

I no hurtais SILVANO del Latino,  
del Griego, o del Frances, o del Romano,  
sino de mi, i del otro su vecino.

S I L V A N O.

Si tu Trompa tomassen en la mano,  
(que la de LISIO apenas lo hiciste)

què

*què sòn harias , cabrerizo hermano?*

*Para vaciarla , el sueño no perdiste,  
para cambiarla si , que no hallaste,  
otro tanto metal como fundiste.*

B A T T O.

*Basta que Tu en la tuya grangeaste  
de credito , i honor ancho thesoro:  
mas dime si en mis RIMAS encontraste*

*La Copla agena entera sin decoro,  
o espuelas barnizadas de gineta,  
con jaez carmesí , i estribos de oro?*

S I L V A N O.

*Descubrirète a la primera treta,  
tu lengua sin Articulos , defeto  
digno de castigar por nueva seta.*

*Tu nombre es PIEDRA TOQUE , i en efeto  
usando descubrir otros metales,  
el miserable tuyo te es secreto.*

B A T T O.

*O Tu , que con ironicas señales,  
cansas los sabios , frunces los miserrimos,  
viviendo por pensión de los mortales.*

S I R A L V O.

*Pastores , dos Poetas celeberrimos  
no han de tratarse assi , que es caso illicito  
motejarse en lenguages tan acerrimos.*

*Ni a Vosotros , amigos , os es licito,*

*ni*

ni a mi sufrirlo, i es razon legitima,  
que ande el Juez en esto mas solcito.

La honra al bueno es cordial epitima,  
i los nobles conocense en la platica,  
dandose el uno por el otro en vitima.

Aqui donde la hierba es aromatica,  
con el sonido de la fuente harmonica  
al claro rayo de la luz scenatica,

Suene SILVANO uèstra Lira Jonica,  
BATTO responda el Rabelejo Dorico,  
i duerma el JOVIO con su dota CRONICA.

Cada qual es Poeta, i es Historico,  
i cada qual es Comico, i es Tragico,  
i aun cada qual Gramatico, i Rhetorico.

Pero dejado: en un Cantar selvatico  
si aqui resuena Lùcida, i Tirrena,  
mas mueve un tierno sòn, que un canto magico.

### SILVANO.

En hora buena, pero con tal Pato  
si pierde BATTO, que estè llano, i cierto  
que por concierto deste desafio,  
ha de ser mio su rabèl de pino;  
i si benino Apolo se le allana,  
i en èl se humana, para que me gane,  
que yo me allàne, i sin desden, o ira  
le dè mi lira de cipres, i sandalos.

BAT-

## B A T T O.

No bagas mas escandalos , satirico,  
 ni presumas de Lirico , i Bucolico;  
 con algun melancolico Lunatico  
 te precia Tu de platico en Poetica:  
 que estè su Lira hetica , i èl hetico,  
 que mi rabèl Poetico odorifero  
 no entrará en tan pestifero catalogo,  
 ni en tan falso Dialogo , ni Cantico.

## S I R A L V O.

Si Estilo nigromantico bastasse  
 a poder sossegar uèstra contienda,  
 tened por cierto que lo procurasse.

O callad ambos , o tened la rienda,  
 o poned premios , o cantad sin ellos,  
 pero ninguno en su Cantar se ofenda.

## S I L V A N O.

Dos chivos tengo , i huelgo de ponellos,  
 para abreviar en el presente caso,  
 contento de ganallos , o perdellos.

## B A T T O.

Pues yo tengo SÍRALVO un rico vaso,  
 que a mi opinion es de ponerse dino,  
 con las riquezas del sobervio Crasso.

El pie de haya , el tapador de pino,  
 de cedro el cuerpo , i de manera el arte,  
 que excede el precio del metal mas fino.

De-

Dedalo le labrò parte por parte,  
tallando en èl, del uno al otro Polo,  
quanto el Cielo, i el Sol mira, i reparte.

I quando en tanta hermosura viòlo,  
fuese por Delfos, i passando a Anfriso,  
diole al santo Pastor, el rubio Apolo.

I quando al Carro trasponerse quiso  
el Retòr de la Luz, dejò el ganado,  
i a queste vaso, con mayor aviso,

A las Ninfas del Tajo encomendado:  
i ellas despues le dieron a SILVANA,  
de quien mi Padre fue Pastorpreciado.

Ella a èl, i èl a mi, mas si me gana  
SILVANO, ahora quiero que le lleve.

### SIRALVO.

I Yo juzgaros, con entera gana.

BATTO a pagar, i a no reñir se atreve,  
i Tu, SILVANO mio, bien te acuerdas,  
que has prometido lo que aqui se deve.

Pues fregad la resina por las cerdas,  
muestren las claras voces su dulzura,  
al dulce sòn de las templadas cuerdas.

Sentemonos ahora, en la verdura;  
cantad ahora, que se và colmando  
de flor el prado, el soto de frescura.

Ahora estàn los arboles mostrando,  
como de nuevo, un año fertilissimo,

V

los

los ganados , i gentes alegrando.

Ahora viene el ancho rio purissimo,  
no le turban las nieves , que el lozano  
salce se vè , en su seno profundissimo.

Descubrid uëstro ingenio mano a mano,  
cada qual cante , con estilo nuevo,  
comience BATTO , seguirá SILVANO,  
direis a veces , gozaràse Febo.

BATTO.

O rico Cielo , cuya eterna orden  
es claro egemplo del poder divino,  
haz que mis versos , i tu honor concorden.

SILVANO.

Para que deste premio sea yo dino,  
en mis enamorados pensamientos,  
muestrame , Amor , la luz de tu camino.

BATTO.

Lleven los frescos , i suaves vientos  
mis dulces versos , a la quarta esfera,  
pues ama el mismo Apolo mis acentos.

SILVANO.

Dichoso yo , si Lùcida estuviera,  
tràs estos verdes ramos escuchando,  
i oyendose nombrar , me respondiera.

BATTO.

Pues no me cànsó de vivir penando,  
la que me està matando,

de-

devria temprar un poco de mi pena.

*Ablandate, dulcissima Tirrbena,  
que siendo en todo buena,  
no es justo que te falte el ser piadosa.*

SILVANO.

*Pues quando te me muestras amorosa,  
Lúcida mia hermosa,  
mui humilde te soi, seime benina.*

*Regala, diosa, esta anima mezquina,  
que mi fineza es dina,  
de que tu gallardía me entretenga.*

BATTO.

*Si quiere Amor, que mi vivir sostenga,  
de Tirrbena me venga  
el remedio: que es malo de otra parte.*

*Mira, que de mi pecho no se parte,  
Tirrbena, por amarte,  
un Etna fiero, un Mongibelo ardiente.*

SILVANO.

*Si yo digesse la que mi alma siente,  
quando me hállo ausente,  
de tu grande beldad, Lúcida mia,*

*Etnas, i Mongibelos helaria,  
porque su llama es fria,  
con la que abrasa el pecho de SILVANO.*

BATTO.

*Quando en mi corazon metio la mano,*

V 2

sin

*sin dejarme entendello,  
robòme , Amor , la libertad con ella,  
dejando en lugar della,  
el duro yugo , que me oprime el cuello.*

SILVANO.

*El duro yugo , que me oprime el cuello,  
por blando le he tenido,  
llevado del dulzor de mi deseo,  
por quien de Amor me vèo  
menos pagado , i mas agradecido.*

BATTO.

*Menos pagado , i mas agradecido,  
Amor quiere que muera,  
quieralo èl , que yo tambien lo quiero,  
i veràse si muero,  
quanto mi fè , Pastora , es verdadera.*

SILVANO.

*Quanto mi fè , Pastora , es verdadera,  
es falsa mi esperanza,  
porque mejor entrambas me desbagan,  
i aunque ellas no la hagan,  
nunca mi corazon harà mudanza.*

BATTO.

*Tirrhenà mia , mas blanca que azucena,  
mas colorada , que purpurea rosa,  
mas dura , i mas helada,  
que blanca , i colorada,*

*si no te precias de aliviar mi pena,  
hazlo almenos de ser tan poderosa,  
que queriendo tus Ojos acabarme,  
con ellos mismos puedas remediarme.*

SILVANO.

*Lúcida mia, en cuya Hermosura  
estàn juntas la Vida con la Muerte,  
el Miedo, i la Esperanza,  
Tempestad, i Bonanza,  
sin duda a aquel, que de tu Amor no cura,  
daràs Vida, Esperanza, i buena Suerte,  
pues por amarte, Lúcida, me has dado  
la Muerte, el Miedo, i el adverso Hado.*

BATTO.

*Dí, quièn recién nacido  
de un animal domestico preciado,  
del todo està crecido,  
de padre sensitivo fue engendrado,  
mas nacio sin sentido,  
i en esto su natura ha confirmado;  
despues materna cura  
muda su sèr, su nombre, i su figura?*

SILVANO.

*Di Tú, quièn en dulzura  
nace, i en siendo della dividida,  
la llega su Ventura  
a otra cosa, que teniendo Vida,*

*mue-*

*muere ella , i si procura  
vivir , quèda la otra amortecida,  
haciendo su concierto  
del muerto vivo , i del vivo muerto?*

B A T T O.

*El Canto se ha passado , querellandonos,  
de aquellas inhumanas , que ofendiendonos,  
quedan sin culpa , con el mal pagandonos.*

S I L V A N O.

*Al principio pensè , que defendiendonos,  
tan solos nuèstros premios procuràramos,  
menos deseo , i mas passion venciendonos.*

S I R A L V O.

*Pastores , mucho mas os escuchàramos,  
aunque en razones no sabrè mostraroslo,  
porque de oïros nunca nos cansàramos.*

*Ponerme yo en mis RIMAS a loaroslo,  
por mas que lo procùre desvelandome,  
no serà mas possible , que premiaroslo.*

B A T T O.

*Pues yo , SIRALVO, pienso , que premiandome,  
saldràs de aquessa deuda conociendote,  
i en tu saber , i mi razon fiandome.*

S I L V A N O.

*Yo no pienso cansarte persuadiendote  
a lo que Tu , SIRALVO mio , obligastete,  
i la justicia clara està pidiendote.*

SI-

SIRALVO.

BATTO de tal manera señalastete,  
de suerte tus Cantares compusistelos,  
que de tu mano, con tu loor premiastete.

I Tu SILVANO, tanto enriqueciste, los  
tus conceptos de Amor, que deste premio,  
como de cosa humilde desviastelos.

Por esto sin gastar largo proemio,  
firmen las nueve Musas mi Sentencia,  
pues sois entrambos de su ilustre gremio.

Iguales sois en Musica, i en Ciencia,  
iguales sois en Arte, en Voz, en Gracia,  
assi Yo os imitara en Eloquencia,  
como en Cantar Vosotros al de Thracia.

Bien confiado estava cada qual des-  
tos Pastores, en su vitoria, porque a la  
verdad les cupo mucho al repartir de la  
arrogancia, pero el punto de honrados  
(que lo eran en extremo) vencio en ellos,  
i passaron afablemente, por la Sentencia  
de Sivalvo, la qual aprobaron Mendino,  
i Cardenio, i juntos se retiraron a las ca-  
bañas, porque el aire comenzò a correr  
menos fresco, i en el Cielo parecieron  
unas nubecillas, que cubrian la claridad  
de la Luna, entre relampagos, aunque  
pequeños, mui espessos, i yà con desa-

pa-

pacibilidad estaban en descubierto: no pareció, después de recogidos, que Batto, i Siralvo, quedassen cansados, porque nueva, aunque amigablemente sacaron contiendas, muy dignas de su habilidad, recitando versos propios, i ajenos, Batto loando el Italiano, Silvano el Español, i quando Batto decia un *Soneto* lleno de Musas, Silvano una *Glossa* llena de amores, i no quitandole su virtud al Hendecasilabo, todos allí se inclinaron al Castellano, porque puesto caso, que la autoridad de un *Soneto* es grande, i digno de toda la estimacion, que le puede dar el mas apasionado, el artificio, i gracia de una *COPLA*, hecha de igual ingenio, los mismos Toscanos la alaban sumamente, i no se entiende, que les falta gravedad a nuestras *RIMAS*, si la tiene el que las hace, porque siempre, o por la mayor parte, las Coplas se parecen a su dueño. I allí dijo *Mendino* algunas de su quinto abuelo, el gran Pastor de *Santillana*, que pudieran frisar con las de *Titiro*, i *Sincero*. I quien duda (dijo *SIRALVO*) que lo uno, o lo otro pueda ser malo, o bueno? Yo sé decir, que igualmente  
me

me tiene inclinado : pero conozco , que a nuëstra lengua le està mejor el propio , aliende de que las leyes del ageno las vèo mui mal guardadas , quando suena el Agudo , que atormenta , como instrumento destemplado : quando se reïteran los Consonantes , que es como dâr Octavas en las musicas : la Orthografia , el remate de las *Canciones* , pocos son los que lo guardan , pues un *Soneto* , que entra en mil Epithetos , i sale sin Conceto ninguno : i tienses por essencia , que sea escuro , i tòque fabula , i andarseha un Poeta desvanecido , para hurtar un amanecimiento , o traspuesta del Sol , del Latino , o del Griego , que aunque el imitar es bueno , el hurtar nadie lo aprueve , que en fin cuesta poco : pues què , tràs un vocablo exquisito , o nuevo , al gusto de decirle , le encajaràn donde nunca venga , i de aqui viene , que muchos buenos modos de decir , por tiempo se dejan de los discretos , estragados de los necios , hasta desterrallos , con enfado de su prolija repeticion. Hora yo quiero deciròs un *Soneto* mio , a proposito de que he de seguir siempre la llaneza , que aunque al-

gu-

guna vez me salgo della , por cumplir con todos , no me descuido mucho fuera de mi Estilo.

## SIRALVO.

*Si para ser Poeta hace al caso  
hablar de Musas , o del dulce riso,  
por mi descargo de conciencia aviso,  
que haga de mí el mundo poco caso.*

*Esto que me sucede a cada passo,  
si quien quise me quiso , o no me quiso,  
esto tengo en mis versos por mas liso,  
que andar por Helicon , o por Parnasso.*

*Si Domenga me miente , o me desmiente,  
què me haràn los Faunos , i Silvanos,  
o el curso del arroyo cristalino?*

*Todos son nombres flacos , i livianos,  
que a juicio de sabia , i cuerda gente,  
lo fino es , Pan por pan , Vino por vino.*

A todos agradò el Soneto de SIRALVO, pero Batto, que era de contraria opinion, dijo otros suyos , haciendose en alguno, Roca contrapuesta al mar ; i en alguno, Nave combatida de sus bravas ondas ; i aun en alguno , Vencedor de leones , i Pastor de innumerables ganados : en estas impertinencias se passò la mayor parte de la noche , i cargando el sueño , Batto , i SI-

RAL-

RALVO cortesmente se despidieron , i MENDINO , i CARDENIO quedaron con mucho agradecimiento , i SIRALVO pagadissimo de la habilidad de entrambos , con lo qual se entregaron al repòso , que aunque necesitado del , fue breve , porque apenas cogio Titan los postreros abrazos , de la tierna esposa , i la estrella del Alba pidio albricias del alegre dia , i en los verdes ramos ( cargados del maduro fruto ) las avecillas comenzaron a moverse , quando *Mendino* , de sus gallardos miembros sacudido el sueño , i libres de aquella imagen de la muerte , salio del lecho , i sacò a *Cardenio* , i *Siralvo* , i todos tres dejando bastantes Pastores , i Zagales , se pusieron en camino para buscar al sabio Erion , i a pocos passos oyeron el sòn de una melodiosa zampona , el qual llevando sus ojos , a la parte donde resonava , vieron venir , por entre los sombrios ramos , uno que en hermosura de rostro , i gallardia de miembros , mas Cortesano mancebo , que rustico Pastor representava : eran sus luengos cabellos mas rubios , que el fino ambar , su rostro blanco , i hermoso , bien medido , cuyas faciones ( debajo de

tem-

templada severidad) contenian en si una agradable alegria. Traïa un sayo de diferentes colores gironado, mas todo era de pieles finissimas de bestias, i reses, unas de menuda lana, i otras de delicado pelo, por cuyas mangas abiertas, i golpeadas, salian los brazos cubiertos de blanco cendal, con zarafuelles del mismo lienzo, que hasta la rodilla le llegavan, donde se prendia la calza, de sutil estambre. Bien descuidado venia de ser visto, i assi hacia extremos estraños, aunque no feos, entre los quales fue el uno quebrar furiosamente la zampona, con que las cercanas selvas resonavan, pero despues, como arrepentido, o constreñido de necesidad, se llegò a un verde sauce, donde, con un pequeño cuchillo, comenzò a labrar otra, sentado sobre la fresca hierba, i alli las manos en su officio, i los ojos en el Cielo, comenzò a decir:

„O Cielo, que adornado de claro  
 „Sol, i de agradable Luna, mas te me  
 „muestras hermoso, que benigno, si des-  
 „pues de tu íra sueles oír las voces, de  
 „los que, con dolor, te llaman, oye ago-  
 „ra

»ra las querellas deste, a quien todo bien,  
»i contentamiento es ageno. Cierto yo  
»creo, que la causa de tanta pena, i fa-  
»tiga, de tanto mal, i cuidado, de so-  
»lo imaginarlo no se acuerde, la qual  
»cosa, si cierto es verdad, no sè como  
»te baste dureza; no sè, o alto Cielo,  
»como te baste justicia para no remediar  
»tan fiero daño, aplacando aquella, que  
»con su rostro, los ojos mios alegrar so-  
»lía, mi alma, con sus palabras conorta-  
»va, mi corazon, con su belleza traía do-  
»mado, no como agora al yugo del des-  
»amor, i olvido, pero a la sabrosa ca-  
»dena de su templada voluntad. Cierto  
»yo no sè quien de aqui adelante me  
»sea agradable, ni quien remedie mis da-  
»ños, ni dè alivio a la carga de mi mal?  
»Si la que mas amo, i es la causa dél,  
»tan olvidado le tiene; i Tu cielo sordo,  
»tan descuidado estás de esta memoria?  
»Ai! Arsia mia, causa principal; conti-  
»go me vi alegre en dulces platicas; con-  
»tigo en deleite cazando por los altos  
»montes; contigo dichoso, visitando los  
»sacros Templos; yà sin Ti, por peque-  
»ña ocasion, me vèo triste, lleno de do-  
»lor,

„lor , i miseria ; sin Ti me veo mezqui-  
„no , siempre llorando , solo , i sin vo-  
„luntad de compañía : ai quantas veces  
„contigo coronè los toros , redùge , i es-  
„trechè los ganados , con el sòn de mi  
„zampona , i tu lira , al qual , unos de  
„pacer olvidados escuchavan , i otros de  
„placer comovidos rumiavan las tiernas,  
„i matutinas hierbas : i quantas veces sin  
„Ti , olvidado el hatò , por los riscos ,  
„i solitarios valles me lamènto , donde  
„mis ojos te dàn rios : rios te dàn mis  
„ojos , i mi triste zampona te canta , en-  
„tre mis justas querellas , alguna parte de  
„tus mas justos loores : de manera , que  
„yá los arboles a tu suave nombre , con  
„sus hojas , me responden , i yo enseña-  
„rè a las bestias , que con sus bramidos,  
„al sòn dèl , muestren temor , i humil-  
„dad , escribiendo por estos olmos , por  
„estas hayas , por estos pinos , tu cruel-  
„dad , i mi pena ; tu beldad , i mi fir-  
„meza : de manera , que en largos tiem-  
„pos dùre tu memoria , i de temor sea  
„tu nombre reverenciado , sin que jamàs  
„la fama de tu valor , i mi dolor se a-  
„cabe.

Ape-

Apenas el sin ventura avia llegado a los postreros acentos de su querellosa platica, quando repentinamente, sin poder los Pastores avisarse, le vieron caído en tierra, i queriendo llegar a socorrelle, les fue forzado dejarle, por no impedir a una Ninfa, que lastimosa a èl vieron llegar, cuya hermosura juzgaron digna de las palabras del desmayado amante: mas ella llorosa, i con angustiado rostro, vertio sobre el Pastor abundantes lagrimas, i despues, con ardientes sospiros le decia:

„O Livio, Livio, mas hermoso que  
„el Sol, mas gracioso que el Alba, i mas  
„suave que el Aura. Tu solo, desde tu  
„nacimiento fuiste agradable a mis ojos;  
„Tu solo fuiste dulce a mi alma; Tu so-  
„lo deleitoso a mis sentidos; mas Tu so-  
„lo injusto a mis orejas. O Livio, Livio,  
„amarga fue la hora, que tu voluntad  
„violaste, contentàraste con lo mucho  
„que te amava; miràras la amistad que  
„te hacia, pues bastàra a entretener qual-  
„quier ardiente deseo: mas ai! que ni bas-  
„tò mi honestidad a refrenar tu apetito;  
„ni mi respeto a mudar tu intencion, i  
„assi con ambas cosas me injuriaste, i  
„con

»con tu valor me tienes en tu cadena:  
»contentate con que si penas , peno ; si  
»amas , amo ; i si me sigues , hùyo de  
»mi mismo contento , i alegria : i no  
»quieras mas mal de lo passado : i ago-  
»ra pues , con mi vista , te arrodillaste,  
»i con mis lagrimas recuerdas , quedate  
»a Dios , que no es justo que veas , a  
»quien con el corazon amas , i con los  
»hechos aborreces.

En esto la hermosa Ninfa temerosa del Pastor , que en su acuerdo bolvia, comenzò a apressurar los passos, por la espessura , mas el Pastor , que con sobresalto en si bolvio , mirando a una , i a otra parte , se levantò del suelo , i la comenzò a seguir , repitiendo su nombre muchas veces : de la qual cosa nuëstros Pastores estrañamente admirados , quisieron vèr el fin de aquella historia , i siguieronlos a passo largo , sin detenerse mas de una milla , que no los perdieron de vista , hasta la traspuesta de un monte , que como tragados de la tierra se desaparecieron : i casi corridos de no averlos alcanzado , bajaron de la cumbre , i se dejaron andar , por un valle espacio-  
so,

so , donde a partes yermo , i a partes plantado , estava lleno de frescura , i de leite. Llamavase èste el Valle del Venero , porque casi en medio dèl , estava una fresquissima fuente , rodeada de olmos , i salces. Aqui guiaron nuëstros Pastores , con intencion de reposar un rato en ella , i aliviar del peso a los zurrone , comiendo de lo que dentro traïan : mas esto no pudo ser como pensaron , que a poca distancia , antes que llegassen , yà que a sus oïdos tocava el rumor de la agradable corriente , toparon a Carpino , que les salio al encuentro , rico , i noble Rabadan , de poca edad , i de muchos casos , amigo de amor , pero mas de su libertad , i assi a cada cosa acudia , con un mismo cuidado : èste les dijo , que se detuviessen , sino querian turbar a cinco Ninfas , que en la fuente reposavan , i èl avia esperado , si alguna desmandada viniesse por alli , con intencion de hablarle , mas ellas , despues de largas platicas , se avian quedado dormidas , i que a la otra parte del valle a la entrada de la selva , tenian sus redes armadas , i otra Ninfa , que las estava guardando : al razonar de Car-

X

pi-

pino , o caso que ellas lo oyessen , o que el cuidado les quitasse el sueño , comen- zaron a hablar , i los Pastores , por oïr- las , se entraron , con gran silencio , entre las matas : donde facilmente las conocie- ron , i se vieron llenos de contentamien- to. Por lo menos eran la sin par FILIDA, la discreta Filis , la gallarda Clori , la her- mosa , i agradable Albanisa , i la gracio- sa , i bella Pradelia , entre las quales, FILIDA sacando la lira , por su ruego , ca- si divinamente tocada , i pienso que de los divinos espiritus atentamente oïda, cantò esta *Letra* antigua , con estas *Co- plas* de su raro ingenio.

## LETRA.

### FILIDA.

*Enjuga Filis tus ojos,  
que el Tiempo podrá curar,  
lo que no Tu con llorar.*

### COPLAS.

*SI piensas que son las Penas  
con el llorar redimidas,*

*mas*

mas lagrimas ai vertidas,  
 que tiene la mar arenas;  
 i pues ellas no son buenas,  
 al Tiempo debes llamar,  
 que puede mas que llorar.

Si acaso el llorar bastàra  
 a aliviar nuèstros quebrantos,  
 Yo, que sufro, i cällo tantos,  
 hasta secarme lloràra?

Pero pues es cosa clara,  
 que no tiene de bastar,  
 para què sirve llorar?

No ai peligro tan ligero,  
 que con llorar se assegùre,  
 ni mal que el tiempo no cure,  
 por desvariado, i fiero;  
 el repàro verdadero  
 el tiempo te le ha de dàr,  
 que no Filis el llorar.

Si es fuego, que Amor emprende,  
 no le mata el agua, no,  
 que como en la mar nacio,  
 con el llorar mas se enciende;  
 pues mi consejo te ofende,  
 toma el Tiempo en su lugar,  
 valdrate mas que llorar.

Esta Cancion fue solenizando FILIDA  
 X2  
 con

con su gracia , las Ninfas con sus loores,  
i los Pastores con su silencio , pero *Fil-*  
*lis* con sus suspiros : i al fin della , con  
ellos , i este *Soneto* , acompañò la Lira

### F I L I S.

*Pues la contraria estrella de mi Vida  
no hace cosa , que no sepa a Muerte,  
tenga piedad de mi dolor la Muerte,  
poniendo fin a tan cansada Vida.*

*Tal ha sido el discurso de la Vida,  
que mil vidas darè por una Muerte,  
quizà satisfarè , con esta Muerte,  
a quien siempre ofendí con esta Vida.*

*Siempre fueron contrarias , Vida , i Muerte,  
que vè la Muerte a quien querria la Vida,  
que està la Vida en quien desea la Muerte.*

*Yo que soi enemiga de la Vida,  
librame della , perezosa Muerte,  
antes que muera a manos de tal Vida.*

Acabò *Filis* su cantar , mas no cesaron sus suspiros , a la qual Clori piadosamente dijo : Desde ayer te vèo llorosa , *Filis* , i no te he preguntado la causa , pero pues *FILIDA* te ha procurado consolar , dime què nueva passion te affige,  
pa-

para que yo tambien lo haga? A esto respondió FILIS : „No es nuevo tener yo „que llorar , ni dolerte Tu de mis pe- „sares , mas ahora son de manera , que „los estraños lo pueden hacer : quanto „mas FILIDA , i Tu , a quien yo tanto „amo? El descuido de Mendino me tie- „ne llena de sospechas , i nunca el al- „ma me dice cosa que me engañe. Pa- labras fueron estas , que hicieron temblar el corazon de alguna , que alli estava , i por mui amada de Mendino se tenia : turbò el color de su rostro , i atravessò razones , que descubrieron mas su sentimiento , lo qual mirando Clori , con gracioso semblante dijo : Todos los hombres son mudables , i a la verdad menos nosotras nos dejamos olvidar , pero yo mui disculpada estoi , en aver dejado a Castalio por Cardenio , pues hice la voluntad de su padre , i el mio , i aun mi negocio , i el suyo : pesame que *Mendino* te dè ocasion de quejarte , aunque yà Tu le cònoces : bien sabes a quien amò en el *Henares* , i en apartandose , en lo que se entretuvo : i que apenas murio *Elisa* , quando se ocupó en otras partes , que an-

antes de llegar a Ti, tuvo muchas leguas de mal camino. A esto dijo Filis: O Clori, què engaño tan grande es, pensar que tenga Mendino olvidado su primer amor, mas vivo està en su alma, que nunca estuvo, con esta carga le tomè, Ninfa; i de otras, muertas, i vivas antes de mi, poco me penò, que es *agua passada*: cosas nuevas son las que escuecen, i lo haràn hasta la muerte. Eso me admira, dijo Clori: luego quàn to trata MENDINO, passatiempo, i burla es? Tenlo por cierto, dijo la bella Albanisa: que Yo soi bastante testigo de sus vèras, i sè que con nadie las puede tener, porque las consagrò a buen lugar. Su hado lo sea, dijo Pradelia, que el contento general serìa. A esto Filis quiso responder, mas fue impedida de Florela, que estava en guarda de las redes, i como vido llena la selva de aves, que se venian a recoger del Sol, presurosa le vino a avisar, i ellas sin detenerse, dejaron la platica, i la fuente, i siguieron a Florela. Los Pastores que ni palabra, ni afecto avian perdido, qual confuso, i qual contento, se fueron con el mismo

se-

secreto siguiendolas, por entre las plantas: hasta que sin avisarse, toparon con una de las redes, teñida en verde perfectissimo, que de dos altos chopos hasta la tierra pendia. A un lado estava una alta peña cubierta, con las copas de arboles, donde los quatro Pastores subiendose sin ser vistos, descubrian la selva: vieron las hermosas Ninfas, que puestas en ala, con largos ramos en las manos, comenzaron a sacudir las plantas, trayendo cada una las aves hacia sus redes, que espantadas del ruido, de rama en rama venian, hasta dar en ellas. No a quarto de hora, que desta suerte fatigaron la selva, sus anchas redes se sembraron de mas de cien maneras de aves, desde el simple ruiñeñor, hasta la astuta corneja. I a este tiempo, passando Ergasto por la selva, sentado sobre el asnillo, las Ninfas le llamaron, para que las ayudasse a desprender las redes: esta tomaron los Pastores por propicia ocasion, i decendiendo a las Ninfas, alegremente fueron dellas recibidos. Alli vio *Siralvo* todo su bien; Cardenio todo su gusto, porque era general con Ninfas,

i

i Pastoras : pero *Mendino* , que avia oïdo hablar tan profundamente de si , con mas recato , gozò de aquella buena suerte : i todos juntos llegandose a las redes , bajò *SIRALVO* las de *FILIDA* ; *Cardenio* las de *Clori* ; *Mendino* las de *Albanisa* , que era su deudo , i verdadero amigo ; *Carpino* las de *Filis* ; i *Ergasto* las de *Pradelia* , i echandolas sobre el asnillo ; a *Florela* se le encomendò , que las llevase al monte : i en tanto que tornava , acordaron de bolverse juntos a la fuente. O amadas Ninfas , o Pastores mios , quièn podrà decir lo que alli passastes ? Quièn viera a *Siralvo* ardiendo en su castissimo amor , donde jamàs sintio brizna de humano deseo ? A *Cardenio* tan enriquecido de despojos ; a *Carpino* tan inclinado a todas ; i a *Mendino* de todas tan juzgado , que sola *Albanisa* le defendia ? No se descuidò *Cardenio* en decir , como los tres ivan buscando la cueva de *Erion* , con intencion de habitar en ella , ni las Ninfas contradigieron su proposito , antes le aprobaron : i al fin de sus razones *FILIDA* pidio a *SIRALVO* que cantasse , i èl , que quizà lo tenia mas gana , sacò  
la

la lira , a cuyo són dijo , mirando los  
ojos de la hermosa Ninfa.

S I R A L V O .

Ojos llenos de consuelo,  
si uèstra luz me faltasse,  
fàlteme èl , si no esquivasse  
los mios de la del Cielo:  
quien de uèstro mirar tierno  
gozò la gloria algun dia,  
fuera della què veria,  
que no le fuesse un infierno?

Vàn el daño , i el provecho  
tan juntos en esta Historia,  
que uèstra sola memoria  
fabrìca un cielo en mi pecho,  
pero si el elado miedo  
de perderos llega alli,  
quien darà señas de mi?  
Hàble Amor , que Yo no puedo.

No serà poca osadia,  
tenerla Amor en hablar,  
que yo le he visto temblar  
a uèstra luz mas de un dia,  
èl me ofende , i Yo le ofendo,  
si nuèstras causas callamos,  
ojos hablemos entramos,

èl

*èl temblando , i Yo muriendo.*

*Vos sabeis , que no ai quien huya,  
de esos rayos vencedores,  
i èl sabe , que sois señores  
de mi alma , i de la suya,  
yo sè que si me dejais,  
llevarà Muerte la palma,  
pues tanto tengo en el alma,  
Ojos , quando me mirais.*

*Quando mirais producis  
Mayos de contentamiento,  
i a qualquier apartamiento,  
Hiviernos los convertis,  
i en la sequedad mayor,  
como torneis a mirar,  
el mas marchito lugar  
buelve de uestro color.*

*Teniendo tales maestros,  
tal espiritu quisiera,  
que quien mis loores oyera,  
conociera que eran uestros;  
mas si en la intencion se gana,  
en el efeto se yerra;  
mal podrà pincel de tierra,  
sacar labor soberana.*

*A la gloria de miraros  
solo iguala el bien de veros,*

*i*

*i a la pena de perderos,  
el dolor de no hallaros,  
el punto que os puedo ver,  
es el que tiene el deseo,  
i si no os vèò, no vèò,  
vèd si ai mas que encarecer.*

*Aunque mi alma sustenta  
uèstra luz en mis enojos,  
la sed de veros mis Ojos,  
con miraros se acrecienta,  
i què señal mas segura?  
Què razon mas conocida,  
de estar sin alma, i sin vida,  
que haver en veros hartura?*

*Sois grandezas peregrinas,  
sois milagros inmortales,  
sois thesoros celestiales,  
sois invenciones divinas,  
sois señales de bonanza,  
sois muertes de los enojos,  
sois idolos de mis Ojòs,  
sois Ojos de mi esperanza.*

Por mas agradable tuvieramos a Florela, a ser esta vez menos diligente, porque no hizo mas de llegar al monte, i en lugar señalado, dejar en guarda la caza, i bolverse con el asnillo de Ergasto,

a

a llamar a las Ninfas , que la fuesen a repartir. Llegò quando *Siralvo* acabava su *Cancion* , i acabòseles a todos el contento , porque a la hora dejando sentimiento en el lugar , quanto mas en los corazones , que mas que a si las amavan , las Ninfas se despidieron , tambien el galan *Carpino* se fue por su parte , *Ergasto* por la suya , *Cardenio* , *Mendino* , i *Siralvo* atravessaron por sendas , i veredas al valle de los fresnos , i a la misma hora de medio dia bajaron los riscos , i passaron a la morada de *Erion* , donde le hallaron , curando con hierbas a un miserable Pastor , que siguiendo a una Ninfa a quien amava , i se huïa , con rabia , i dolor se avia despeñado , i sus amigos llevaronle al Mago sin sentido. Luego conocieron los Pastores , que era el mismo que ellos venian siguiendo : i despues de saludar a *Erion* , i ser dèl alegremente recibidos , ayudaron alli , en lo que pudieron , hasta que *Livio* , que si os acordais assi le llamò la Ninfa , bolvio en si : i haciendole beber de un precioso licor , quedò totalmente reparado , i arrepentido , que tal fuerza puso Dios en el saber

ber humano. Con esto Mendino apartò al Mago, i le dijo, como los tres venian, por algunos dias, a habitar su morada, de que Erion recibio mucho contento, i despidiendo a Livio, i a sus compañeros, entrò, con los tres, por los secretos de su cueva, que para no la agraviar, era de realissima fabrica, pero toda debajo de tierra, con anchas lumbres, que en vivas peñas se abrian a una parte del risco, donde jamàs humano pie llegava. No sè yo si esto fuesse por fuerza de encantamiento, o verdadero edificio, pero sè que su riqueza era sin par. Primero entraron a una ancha, i larga sala de blanco estuco, donde, en concavidades embevidas, estavan de marmol los Romanos Cesares, unos con Bastones, i otros con Espadas, en sus manos: i en los pedestales abreviados Versos Griegos, i Latinos, que ni negavan a Julio Cesar sus Vitorias, ni callavan a Eliogabalo sus Vicios. El techo desta sala era todo de unos pendientes racimos de oro, i plata, que por sí pudieran clarificar el alto aposento, en medio del qual estava una mesa redonda, de precioso cedro, sobre

bre tres pies de brasil , diestramente estriados , i al rededor los assientos eran de olorosa sabina. Aqui pienso , que el Mago adivinò la necessidad : porque los hizo sentar , i sacò fresquissima manteca , i pan , que en blancura le excedia , sin faltar precioso vino , que con el agua saltava de los curiosos vasos : i aviendo satisfecho a esta necessidad , entraron a otros aposentos ( aunque no tan grandes ) de mucha mas riqueza. Admirados quedaron los Pastores , de que , en las entrañas de los riscos , pudiesse aver tan maravillosa labor , pero a poco rato perdieron la admiracion desto , i la hallaron mayor en un fresco jardin , que solo el Cielo , i ellos le veïan , donde la abundancia de fuentes , arboles , i hierbas , la harmonïa de las diversas aves , i la fragancia de las flores , representavan un paraïso celestial : a la una parte del qual estava una lonja larga de cien passos , i ancha de veinte , cubierta de la misma labor de la primera sala. Era el suelo de ladrillo esmaltado , que por ninguna parte se le veïa juntura : a una mano era pared cerrada , i a otra abierta , sobre columnas de un hermo-

SO

so jaspe natural : por todas partes se veía llena de varias figuras, que de divino pincel, con la naturaleza competian, i en la cabecera se levantava sobre diez gradas de porfido un suntuoso altar, cubierto de ricos doseles de oro, i plata, i en èl la imagen de la ligera Fama cubierta de abiertos Ojos, i Bocas, Lenguas, i Plumas, con la sonora Trompa en sus labios : tenia a sus lados muchos retratos de Damas, de tan excesiva gracia, i hermosura, que todo lo demàs juzgaron por poco, i de poca estima. Aqui Erion los hizo sentar en ricas sillas de marfil, i èl con ellos, al sòn de una suave baldosa assi les dijo, puestos los ojos en la inmensa beldad de las figuras:

### ERION.

*Desde los Ethiopes abrasados,  
hasta los senos del elado Scita,  
fueron nueve Varones consagrados  
a la diosa gentil, que al alma imita:  
los nueve de la Fama son llamados,  
i lo seràn, en quanto el que se quita,  
i se pone en Oriente para el suelo,  
no se cansare de habitar el Cielo.*

*Age-*

*Agora quanta gloria se derrama  
 por todo el Orbe , nuèstra Hiberia encierra,  
 en otras lumbres de la eterna Fama,  
 por quien sus infinitas nunca cierra;  
 recuperaron con su nueva llama  
 aquella antigua , que admirò la tierra,  
 para que como entonces de Varones,  
 muestre de hoi mas de Hembras sus blasones.*

*Estas quatro primeras son aquellas,  
 que a nuèstro Christianissimo Monarca  
 han prosperado las grandezas dellas,  
 mas que quanto su fuerte diestra abarca:  
 despues que el mundo vio su fruto en ellas,  
 segò las flores la violenta Parca,  
 Luso , Galia , Alemania , con Bretaña  
 lloran , i Hiberia el rostro en llanto baña.*

*Tràs ellas la Princesa valerosa,  
 aquella sola de mil Reinos dina,  
 a quien fue poco nombre el de hermosa,  
 no siendo demasiado el de divina:  
 a cuya sombra la Virtud reposa,  
 i a cuya llama la del Sol se inclina,  
 inclita , i poderosa doña Juana:  
 por todo el Mundo gloria Lusitana.*

*Las dos Infantas , que en el ancho suelo  
 con sus rayos clarissimos deslumbran,  
 como dos Nortes en que estriva el Cielo,*

como dos Soles , que la Tierra alumbran,  
son las que a fuerza de su inmenso buelo,  
el soberano nombre de Austria encumbran,  
bella Isabel , i Catarina bella:  
èsta sin par , i sin igual aquella.

De clarissimos dones adornadas  
luego vereis las Damas escogidas,  
que al soberano gremio consagradas,  
rinden las voluntades , i las vidas:  
ni de pincel humano retratadas,  
ni de pluma mortal encarecidas,  
jamàs pudieron ver ojos mortales  
otras , que en algo pareciessen tales.

Aquel rayo purissimo que assoma,  
como el Sol tràs el Alva , en Cielo claro,  
es doña Ana Manrique , de quien toma  
la bondad suerte , i el valor amparo:  
la siguiente es doña Maria Coloma,  
que en hermosura , i en ingenio raro,  
en gracia , i discrecion , i fama clara  
su nombre sube , i nuestra vida para.

Hoi la beldad con el saber concuerda,  
hoi el valor en grado milagroso,  
en otras dos , que cada qual acuerda  
la largueza del Cielo poderoso,  
èsta de Bovadilla , i de la Cerda,  
con estotra de Castro , i de Moscoso,

Y

una

*una Mencía, i otra Mariana:*

*èsta el Lucero, i èsta la Mañana.*

*Doña Maria de Aragon parece  
esclareciendo al mundo su belleza;  
su valor, con su gracia resplandece,  
su saber frisa con su gentileza:*

*i la que nuestra patria ensobervece,  
i a Lusitania pone en tanta alteza,  
con quantos bienes comunica el Cielo,  
es la bella Guiomar gloria de Melo.*

*La mas gentil, discreta, i valerosa,  
la de mas natural merecimiento,*

*serà doña Maria, en quien reposa  
el Real nombre de Manuel contento;  
i esta Beatriz tan bella, i tan graciosa,  
que excede a todo humano entendimiento,  
Luz de Bolea, diga el que la viere:*

*Quien a tus manos muere, què mas quiere?*

*Doña Luïsa, i doña Madalena  
de Lasso, i Borja, el triunfo que mas pessa,  
vida de la beldad, de amor cadena,  
de la virtud la mas heroica empresa,  
que cada qual con su valor condena  
a la fama inmortal, que nunca cessa,  
ni cessarà en su nombre eternamente:  
veislas alli, si su beldad consiente.*

*Aquel cuerpo gentil, aquel sereno*

rostro que veis , aquel pecho bastante,  
es de doña Francisca , por ser bueno  
Manrique , porque và tan adelante:  
i aquellas dos , que no ai valor ageno,  
que se pueda llamar mas importante,  
son doña Claudia , i Jasincur , adonde  
con el deseo la gloria corresponde.

De Diatristan el nombre esclarecido,  
en Ana , i en Hipolitha se arrima,  
i en ellas vemos el deseo cumplido  
de quantos buscan de beldad la cima,  
su mucho aviso , su valor crecido,  
de suerte se conoce , assi se estima,  
que vista humana no se halla dina,  
para mirar tal Dama , i tal Menina.

Doña Juana Manrique viene luego,  
doña Isabel de Haro en compañía,  
i doña Juana Henriquez , por quien niego,  
que aya otras Gracias , ni otra gallardía;  
por estas tres , espera el Amor ciego  
quitar la benda , i conocer el dia,  
que esta Estrella , este Norte , este Lucero,  
seràn prision de mas de un prisionero.

Aquesta es la clarissima Compañã,  
que el invicto Filipe escoge , i tiene,  
con los soles purissimos de España,  
i quanto el Cielo con su luz mantiene:

de lo que el Tajo riega, el Hebro baña,  
 mostraros otras lumbres me conviene,  
 que donde aquestas son fueron criadas,  
 i otras no menos dinas, i estimadas.

La que con gracia, i discrecion ayuda  
 a su mucha beldad, con ser tan bella,  
 que si estuviera su beldad desnuda,  
 gracia, i saber hallàramos en ella,  
 doña Luïsa Henriquez es sin duda;  
 Duquesa es del Infantado, aquella,  
 en quien el Cielo por igual derrama  
 Hermosura, Linage, i clara Fama.

Desta rama esta flor maravillosa,  
 de aqueste cielo aquesta luz fulgente,  
 deste todo esta parte gloriosa,  
 de aquesta mar aquesta viva fuente;  
 bella, discreta, sabia, generosa,  
 es gloria, i ser de innumerable gente,  
 dice doña Ana de Mendoza el mundo:  
 i el Infantado queda sin segundo.

Aquellas dos Duquesas de un linage,  
 entrambas de Mendoza, entrambas Anas,  
 a quien dãn dos Medinas homenage,  
 de Sidonia, i Ruiseco, mas humanas  
 rinden las alabanzas vassallage,  
 a sus altas virtudes soberanas,  
 Mendoza, i Silva, en sangre, i en egemplo  
 de

*de valor, i beldad el mismo templo.*

*Doña Isabel, gentil, discreta, i bella,  
de Aragon, i Mendoza, alli se muestra,  
Marquesa de la Guardia, en quien se sella  
todo el ser, i valor que el mundo muestra:  
què bien dà el cielo, que no viva en ella?  
què virtud ai, que alli no tenga muestra?  
Diga el nombre quien es, que lo que vale,  
no ai acà nombre, que a tal nombre iguale.*

*Mirad las dos de igual valor, doña Ana,  
i doña Helvira, cada qual corona  
de quanto bien del Cielo al mundo mana,  
como la fama sin cessar entona,  
Henriquez, i Mendoza, por quien gana  
tal nombre Villafranca, i tal Cardona,  
que de su suerte, i triunfo incomparables,  
quedaràn en el mundo inestimables.*

*Humàne un rayo de su rostro claro  
en mi pecho, si quiere ser loada,  
aquella que en virtud, i ingenio raro  
es sobre las perfetas acabada:*

*ser Condesa de Andrada, i ser amparo  
de Apolo, es alabanza no fundada,  
ser doña Catarina, èsta lo sea,  
de Zuñiga, i del Cielo viva idea.*

*Veis las dos nueras del segundo Marte,  
i de la sin igual, en las nacidas,*

*a*

*a quien el Cielo ha dado tanta parte,  
que son por gloria suya conocidas:  
la una dellas en la Alvana parte,  
i la otra en Navarra obedecidas,  
son Maria, i Brianda, i su memoria,  
de Toledo, i Biamonte, honor, i gloria.*

*Aquella viva luz en quien se avisa,  
para alumbrar el claro sol de Oriente,  
que entre sus ojos lleva por devisa  
la gracia, i la prudencia juntamente,  
serà la sin igual doña Luïsa  
de Manrique, i de Lara procediente,  
Duquesa de Maqueda: i mas segura  
Reina, i Señora de la hermosura.*

*Aquella que los animos recuerda,  
a buscar alabanza mas que humana,  
a donde, si es possible que se pierda,  
hallareis la beldad, pues della mana  
la gloria de Mendoza, i de la Cerda,  
es la sabia, i honesta doña Juana,  
por quien la gracia, i el valor se humilla,  
i se enriquece el nombre de Padilla.*

*Aquella en quien natura hace prueba  
de su poder, i el cielo, i la fortuna,  
doña Isabel riqueza de la Cueva,  
Duquesa es de la felice Ossuna;  
i el claro Sol, que nùestros ojos lleva*

a

a contemplar sus partes de una en una,  
es doña Mariana Henriquez bella:  
fenix del mundo, para no ofendella.

La que con sus virtudes reverbera,  
en su misma beldad, luz sin medida,  
es doña Guiomar Pardo de Tavera,  
en quien valor, i discrecion se anida;  
i la que levantando su bandera  
es a las mas bastantes preferida,  
es doña Ines de Zuñiga, en quien cabe  
quanto la fama de mas gloria sabe,

Veis aquella Condesa generosa  
de Aguilar, a quien Amor respeta,  
entre las mui hermosas mas hermosa,  
i entre las mui discretas mas discreta,  
que de virtud, i gracia milagrosa  
tocar la vemos una, i otra meta,  
doña Luisa de Càrdenas se llama,  
Gloria del Mundo, i Vida de la Famà.

Vèd el portento, que produjo el suelo,  
donde natura mayor gloria hàlle,  
Madalena gentil, que el cortès cielo  
Cortès le plugo su consorte dalle,  
Cortès levanta de Guzman el buelo,  
Guzman resuena en el felice Valle,  
porque el Descubridor del Nuevo Mundo,  
goce del Nuevo Triunfo sin segundo.

Aquella

*Aquella de valor tan soberano,  
que es agravio loarla en hermosura,  
aunque natura, con atenta mano,  
se quiso engrandecer en su figura,  
en quien linage, i fama es claro, i llano,  
poner su raya en la suprema altura,  
Condesa de Chinchon: mas es el Eco,  
que lo cabal es, doña Ines Pacheco.*

*Doña Juana, i doña Ana, son aquellas  
de la Cueva, i la Lama, madre, i hija,  
Medina Celi, i Cogolludo en ellas  
tienen el bien, que al mundo regocija:  
hermosura, i valor que estan en ellas,  
sin que halle la invidia que corrija,  
fama, i linage deste bien blasonan,  
i las virtudes dellas se coronan.*

*Aquella fortaleza sin reparo,  
aquella hermosura sobre modo,  
aquella discrecion, aquel don raro  
de dones, i el de gracia sobre todo,  
del tronco de Padilla, lo mas claro  
de las reliquias del linage Godo,  
en quien del Mundo lo mejor se muestra:  
es Marquesa de Añón, i gloria nuestra.*

*Aquella es la Princesa por quien suena  
la temerosa Trompa tan segura,  
i dice doña Porcia Madalena,*

*por*

por quien Asculi goza tal ventura:  
i aquella, que el nublado Sol serena,  
i el claro ofusca con su hermosura,  
tal que en Barajas vencerà a la fama,  
doña Mencía de Cárdenas se llama.

Otra mas dulce, i mas templada cuerda,  
otra voz mas sonora, i no del suelo,  
cànte a doña Maria de la Cerda,  
que en la Puebla podrá poblar un cielo:  
i pues el sòn, con el nivel concuerda,  
que escucha atento el gran señor de Delo,  
i la voz oye, i la harmonia siente,  
doña Isabel de Leiva es la siguiente.

Aquella que entre todas raya hace,  
en valor, en saber, i en gentileza,  
que de Mendoza, i de la Cerda nace,  
i de Leiva, quien goza su belleza:  
por quien la Fama tanto satisface,  
que con lo llano sin buscar destreza,  
hace que el suelo Mariana diga,  
i que el deseo tràs otro bien no siga.

La que a los ojos, con beldad admira,  
i a los juicios con saber recrea,  
Denia la ofrece, espèrala Altamira,  
i quien la goza mas, mas la desea:  
doña Leonor de Rojas con quien tira  
Amor sus flechas, i su brazo emplea,

fa-

fama se esfuerza , pero no la paga,  
 porque no ai cosa , en que su prueba haga.

Vereis las dos de Castro , a quien Fortuna  
 imposible es que al merecer iguale,  
 son Juana , a quien jamás llegó ninguna;  
 Francisca , que entre todas tanto vale,  
 que el claro Sol , i la hermosa Luna  
 de Mendoza , i Pizarro , en ellas sale,  
 Juana , i Francisca , Puñonrostro canta,  
 i el mundo al sòn los animos levanta.

Hermanas son , i bien se les parece,  
 en Valor , i Beldad , i Cortesia,  
 las dos , dò mas el nombre resplandece  
 de Zapata , que el Sol a medio dia,  
 son Geronima , i Juana , en quien ofrece  
 el cielo , quanto por milagro cria,  
 Rubí se engasta de su esmalte puro,  
 Puertocarrero el puerto vè seguro.

En el discurso de la grave lista  
 id con nuevo recato apercebidos,  
 que la belleza ofuscarà la Vista,  
 i el Valor , i el Saber a los sentidos:  
 la Condesa mirad de Alva de Lista,  
 vereis en ella los deseos cumplidos,  
 que quanto el mundo considera , i sabe,  
 doña Maria de Urrea es en quien cabe,

Aquella viva lumbre decendiente

de

de Mendoza, Velasco se apellida,  
Juana Gentil, en quien Ramirez siente  
bondad, i gracia, i triunfo sin medida:  
es doña Juana Cuello la siguiente,  
donde tal suerte, i tal Valor se anida,  
tal Beldad, tal Saber, tal Gentileza,  
que empereza la Fama su grandeza.

Si quereis vèr de discrecion la suma,  
si quereis de valor vèr el extremo,  
de hermosura el fin, donde la pluma  
se ha de abrasar, i al pensamiento temo,  
golfo de bienes, que aunque mas presuma,  
no correrà el deseo a vela, i remo,  
bolved, vereis las quatro lumbres bellas,  
i lo mas que dirè, lo menos dellas.

Brianda, Andrea seràn, Theresa, i Ana,  
nortes del mundo, i mas de nuèstra Hiberia,  
por quien gozan, vitoria mas que humana,  
Bejar, Gibrleon, Arcos, i Feria:  
Guzman, Sarmiento, Zuñiga que llana  
hacen la palma nuèstra, i dàn materia  
a la Fama, que haga formas tales,  
que duraràn por siglos inmortales.

Gracia, Bondad, Valor, Beldad, Prudencia,  
Linage, Fama, i otras celestiales  
partes se vèn, en firme competencia,  
para quedar en un lugar iguales:

es

es Mariana quien les dà excelencia,  
 la gloria de Bazan, por quien son tales,  
 i a quien la casa de Coruña llama,  
 para mas nombre, gloria, triunfo, i fama.

Entre estas maravillas singulares  
 doña Maria Pimentel se mira,  
 valerosa Condesa de Olivares,  
 en quien el valor mismo se remira:  
 i aquella preferida en mil lugares,  
 doña Luïsa Fajardo es quien admira  
 a la Natura, i Medellin dichoso  
 por ella, al mundo dejarà invidioso.

Aquella gracia, i discrecion, que iguala  
 a la beldad, con ser en tanto grado,  
 que lo menos que vemos tiende el ala,  
 sobre lo mas perfeto, i acabado;  
 miradla bien, que es doña Ines de Ayala,  
 sin poder ser de otra aquel traslado,  
 aquel extremo de amistad, i vida,  
 de antigua, i clara sangre producida.

Mirad vereis a la gentil doña Ana  
 Felix, felicidad de nuëstra era,  
 es Condesa de Ricla, es quien allana  
 al siglo el nombre de la Edad primera:  
 i aquella que se muestra mas que humana,  
 en valor, suerte, i gracia verdadera,  
 doña Guiomar de Saa serà su historia,  
 luz

luz de Vanegas, de Espinosa gloria.

En Tàvara, i Cerralvo contemplamos  
nueva luz, que los animos assombre,  
con estas dos bellezas, que juzgamos,  
engrandeciendo de Toledo el nombre:  
si ofuscada la vista retiramos,  
verèmos otro Sol de tal renombre,  
que el de Guzman adelantado queda:  
por quien compite con el cielo Uceda.

Alli se muestra en rostro grave, i ledo,  
aquella admiracion de los vivientes,  
honor de Henriquez, gloria de Acevedo,  
siendo Condesa sin igual de Fuentes:  
i aquella (si en tan poco tanto puedo,  
que dejadas sus partes excelentes  
diga su nombre) es doña Catarina  
de Carrillo, i Pacheco la mas dina.

Mirad las dos de estraña maravilla  
en valor, en saber, i en hermosura,  
la una de Escovedo, otra de Arcilla,  
gloria, i honor, i mas de la Natura,  
Maria, i Catarina, a quien se humilla  
todo lo digno de alabanza pura,  
ambas por alvedrìo, i por estrella,  
aquesta de Bazan, de Hoyo aquella.

Llègue doña Maria de Peralta,  
en quien se alegra, i enriquece el suelo:

do-

doña Angela de Tarsis, dòn se esmalta  
 mas viva luz, que la que muestra el cielo:  
 doña Isabel Chacon aqui no falta,  
 que faltàra la gloria, i el consuelo,  
 tres tales son, que para no agraviallas,  
 gastar devia tres siglos en loallas.

Vamos a aquella de la antigua cepa  
 de Cordova, sin par doña Maria,  
 es Marquesa de Estepa, i con Estepa,  
 serlo de un mundo entero merecia:  
 i a Ti en quien no es possible que mas quepa  
 suerte, valor, beldad, i gallardía,  
 del tronco de Velasco, Mariana,  
 por quien el de Alvarado tanto gana.

Las tres hermanas, que en mirar se goza,  
 con atencion, el Regidor de Oriente,  
 veislas aqui, como las muestra Poza,  
 i como Aranda, i como Avilafuente,  
 en ellas el Real nombre se alboroz  
 de Henriquez, i un misterio nuevo siente,  
 que aunque no es nuevo en èl el bien cumplido,  
 eslo en el mundo el que ellas han tenido.

De Castro, i de Moscoso llana hacen  
 dos Theresas la luz, i al Sol escaso,  
 por quien Mendoza, i Vargas satisfacen  
 sin aver cosa, que mas haga al caso,  
 con doña Mariana mas aplacen,

por

por quien Mendoza enriqueciendo a Lasso,  
se alegra el Tajo, i su feliz corriente  
dirà Lasso, i Mendoza eternamente.

Las dos hermanas en quien cupo tanto,  
que en lengua humana su loor no cabe,  
son Blanca, i Catarina, i son espanto  
de quien lo menos de sus partes sabe,  
el claro nombre de la Cerda entanto  
abre su lumbre, i èstas son la llave,  
son su gracia, i virtud resplandecientes,  
una de Denia, i otra de Cifuentes.

Aquella, que aunque el Sol mas se le acerque,  
es imposible, que a su luz parezca,  
i por mas bueltas con que el cielo cèrque,  
no hallarà quien tanto loor merezca,  
es la gentil Duquesa de Alburquerque,  
por quien despues, que todo el bien parezca,  
recobrase podrà en la antigua Cueva,  
que ha de ser siempre milagrosa, i nueva.

De singulares dones mejorada  
se vè doña Maria de Padilla,  
del mundo por valor Adelantada,  
siendolo por Estado de Castilla:  
i la que fue de tal beldad dotada,  
que la misma belleza se le humilla,  
doña Juana de Acuña, en quien se halla  
tanto, que mas la alaba el que mas calla.

La

La de Velada , i la del Carpio vienen,  
 aquesta de Toledo , èsta de Haro,  
 i ambas del cielo , en lo que en si contienen  
 de beldad , i valor , i ingenio raro:  
 junto con ellas a su lado tienen,  
 a la que no fue el cielo mas avaro,  
 es señora de Pinto , i es aquella  
 luz de Carrillo , i de Fajardo estrella.

No nos encubre la alta Catarina  
 de Mendoza su aspecto valeroso,  
 Marquesa de Mondejar , sola dina  
 de hacer nuèstro siglo venturoso:  
 ni aquella de bondad tan peregrina  
 del nombre de Velasco generoso,  
 que desde Peñafiel hinche la tierra,  
 de quanto bien , i gloria , el mundo encierra.

La que al Sol mira , en medio de su Esfera,  
 i el Sol se ofusca al resplandor jocundo,  
 es doña Ana del Aguila , dò espera  
 Ciudadrodrigo , i goza el bien del mundo,  
 quise cantar aquesta luz primera,  
 al cabo deste Templo sin segundo,  
 yà que en el orden no ai otro remedio,  
 para igualar Principio , i Fin , i Medio.

Dijo el Mago Erion : i buelto a los tres  
 Pastores , que , con sumo contento , le  
 escuchavan , recibio dellos las devidas gra-  
 cias,

cias, i tornando del fresco jardin, les señalò aposentos, en que habitassen, i familiares suyos, que los sirviessen: donde gozavan sin medida su deleite, quando, con las Diosas de los Montes, siguiendo las fieras; quando, con las Deesas de las Selvas, cazando las aves; i quando, con las Ninfas del sagrado Rio, apartando el oro, de entre la menuda arena: vida dulce, mas facil de ser invidiada, que imitada, donde era la Razon, Señora; el Deseo, Cautivo; el Gusto, Honor; el Honor, Regalo; Amor ardia, i el Respeto no se elava: bien se puede aqui esperar Firmeza, que *Donde falta Virtud, dificil es la Perseverancia*: i ahora bolvamos a la ríbera, donde, con su bien, o su mal, quedaron nuestros Pastores esperandonos.

## SEPTIMA PARTE

*del Pastor de Filida.*

I en la llaneza, i soledad de los Campos se lloran Zelos, i se padece Olvido, de que mas se puede Amor culpar, en la pompa de las Cortes, i en el tráfago de las Ciudades, de la mentira, i engaño de un corazon, que dividido en mil partes, sin reparar en ninguna, a todas se vende por entero? I de la miseria del Amador, que a trueco de no ser olvidado, le es facil pasar callando, por mas mal que sospechas, i recelos: donde claro se ve, quanto mayor sea el dolor del Olvido, que la passion Zelosa. Zelosos he visto yo, sin miedo de ser Olvidados; i jamàs ví Olvidado, que no viviesse Zeloso: Ausencia calle con Zelos; Zelo, i Ausencia con Olvido, que si el Ausente carece de su contento, puedele buscar; i el Zeloso si le halla, es en poder ageno; i el Olvidado

do ausente está , i con mas violencia ; i Zeloso , i con menos reparo : pero todo esto no puede compararse , Amor , a la injusticia de un Engaño , que mientras uno con lealtad , i fè , sirva , i ame , sea pagado con fingida voluntad , i agradecida esta paga. Mas , quièn me aparta a tan insufrible consideracion ? Buelvame la Verdad de mis Pastores a la agradable ribera , donde yà que como Humanos hagan mudanza , no como Dañados haràn engaños. Vimos venir a *Sasio* del Templo de Diana , tan contento de la venida de *Silvera* , como si tuviera muchas , i grandes seguridades de su Amor: mas sucediole lo que suele a los Confiosos , que la Pastorcilla gentil , no estimando en nada , averla èl hospedado , en la ribera de *Pisuerga* , i agasajadola con su Musica , i Canto , tantas veces ; i alabandola , en tiernas , i numerosas *Rimas* ; i menos , la aficion , que de presente le mostrava , puso los ojos en el prendado *Arsiano* : empleo que a la verdad pudiera tener *Sasio* por venganza , si su mucho amor la consintiera , porque mas que nunca *Arsiano* amava a la hermosa Ama-

rantha : i de aqui vino , que Sasio , i Arsiano adolecieron a un tiempo , con el contino cuidado , con el celoso dolor , con las noches malas , i los peores dias , i en mui breves , Sasio murio , dejando un general sentimiento , por quantas aguas riegan nuëstra España , especial en los Pastores , i hermosas hijas del sagrado Tajo : i pienso que las nueve Musas , i el mismo Apolo , sintieron esta pèrdida. O , gran Padre de la Música , sin duda callavas , quando te llamò la Muerte : Tu , con tu voz divina , mil veces alegraste los tristes , i aliviaste los dolores agenos , digno fue tu acento de resonar en los cielos , i de mover las peñas en la tierra : còmo ahora no lo haces en la que te cubre ? Vengan , Sasio , de las remotas naciones , los hombres raros a llorar tu muerte ; i de la propia , llòre Filardo : lloren Arsiano , i Matunto , i tu traslado Belisa , en quien nos queda tu mayor herencia , i nuëstro mayor consuelo. Fue puesto Sasio poco distante de su cabaña , en un marmol cavado , negro como el èvano de Oriente , cubierto de otro , blanco como la nieve de la sierra ; i en muchas

chas plantas, que al rededor tenia, se escribieron diversos Epitafios en sus loores: mas entre todos el famoso *Tirsi*, cuyas *Rimas* tantas veces *Sasio* solia cantar, en el tronco de un olmo, que con sus ramas cubria el ancho sepulcro, escribio estos versos de su mano.

DE TIRSI, A SASIO.

*Yace a la sombra deste duro Canto,  
el que le enterneciera, si cantàra,  
dejando al mundo su silencio en llanto,  
dejò el velo mortal el Alma cara:  
mas no pudieran Muerte, i Amor tanto,  
si el Cielo para si no le invidiàra,  
Amor, i Muerte dàn; recibe el Cielo,  
el don es Sasio, i quien le llora el Suelo.*

Entre las lagrimas justas destes amigos Pastores, nacio otra justissima ambicion, i codicia, para heredar la Lira del segundo Orfeo: los Opositores fueron, *Filardo*, i *Matunto*, *Belisa*, i *Arriano*, que aunque enfermo, i sin gusto dejò el lecho, i se animò a esta empresa. Pusieron por Jueces al venerable *Sileno*, al celebrado *ARCILO*, al famoso *TIRSI*, que todos tres sabian la dignidad de

de los quatro pretendientes , i aun esto fue causa de no determinarse , antes remitieron el juicio , i la Lira a las Ninfas del rio : ellas la tuvieron un dia en su poder , i la cubrieron de una rica funda de oro , i seda , hecha por las hermosas manos de Arethusa : i assi adornada la embiaron a las Deesas de las Selvas , donde estuvieron tres dias , entre olorosas flores , i hierbas , i hecho un carro triunfal , cubierto de hiedra , i de frescas ramas , tirado de los dos blancos becerros , fue llevada en èl a las diosas de los montes , i alli se consagrò a FILIDA , en cuyo poder , de conformidad de Ninfas , i Pastores , quedò aquel don , caro del cielo , i con mayor fuerza , que antes , mueve a los animales , i las gentes , por la grandeza de su poseedora. Pero , la lastima universal de Sasio , i el general aplauso de su muerte , por ventura movieron el pecho de Silvera ? Esso no , que moria por Arsiano , i mientras un contento huye , mal puede aver otra cosa que lastíme. Juntos estaban un dia gran numero de Pastores , i Pastoras , caído el Sol , gozando de la frescura de  
un

un verde pradecillo, i del templado viento, que soplava, donde Alfeo los ojos en Finea; Andria los suyos en Alfeo; los de Arsiano en Andria; i los de Silvera en Arsiano; Andria rompio el silencio, i dijo al sòn de la zampona de Silvera.

### ANDRIA.

*Suele en el bosque espesso el animoso  
mozo gallardo, que, con el agudo  
venablo fuerte, ha penetrado el crudo  
pecho, del Tigre, del Leon, o el Osso,*

*Mirarle en tierra muerto, sanguinoso,  
i recrearse viendo lo que pudo;  
i a las veces, dejandole desnudo,  
la piel a cuestras irse vitorioso.*

*No he sido digna yo de tanta cuenta,  
como las fieras, que la muerte suya,  
baña de invidia mis cansados ojos.*

*Pues tienes el matarme por afrenta,  
i estimas en tan poco mis despojos,  
què te ofende mi Alma, porque es tuya?*

Acostumbrado estava Alfeo a oïr estas mancillas, i Arsiano a sentirlas por los dos, pero no por esso menguava punto de su Amor, i como ahora vido, que callando Silvera, Filardo tañia, dijo assi,  
pues-

360      *Septima parte*  
puestos los ojos en la fingida Amarantha.

### ARSIANO.

*Mientras el mas ocioso Pensamiento  
del bravo mozo , con sobervio pecho,  
levanta de su honra , o su provecho,  
hasta las nubes , màquinas de viento.*

*Las vitorias alli de ciento en ciento,  
la plata , el oro , se le viene al lecho,  
i alargando la mano a lo que ha hecho,  
se vè de rico , pobre en un momento.*

*Dejando Yo estas Torres de vitoria,  
de triunfos , de riquezas , de despojos,  
suelo fingir , Pastora , por lo menos,*

*Que me miras de grado , con tus Ojos;  
mas despiertame luego la Memoria,  
i quèdo con los mios , de agua llenos.*

No dio lugar Silvera a que Filardo  
dejasse la zampona , que al punto , que  
Arsiano acabò su *Soneto* , buelta a èl , co-  
menzò desta manera el suyo.

### SILVERA.

*Toma del hondo del abismo el fuego,  
la rabia , i ansia de los condenados;  
el descontento de los agraviados;  
de los tiranos el desasossiego.*

Pon-

Ponlo en el Alma , donde el Amor ciego  
puso tu merecer , i mis cuidados;  
i porque sean mis males confirmados  
cessen mis ojos de mirarte luego.

Que de tu voluntad escarnecido,  
aqueste Amor que solo me assegura  
prision , afrenta , i muerte de tu mano,

No solo no , de lo que siempre ha sido,  
podrà quitar un punto , un tilde , un grano,  
pero harà mi Fè mas firme , i pura.

Estos Pastores cantavan , i otros me-  
nos afligidos , aunque todos enamorados,  
se estavan egercitando , en grandes prue-  
vas , quando , entre todos , llegò un Pas-  
tor robusto , con un cayado , dejò un  
sayo tosco , sin pliegues , hasta los pies , i  
en el brazo izquierdo un zurrón de la-  
na , cinto ancho de piel de cabra , i ca-  
peruza baja de buriel : Serrano era el tra-  
ge , i el color del rostro mas ; pero la  
postura , i brio tan gentil , que suspen-  
dio a todos su llegada , i en lugar de  
Cortesía , soltando el cayado , i zurrón,  
desafiò a tirar , saltar , i correr , a quan-  
tos alli estavan. Muchos salieron a estos  
desafios , mas a ninguno le estuvo bien,  
assi a los que saltaron , i corrieron , co-  
mo

mò a los que tiraron la barra , i entre ellos no quedò el menos corrido Alfeo, sino el mas deseoso de saber , quièn fuese ? I si con este cuidado miràra a la serrana Finea , conociera facilmente ser el Pastor Orindo , por cuyo desden ella andava desterrada , que la turbacion de su rostro , bien claro se lo digera : pero seguro desto , pensò que era su mudanza , porque aquel serrano le avia vencido , i llegandose a ella , le dijo : Finea mia , en esto , i en todo es facil que todos me venzan , mas en amarte ninguno. A esto Finea le hizo señas que callasse , que vido venir a Orindo , a donde estavan , el qual , tras breve salutacion , le dijo : Finea , hàllaste mejor en lo llano , que en la sierra ? Quièn eres Tu ( dijo Finea ) que quieres saber esso de mi ? Si Tu no lo sabes , dijo Orindo , menos lo quiero yo saber : pero certificote , que soi Orindo. Yà te conozco , dijo la Serrana , i sin mas hablar se levantò , i dejòlos : no hizo señal Orindo de seguirla , ni Alfeo de sentimiento , aunque le tuvo en medio del corazon , i yà que la noche cerrava , se fue a buscarla a su ca-  
ba-

baña , donde amargamente la hallò llo-  
rando , i queriendola alegrar , no pudo.  
Muchos dias passò Finea desta suerte , i  
muchos Orindo la seguia , i otros mu-  
chos Alfeo confuso , no sabia si perdia,  
o si ganava , hasta que viniendo un dia  
*Siralvo* a la ribera , que muchos acostum-  
brava venir , a visitar las cabañas de Men-  
dino , i los Pastores , que curavan su ga-  
nado , Alfeo le rogò , que hablasse con  
Finea , i supiesse della la causa de sus la-  
grimas , porque si era pesar de vèr a O-  
rindo , èl le echaria facilmente de la ri-  
bera , i si era voluntad de bolverse con  
èl , no era razon desviarselo. *Siralvo* lo  
tomò a su cargo , i a pocos lances sin-  
tio de Finea , que andava cruelmente com-  
batida , i su salud a mucho riesgo : Orin-  
do era de su misma suerte , i Alfeo no,  
de manera , que estandole bien casarse con  
Orindo , a Alfeo no le convenia casarse  
con ella : su destierro avia sido por des-  
den de Orindo , i yà venia humilde a su  
disculpa : Orindo era su amor primero ;  
Alfeo , segundo : por otra parte amava  
a Alfeo , i se veía dèl amada , i en èl  
avia tantos quilates de valor , i mereci-  
mien-

miento , que antes ella se devia de dejar morir , que hacer cosa en que le ofendiese : acordavase de la venida de Amarantha , i que su mucha hermosura , i aficion no avian sido parte para torcer su voluntad. Estas consideraciones , i otras muchas , en la discreta Finea , eran ponzoña , que penetrava su pecho : pero *Siralvo* , que verdaderamente a los dos amava , valiendose de toda su industria , echò el resto de su diligencia , i pudo tanto , que en dos dias , que se detuvo en la ribera , trocò las lagrimas de aquellos Pastores , en subito placer , i contento ; de manera que Orindo , i Finea tornaron a su primera amistad ; Alfeo , i la encubierta Andria , a la suya ; i Arsiano vencido de la razon , bolvio sus pensamientos a Silvera , que tan tiernamente le amava ; con intencion Finea , i Orindo de bolverse a la sierra ; Alfeo , i Amarantha a la olvidada Corte ; Arsiano , i Silvera , de habitar el Tajo. No quedò en sus Campos Pastor , que de tanto bien no se alegrasse , i junta la mayor nobleza de la Pastoria , concertaron celebrar estos conciertos , hechos por mano de Amor , con  
al-

alguna fiesta en memoria dellos , i sabiendo yà que Alfeo era Cortesano , quisieron que la fiesta fuesse a su imitacion. Propuso Elpino , que se enramassen Carros , i en ellos saliessen Invenciones , i Disfraces , con Musicas , i Letras , cada uno a su alvedrio. Ergasto dijo , que se cerrasse una gran plaza de estacada , i dentro se corriessen bravos toros , con horcas , i lanzas , pero Sileno dijo : Yo tengo yeguas , que en velocidad pasan al viento , MENDINO , i *Cardenio* lo mismo , i holgaràn de dallas para el caso: hagase una fiesta de mucho primor , que en las Ciudades suele usarse , i sea correr una Sortija , donde se puede vèr la destreza , i animo de cada uno. Esta proposicion de Sileno agradò a todos , i de conformidad hicieron Mantenedor a Liar-do , i Acompañado a Licio , i Juez a Sileno , i a la hora se escrivio un Cartel , señalando lugar para el quarto dia , desde la mitad dèl , hasta puesto el sol , donde allende de los precios , que ellos quisiessen correr , al mas Galan se le daria un Espejo , en que viesse su Gala ; al de mejor Invencion , un Dardo , con que  
la

la defendiesse ; a la mejor Lanza un Cayado , para otro dia ; a la mejor Letra las Plumas de un pavon ; i al mas cierto una Guirnalda de robre , por vencedor ; i al que cayesse , un Vaso grande en que pudiesse beber. Venida la noche , por toda la ribera se encendieron muchas hogueras , i el buen Sileno , con toda la compañía , principalmente Mireno , Liardo , Galafron , Barcino , Alfeo , Orindo , Arsiano , Colin , Ergasto , Elpino , Licio , Celio , Uranio , Filardo , i SIRALVO salieron por la ribera , en yeguas de dos en dos , con largas teas encendidas , en las manos , corriendo por todas partes , con mucho contento , de quantos lo miravan : porque unos se veían ir por la cumbre del monte ; otros , por los campos rastos ; otros , por entre la espessura de los sotos ; i aun algunos arrojar las hierbas en el Tajo , i passarle a nado , reverberando sus lumbres en el agua : despues al sòn de la bocina de Arsindo , se juntaron en un ancho prado , que a una parte sin hierba , i llano ; i a otra lleno de altas peñas , era sitio para la fiesta principal mui acomodado , i alli fijaron su

Car-

Cartel, en el tronco de una haya, i con gran orden acompañando al viejo Sileno, se bolvio cada qual a su cabaña, excepto SIRALVO, que fue a despedirse de Arsiانو, Orindo, i Alfeo, i de las hermosissimas Andria, Finea, i Silvera, prometiendoles hallarse alli el quarto dia, con lo qual guiò a la morada de Erion, donde Mendino, i Cardenio le aguardavan, maravillados de su tardanza: alli les contò el Pastor, lo que passava en la ribera, i como los Pastores della les pedian sus yeguas, i Sileno dava las suyas: no lo escusaron MENDINO, i *Cardenio*, antes por su orden bolvio SIRALVO a darlas el tercero dia, i ellos tambien se determinaron de vèr aquella fiesta, tan nueva entre Pastores, pero primero quisieron avisar a las amadas Ninfas, i pudieronlo facilmente hacer, porque hallaron a Florela en el monte, esperando que un ruiseñor se recogiesse al nido, para llevarle a FILIDA, que aquella noche se avia agradado mucho de su Canto: para este efeto la acompañaron los dos gallardos Pastores, i tomando Mendino el ruiseñor, se le dio a Florela, i le dijo, lo que

que en la ribera passava , i que en todo caso FILIDA , i Filis , i Clori no perdiesen de vèr aquella fiesta , porque con la esperanza de verlas , èl , i *Cardenio* , i *Siralvo* estarian allà : con esto Florela se encumbrò al monte , i los Pastores se bajaron con el Mago , que yà , la mesa puesta , los esperaba. Costumbre tenia Erion de tomar el Instrumento sobre comida , para recrear juntamente los cuerpos , i los animos : assi esta vez en siendo acabada , tomò un Coro ( que divinamente le tañia ) a cuyo sòn los Pastores se transportaron , i al fin dèl , alabando al docto Mago , i tomando su licencia , se salieron , con los arcos , por el monte , deseosos de toparse con las Ninfas , mas no les fue possible , porque como ellas tuvieron aviso de la fiesta , juntaronse Filida , i Filis ; Clori , i Pradelia ; Nerea , i Albanisa ; Arethusa , i Colonia , i fueron al Templo de la casta Diana , por licencia para ir a la ribera : assi gastaron el dia , i *Mendino* , i *Cardenio* buscandolas en vano , i yà que bajavan a la cueva , mataron dos corzos en la falda del risco : a la hora , con *Siralvo* , que era venido a  
cer-

certificarles la fiesta , los embiaron a Sileno , porque supieron , que los avia menester el siguiente dia : i ellos en amaneciendo dejaron la cueva , i fueron a sus cabañas , donde le hallaron poniendo orden en todo. Era mui de vèr a cada parte , los sitios de los Pastores , dòn- de tenian sus yeguas , i ordenavan sus In- venciones , cada uno en soledad , con los de su cabaña , sin que de otra , nadie los ocupasse : i sabiendo Sileno de Florela , que vino delante , como las Ninfas ve- nian , mandò hacer tres enramadas , una para èl , i los precios ; otra , para las Nin- fas ; i otra , para las Pastoras. En estos apercebimientos , Pastoras , i Ninfas , i la hora de la fiesta , llegaron juntas : a ca- da qual puso Sileno en su sitio , i toman- do el Cartel , subio al suyo , con Men- dino , i Cardenio , i los festejados Alfeo , Arsiano , i Orindo. Sin duda eran estos los mas apuestos Pastores del Tajo ; i es- tas las mas hermosas Pastoras del mun- do. A las Ninfas no alabe lengua huma- na , porque ellas no lo parecian : invidio- so Febo se puso tràs las pardas nubes , i assi passò el dia todo , sin dàr fastidio

Aa

con

con sus rayos : sobervia la tierra se alegrò de arte , que compitio con el cielo : pues los Pastores , que tan mejor lo sentian , celebrenlo con mirarlo , si ojos mortales bastan a tanto bien : i ahora digamos , como llegò el mantenedor Liardo , vestido de un paño azul finissimo , sayo largo vaquero , i caperuza de falda , camisa labrada de blanco , i negro , con mangas anchas , atadas sobre los codos , con listones morados , zarafuelle , i medias de lana parda , i verde , zapato de vaca , que le servia de estribo , i espuela , en una yegua castaña , acostumbrada a bolver los toros a las dehesas : el freno era un cabestro de cerdas , con una lazada , rebuelta por los colmillos , i la silla una piel de Tigre de varias colores , i presentandose a Sileno , fue su *Letra* :

*Si no gano Manteniendo,  
mas que en mantener la fè,  
pocos Precios ganarè.*

Licio su acompañado salio de la misma suerte , excepto , que el vestido era leonado , la yegua vaya , i por silla su gavàn doblado , i la *Letra* :

*El*

*El que con la Fè ha perdido  
la Esperanza,  
què ganará con la lanza?*

Celio cogio de los campos gran diversidad de flores, i hierbas, i con el jùgo dellas, i agua de goma, pintò la yegua, i la lanza, i su vestidura, que era de un blanco lienzo todo a bandas, de mas de diez colores: pero la que caïa sobre el corazon, era negra, i la *Letra*:

*Las Alegres son Agenas,  
mas las Tristes propias son,  
i mas, las del Corazon.*

Puso por precio una Bolsa de lana parda, con cerraderos verdes, i contra ella señalò Sileno unas castañetas de èvano, con cordones de seda: luego al sòn de la bocína de Arsindo, i de un atabal de dos corchos, que Piron tañia, tomaron lanzas, i a las dos que corrieron, no hubo ventaja, peto a las terceras Liardo llevò la sortija, i Celio la cuerda: recibio Liardo sus precios, i diolos a la her-

mosa Andria, que a quien èl quisiera, no podia, i buelto al lugar;

Llegò Uranio, vestida la piel entera de un osso, que èl avia muerto, i en la cabeza de la yegua, hecha de cartones, otra, de sierpe, que la cubria, i en la anca una gran cola de la misma Invencion, la lanza cubierta de pellejos de culebras, de arte, que parecia verdaderamente un osso, sobre una sierpe, con una gran culebra en la mano: decia su *Letra*:

*Pero la que sigo es  
al revés.*

Puso por precio un Cuerno de hierba ballestera, i Sileno, un carcax, con seis saetas, i licencia para hacer un arco el que ganasse. Corrieron sus lanzas Licio, i Uranio, i las cinco fueron, con tanta gallardía, que a todos dieron contento, pero a la sexta como la yegua de Uranio llevaba la cabeza cubierta, tropezò, i dio con el osso una gran caída: perdió el precio, pero diósele un Vaso de agua, i tornando a subir algo corrido, se puso a un cabo.

Lue-

Luego entrò Siralvo en una yegua overa, vestido de caza, de una tela blanca, i verde, por toda ella sembrada de FF, i SS; de las FF salian unos lazos, que en muchos ñudos enredavan a las SS, i la *Letra*:

*De Ti nacieron los Lazos;  
i de Mi,  
la gana de verme ansi.*

Puso por precio doce Cintas de colores, con cabos blancos, i Sileno dos Cenogiles de lo mismo. Corrieron Liar-do, i SIRALVO, sin aver ventaja entre ellos: pero como yà dos Aventureros avian perdido, quiso Sileno animar a los demàs, i juntamente hacer lisonja a MENDINO, i diole el precio a SIRALVO: el qual mirando a quien pudiesse darle, vido llegar a la enramada de las Ninfas un Pastor mui flaco, vestido de un largo sayo de buriel, en un rocin, que casi se le veian los huessos, i a las ancas traia otro Pastor en habito de vieja, ambos con màscaras feïssimas: i llegandose a ellos, les dio los Cenogiles, i las Cintas.

Los

Los quales a la hora los presentaron a Sileno , i pidieron campo. Sileno se lo otorgò , i señalò contra sus precios una bola de acero bruñida , que servia bastante de Espejo , i llegados al puesto , el Pastor disfrazado quiso suplir la falta , que avia de Padrinos , en esta fiesta , i hasta la media carrera le llevaba la Vieja la Lanza : alli la tomava èl , i en corriendo se la tornava a dàr : la gracia de las Lanzas era mui conforme al talle , i la risa de las Ninfas , i Pastores no cessava , al fin , por pagalles el contento, Licio pidio al Juez , que les diese los precios , i preguntandoles las Ninfas , si traïan Letra , sacò la Vieja un papel , i diòsele : entre los Pastores no se supo lo que decia ; entre ellas , basta que fue bien solenizado , con risa , i colores en algunas.

Aqui llegò Filardo en una yegua alazana de hermoso talle , traïa vestido sobre jubon , i zarafuelles blancos , sayo , i calzones de grana fina , caperuza verde , i en ella un manojo de espinas , i con un ramo de oliva , que salïa de entre ellas , i la *Letra* :

*Mi*

*Mi Guerra produjo Espinas;  
mas Amor  
mi Paz les puso por Flor.*

Dio por premio un Caramillo de siete puntos, i contra el Sileno una Flauta de trece. Corrio Liardo la primera Lanza, en que llevò la Sortija. Siguióle Filardo de la misma arte: a la segunda, Liardo tocò en ella, i derribòla: lo mismo hizo Filardo: i a la tercera, Liardo no llevò tal Lanza como las passadas: pero Filardo la aventajò a todas: i assi Sileno le dio el precio, i el a Silvia, que con el deseo le tenia comprado.

A la hora oyeron gran ruido de Instrumentos, i voces, i vieron llegar una ancha cuba, sobre secretas rodajas, tirada con cuerdas de quatro màscaras, con rostros de Gimios, i pies de Satiros: venia enramada toda, i encima un Pastor sentado, con Caratula ancha, i risueña, los brazos desnudos, los pechos descubiertos, i en su cabeza una guirnalda de pampanos, llenos de uvas, i hojas, en una mano una Copa, i en otra un Odre: al rededor del, con las mismas Coronas,

i

i alegría, venian muchos hombres, i muchachos, que torciendo llaves, del vientre de la cuba sacavan vino, henchian vasos, i derramavan los unos sobre los otros. No faltava quien tambien tañesse chapas, albogues, bandurrias, i chirumbelas, i otros instrumentos, mas placenteros, que musicos: todos generalmente se alegraron, con la buena venida del fingido Baco, i llegando a Sileno, le dio esta *Letra*:

*El que de mi se desvia,  
a si, i a mi Madre enfria.*

Puso por precio un vaso grande de vidrio sembrado de verde pimpinela. Sileno señaló un caracol mui hermoso, que podia servir de vaso, i de bocina: con esto Baco, i Licio fueron al puesto. La lanza de Baco era hecha de luengos sarmientos juntos, i añudados con sus mismas hojas. No quiso Licio correr primero, por el respeto del alegre Rei: i en un punto, al són de los envinados instrumentos, la gran Cuba fue llevada con grandissima velocidad, i sin hacer calada, ni cosa fea, Baco llevó la Sortija, i lo

lo mismo hizo la segunda, i la tercera, Lanza; i aunque Licio corrio bien, quedòse en todas mui atràs. Tornaron a sonar los instrumentos, i la bocina de Arsinde, i el atabal de Piron, i con gran aplauso, i contento se le dio a Baco el Caracol, con lo qual hizo lugar a Galafron, que entrò en una yegua cebruna, cubierto de hierba, tan compuesta, i espessa, que por ninguna parte se veia otra vestidura: la qual Lanza teñida del mismo color, i un Sol de flores en la caperuza con esta *Letra*:

*Mi Sol fue la Flor de Abril,  
mi Contento la Verdura,  
i el Hinvierno mi Ventura.*

Puso por precio un cinto de becerro vayo, tachonado de nuevo laton, con su escarcela plegada, i Sileno unas carlancas de cuero de ante, herradas con puntas de acero, importantissimo reparo del mastin, contra los noturnos lobos, robadores del ganado. Corrio Liardo la primera Lanza, con mucha destreza, i Galafron, con mucha mas: a la segunda, se aventajò Liardo; i a la tercera, andu-

duvieron tan iguales , que SILENO , *Mendino* , i *Cardenio* , no se supieron determinar : pero queriendo Sileno igualar a entrambos , trocò los precios , dando a Galafron las carlancas , i a Liardo el cinto , con que quedaron contentos , i mas Silvera , a quien ambas joyas se presentaron.

Gran rato despues desto , estuvieron Liardo , i Licio , esperando Aventureros , i yà casi admirados de la tardanza , vieron venir un gran castillo almenado , con extraño ruïdo de cohetes , que por todas partes salian , Invencion , que a ser de noche , sin duda pareciera la mejor , porque era todo ensetado de mimbres torcidos , i cubiertos de lienzos pintados , de color de piedra ; i dentro , los Pastores de Mireno , por secretos lazos le llevan , i llegando a los Jueces , abriendose de una parte una ancha puerta , por ella salio Mireno en una yegua melada , pisadora , vestido de un sayo corto , gironado a colores , caperuza , i calzon de lo mismo , zarafuelle , i camisa de varias sedas , i lana , con una argolla al cuello , i esta

*Letra :*

*Por Hado , i por Alvedrio.*

pu-

Puso por precio una hermosa caja de  
cuchares, labradas con gran primor,  
Sileno otra de ricos cuchillos, limados  
no con menos. Corrio Licio mejor que  
nunca, su primera lanza, mas bien le hi-  
zo menester, que la de Mireno fue con  
gran gala, i destreza; la segunda, no  
menos; pero a la tercera, Licio se em-  
barazò, i perdiola. Mireno mas animado  
rematò, con llevar la Sortija, i el Pre-  
mio, el qual fue luego a manos de la  
hermosa FILIDA.

Poco despues entrò Ergasto, en una  
yegua tordilla, vestido al modo de se-  
rrano, un sayo pardo de pliegues, lar-  
go de faldas, escotado de cuello, man-  
gas abiertas de alto a bajo, con cintas  
blancas, calzon de polaina, i sobre una  
gran cabellera postiza, la caperuza va-  
quera, sembrada de cuchares, i peines,  
i en lo alto della una mata de Retama  
en flor, con esta *Letra*:

*Tales son Amor, tus Flores,  
que del Olor engañado,  
el Gusto queda burlado.*

Quitò un peine de su caperuza, i pu-

so.

sole por precio, i Sileno unas tigas grandes lucias, de desquilar. Liardo fue en las dos lanzas primeras desgraciado; i en la tercera, mui gracioso: pero como Ergasto en todas, anduvo bien, i igual, diosele el precio, de que hizo presente a la serrana Finea: i ella le recibio con rostro afable.

Iva yà el Sol tan cerca de ponerse, que a poco mas que Barcino tardara, no fuera de efeto su venida, mas él llegò a tiempo, en una hermosa yegua rucia rodada, vestido un galan pellico, i calzon de armiño: sombrero en su cabeza, alto, i ancho, de la misma piel, con zarafuelle, i camisa de igual blancura, i su *Letra:*

*En Quererte,  
i tan en Blanco, mi Suerte.*

Puso por precio un Ramillete de rosas blancas, i Sileno un vidrio, dò se pudiesen conservar en agua. Corrio Licio la primera Lanza, i llevò la Sortija: Barcino tràs él hizo otro tanto, sin aver mejoría en la destreza; i bolviendo a la segunda, mientras Licio corria, i todos  
se

se ocupavan en mirarle, Barcino sin dejar la yegua, se quitò el habito de pastor, i quedò hecho salvage, cubierto de largo vello, de pies a cabeza, de suerte, que no fuera conocido, a no serlo tanto la yegua. Estas segundas Lanzas tambien fueron buenas, i de la misma suerte, mientras Licio corrio la tercera, menos bien que las otras, Barcino tornò a dejar la piel de salvage, i quedò vestido de un cuero plateado, en forma de arnés desde el escarpe hasta la celada: iba todo èl, i la lanza, bañado en agua ardiente, i en medio de la carrera, quando la gente, con mas atencion le mirava, con fuego secreto se hizo arder todo el cuerpo, hasta la armella de la lanza, demanera, que no se pudo tener con ella cuenta, mas ella la dio tan buena de sí, que se llevó la Sortija. Mucho placer huvieron Ninfas, i Pastores de la Invencion de Barcino, i dándole Sileno el Precio, èl le dio a Dinarda.

Con esto viendo yà que el Sol era traspuesto, Sileno pidio a Mendino, que diese los *Premios del Cartel*: i llegando todos a la enramada, *Mendino*, con muchos

chos loores, encarecio su fiesta, i a Barcino dio el Dardo, que era el premio de la Invencion : a Mireno el Espejo, que era el de Gala : a Uranio confirmò el Vaso de agua, que se le dio tan a mejor tiempo : a Baco, que se supo que era *Elpino*, el Cayado por mejor lanza: i a Liardo la Corona, por vencedor : i las Plumas del Pavon, que eran para la *Letra*, remitio a las Ninfas, que las avian leido todas : i ellas, con mucho gusto, las dieron a la Vieja.

Bien quisieran los Jueces, que huviera Premios para cumplir con todos, i alabando a aquel, que Solo todo lo cumple, dejaron las enramadas ; i Ninfas, i Pastores siguieron al buen Sileno, que en su cabaña estava aparejada la Cena, donde passaron cosas de no menos gusto, i donde se vido junta toda la bondad, i nobleza humana, i donde quedaron en silencio, hasta que mas docta Zampona los Cante, o menos ruda mano los celebre.

DEL

## DEL AUTOR A SU LIBRO

## SONETO.

**P**or mas que el Viejo Segador usado,  
 la Hoz estienda , por la mies amiga,  
 no puede tanto , que de alguna espiga  
 no se quède el rastrojo acompañado.

Aunque el corvo arador, con mas cuidado,  
 los bueyes rija , i el arado siga  
 no le hace tan diestro su fatiga,  
 que no vaya algun sulco desviado,

**I**Tu, PASTOR, que, con tan pobre apero,  
 de los humildes Campos te retiras,  
 lleno de faltas , sin emienda alguna,

Si te llamaren rustico, i grossero,  
 tendràs paciencia , pues , si bien lo miras,  
 aquesta es mi disculpa , i tu fortuna.

DE

## DE PEDRO DE MENDOZA

## SONETO.

*E*ste PASTOR en quien el cielo quiso  
 resumir el primor de los pastores,  
 que aunque son de los campos sus primores,  
 dò vive Amor no ha de faltar aviso.

Por tal PASTOR se buelue paraíso  
 la riberà caudal de amor , i amores,  
 por tal PASTOR merecen mas loores  
 los pastores del Tajo , que el de Anfriso.

O Tu sola , sin par FILIDA bella,  
 i Tu , PASTOR , Gentil que su renombre  
 tomaste por triunfo verdadero,

Ella es digna por Ti , mas Tu por ella,  
 ella de ser del Tajo eterno nombre,  
 i Tu de sus Pastores el primero.

DE

## DE DIEGO MESSIA

DE LASSARTE

## SONETO.

*Agradar al discreto , al mas mirado,  
al necio , al maldiciente , al invidioso,  
medir los gustos del Cortès curioso,  
còmo podrà un PASTOR , con su Cayado ?*

*En su querido albergue del ganado  
tràte , i cuide , si el pasto le es dañoso,  
de FILIDA su bien , solo cuidadoso,  
i de otro fin , ageno , i descuidado.*

*Pastor , este es oficio de Pastores;  
pero quien os leyere , dirà al punto,  
que sois un nuevo Cortesano Apolo.*

*Con fama tal , del uno al otro Polo,  
vivireis agradando a todos , junto  
discretos , invidiosos , detractores.*

Bb

DE

DE D. LORENZO SUAREZ

DE MENDOZA

## SONETO.

**P**ASTOR , *si estais de serlo tan ufano,*  
*cómo en las Cortes os aveis metido ?*  
*i si sois Cortesano conocido,*  
*para qué es bueno el trage de Villano ?*

*Si tocais el Rabel , con ruda mano,*  
*cómo sale de Cithara el sonido ?*  
*i si sois con los arboles nacido,*  
*quièn os mostrò el lenguaje Ciudadano ?*

**P**ASTOR , *quiero deciros lo que siento,*  
*despues de descifrar uëstros primores,*  
*i de llegar con Vos casi a las manos,*

*Que FILIDA os ha dado sèr , i aliento,*  
*para ser el mejor de los Pastores,*  
*i el mas discreto de los Cortesanos.*

DE

DE GREGORIO DE GODOI

## SONETO.

**P**ASTOR, que por Ovejas ha escogido,  
 dulces cuidados, altos pensamientos,  
 aunque la leche, i queso sean tormentos,  
 sola firmeza su Cayado ha sido.

No es mucho que cansado del Exido,  
 se venga a los Ilustres Aposentos,  
 que es agradable, i sonlo sus intentos,  
 i es bien, morir a donde fue nacido.

Por èl puede decirse sin defeto,  
 que sò el sayal ai al, pues si queremos  
 apartarle el rebozo, con cuidado,

Un GALVEZ DE MONTALVO hallarèmos,  
 tan Hidalgo, i galan, como discreto,  
 i tan discreto, como enamorado.

DE

DE D. FRANCISCO LASSO

DE MENDOZA,

SEÑOR DE JUNQUERA

## SONETO.

*Si al claro ilustre son, que con vitoria  
tan cèlebre, robò al olvido, i muerte,  
los hechos grandes de aquel Griego fuerte  
tuvo Alejandro invidia tan notoria;*

*Tuvierala mayor a la alta gloria  
de los Pastores, que dò el Tajo vierte  
habitan, pues les dà el Cielo por suerte,  
quien àlce a mas grandeza su memoria;*

*I a Ti, Tajo, mayor, que por tu arena  
dorada, al Histro, i Ganges igualavas;  
mas yà tu nombre Cielo, i Tierra llena.*

*Perlas, oro, i rubís es quanto lavas,  
pues MONTALVO, con rica Heroica vena  
te enriquece, del bien que no alcanzavas.*

DEL

## DEL DOTOR CAMPUZANO

## SONETO.

*H*allar del Nilo la primera Fuente  
 procurava Neron, con gran trabajo:  
 oh! quien me descubriese la del Tajo,  
 avenida de Amor, rica corriente.

*El Pindo deve ser en Oriente,  
 de allí descende, por su falda abajo,  
 degemos sus rodeos, quel atàjo  
 mas breve, es esperarle en Occidente.*

*Dònde està èsto, PASTOR? quiero gustalle:  
 aqui es el agua dulce, aqui se cria  
 aquel licor del Monte soberano.*

*Este solo PASTOR basta a loalle,  
 i a tal PASTOR ninguno bastaria,  
 i ansi lo dèjo por trabajo vano.*















